

Clàudia GENÉ ROCA

LA RETÓRICA COMUNICATIVA DE ABRAHAM
LINCOLN A TRAVÉS DE SUS DISCURSOS

*Trabajo de Final de Carrera
dirigido por
Miriam DIEZ BOSCH*

Universitat Abat Oliba CEU
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Licenciatura en Periodismo

2010

Me prepararé y algún día llegará mi oportunidad

ABRAHAM LINCOLN

Resumen

El presidente Abraham Lincoln triunfaba en sus discursos gracias a sus artes retóricas y oratorias. Estas técnicas y recursos lingüísticos que empleaba Lincoln para que sus disertaciones fueran de lo más claras y concisas serán mostradas y evaluadas. Además, se analizarán tres de sus discursos más célebres y se intentará demostrar el estilo lincolniano que existe en ellos. También, se expondrán las características de un buen orador y se relacionarán con las que usaba el presidente. Para poder presentar toda esta investigación se ha buscado y averiguado en libros especializados sobre Lincoln, volúmenes sobre oratoria y retórica, revistas, periódicos de la época, Internet y en sus discursos. También, ha sido necesario asistir a exposiciones y exhibiciones sobre la figura de Abraham Lincoln celebradas en Nueva York y Washington.

Resum

El president Abraham Lincoln triomfava en els seus discursos gràcies a les seves arts retòriques i oratòries. Aquestes tècniques i recursos lingüístics que feia servir Lincoln perquè els seus discursos fossin d'allò més clars i concisos es mostraran i avaluaran. A més, s'analitzaran tres dels seus discursos més cèlebres i s'intentarà demostrar l'estil lincolnià que hi ha en ells. També, s'exposaran les característiques d'un bon orador i es relacionaran amb les que utilitzava el president. Per a poder presentar tota aquesta recerca s'ha buscat i descobert en llibres especialitzats sobre Lincoln, volums sobre oratòria i retòrica, revistes, diaris de l'època, Internet i en els seus discursos. També, ha estat necessari assistir a exposicions i exhibicions sobre la figura d'Abraham Lincoln celebrades a Nova York i Washington.

Abstract

President Abraham Lincoln succeeded in his speeches because of its rhetorical and oratorical arts. Lincoln used these techniques and linguistic resources for his speeches trying to be the most clear and concise possible; those techniques will be shown and evaluated. In addition, three of his most famous speeches will be analyzed to show the existence of a Lincoln style. The characteristic of a good speaker will be related to the ones the president used. In order to present all this

research it has been sought and found out in books about Lincoln, books about oratory and rethoric, magazines, newspapers of that time, Internet and in his speeches. Also, it was necessary to attend exhibitions and displays about the figure of Abraham Lincoln, held in New York and Washington.

Palabras claves / Keywords

Lincoln - Oratoria - Retórica - Discurso - Esclavitud - Éxito - Pueblo - Presidente - Honesto - Gettysburg
--

Sumario

Introducción	9
1. La vida y propósitos de Abraham Lincoln.....	11
2. El arte de hablar y sus técnicas comunicativas.....	18
2.1. Oratoria, retórica y discurso.....	18
2.2. Desarrollo del arte retórico.....	19
2.3. Profundización en la oratoria y los discursos.....	20
2.4. Un buen orador.....	21
3. El estilo de Lincoln	25
4. Los discursos de Lincoln	32
4.1. Análisis de los discursos.....	38
4.1.1. El discurso de “ <i>A House Divided</i> ”.....	38
4.1.2. El discurso en el cementerio de Gettysburg.....	43
4.1.3. El <i>Segundo Discurso Inaugural</i>	49
5. Éxito y repercusión de Abraham Lincoln.....	54
5.1. Éxito político: Repercusión política.....	54
5.2. Éxito mediático: Trascendencia en la prensa de la época.....	56
5.3. Éxito social: Impacto a la popularidad.....	57
Conclusión	61
Bibliografía	63
Anexo	69

Introducción

En este trabajo de investigación trata sobre el éxito y repercusión que tuvo el presidente Abraham Lincoln en su época gracias a su oratoria y sus discursos. Para ello, es necesario profundizar en su vida y propósitos, y posteriormente, en su arte retórico y sus técnicas oratorias. El arte de hablar de Lincoln le llevó al éxito en todo lo que se propuso. Para poder analizar las técnicas del presidente, se debe investigar en las características de un buen orador y compararlas con el estilo lincolniano que empleaba Abraham en sus discursos.

Esta investigación empieza por una biografía extensa sobre el decimosexto presidente de los Estados Unidos de América, más tarde se profundiza en el arte de hablar y las técnicas que emplea un buen orador así como las que empleaba Abraham Lincoln. Por consiguiente, es necesario analizar tres de los discursos más significativos y con mayor repercusión en la historia de Lincoln. Las disertaciones examinadas son: el discurso de *La Casa Dividida*, el *Discurso de Gettysburg* y, finalmente, su *Segundo Discursos Inaugural*. Estos discursos son estudiados para extraer el motivo de su éxito. Con este trabajo de indagación, se intenta averiguar si el motivo de su triunfo provenía del valor de sus palabras, de sus ideas o quizás de la manera que las expresaba.

También se ha examinado el éxito y repercusión política, mediática y social que obtuvo Lincoln durante su carrera política. Por eso, se ha investigado la repercusión en la prensa de la época y el impacto que causó en el pueblo con sus alocuciones claras, breves y con un lenguaje popular. Lincoln poseía muchas cualidades como su humildad, cercanía y empatía que transmitía siempre en todos sus discursos gracias a su estilo lincolniano. En este proyecto investigativo se pretende analizar si el fruto de su éxito político fue debido a su capacidad de ponerse en el lugar del pueblo o, por el contrario, fue gracias a su gran habilidad para la oratoria.

1. La vida y propósitos de Abraham Lincoln

Abraham Lincoln (1809 - 1865) es uno de los personajes más conocidos de la historia, porque fue el presidente de los Estados Unidos de América en el siglo XIX que liberó a los esclavos y les devolvió su libertad, y además, porque fue un gran orador durante toda su vida. Lincoln tenía sus trucos para dejar anonadado al público que le escuchaba, creaba furor con sus discursos. Todo esto era porque comprendía a la gente corriente, sabía como les tenía que hablar. No usaba términos muy rocamboleros para parecer más inteligente sino que usaba palabras más comunes y populares para que el pueblo y los que le escuchasen le entendieran. No era pretencioso con sus discursos, sino directo y claro. Era una persona humilde y un líder carismático.

Abraham Lincoln nació el 12 de febrero de 1809 en una granja en el estado de Kentucky. Su padre, Thomas Lincoln era un carpintero de Virginia que se casó con Nancy Hanks en 1806. Durante su niñez, Abe¹ aprendió las cuatro cosas básicas de la literatura y las matemáticas yendo un par de semanas a la escuela ya que de pequeño tenía que ayudar a su familia en la granja.

El biógrafo James M. McPherson comenta que Abraham se volvió a incorporar a la escuela unos meses más para estar preparado para la vida adulta. Y añade que “en 1818, su madre Nancy murió de intoxicación láctea. Al cabo de un año, Thomas, su padre, se volvió a casar con una viuda, Sarah Bush Johnston, para poder mantener la casa y cuidar a los niños. Ella se mudó con sus tres hijos y con los Lincoln a Indiana²”. La nueva esposa de su padre le proveyó de todo el afecto y cariño que tanto necesitaba Abraham. En Indiana, Abraham tenía muchas ansias de mejorarse a sí mismo y aumentar su conocimiento, así que devoró cada libro que pudo de las bibliotecas cercanas y de sus vecinos. Por este motivo, “su padre le consideraba un holgazán porque prefería leer a trabajar³”. Nunca entendió el afán de superación y la ambición intelectual de su hijo.

¹ Abe es el diminutivo de Abraham, así le llamaban desde joven.

² MCPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009. pp. 2-3.

³ Op. cit. p. 3.

Hasta que Lincoln tuvo veintiún años, su padre le obligó a darle todo el dinero que había ganado poniendo vallas a los vecinos. Una de las grandes reivindicaciones que hizo más tarde contra la esclavitud es que les quitaban el fruto de su trabajo, como su padre hizo con él. Según James M. McPherson, la relación con su padre nunca fue buena y cuando en 1851 su padre estaba en el lecho de muerte y pidió a Abraham que le fuera a despedir, él no viajó las ochenta millas de viaje que le distanciaban de su padre, sino que envió una carta que decía “Si nos reencontráramos ahora, es dudoso si no sería más doloroso que satisfactorio⁴”. Tampoco fue a su entierro.

En 1828, Lincoln se fue con un amigo en una barcaza por el río Mississippi hasta Nueva Orleans y repitió la experiencia tres años más tarde. Estos viajes le hicieron abrir realmente los ojos y ampliar sus horizontes, aquí fue cuando por primera vez vio como hombres y mujeres negros eran vendidos a la orilla del río como si fueran mercancía, atados con cadenas los unos a los otros. Para él esa visión fue un completo tormento que le siguió durante toda su vida. En verano de 1831, el que más tarde sería presidente de Estados Unidos se mudó a Nuevo Salem, cerca de Boston, en un periodo de formación. Durante seis años, pasó de un trabajo a otro: desde ayudante de una tienda hasta trabajar en un almacén de un molino o de administrador de correos. James M. McPherson, escritor del libro biográfico *Abraham Lincoln*, comenta que Lincoln fue socio de una tienda que quebró porque un día su socio se gastó todas las ganancias en bebida, muriendo más tarde de intoxicación etílica. Esto hizo que Abraham tuviera que pagar a sus proveedores y aunque solo les tenía que pagar su mitad, él también pagó la parte de su difunto socio. Por este motivo, se ganó el sobrenombre de “*Abe el Honesto*”⁵.

En 1832 sirvió en la Guerra del Halcón Negro como capitán del ejército estadounidense, pero no hubo acción alguna. Por eso, en el futuro se mofaría de esa guerra en alguno de sus discursos explicando que él era un héroe de guerra y que “había luchado, sangrado y vuelto⁶”, añadiendo con un toque de humor que había luchado pelando cebollas y que había sangrado porque los mosquitos le había acribillado. Un toque de humor que se ganaría al público que le escuchaba. Un Lincoln que parecía muy cercano al pueblo, era sencillo y humilde como ellos.

⁴ Op. cit. p. 4.

⁵ Op. cit. p. 5.

⁶ Op. cit. p. 6.

Durante su juventud y a lo largo de su vida, "Lincoln pasó grandes depresiones y se consideraba a él mismo un hipocondríaco⁷". Se habían muerto sus personas más queridas, su madre, su hermana Sarah dando a luz en 1828 y Ann Rutledge, su primer amor, siete años más tarde. Ann y Abraham se conocieron en la taberna del padre de ella en 1833 y tuvieron un romance hasta agosto de 1835 cuando Ann murió de fiebre tifoidea.

Su pasión por la política hizo que Lincoln se uniera a una sociedad de debates y cogiera gran admiración por autores como William Shakespeare y Robert Burns. En 1832 anunció su candidatura para la legislatura con el Partido Whig de los Estados Unidos para el Estado de Illinois, pero no ganó. Sin embargo, fue un gran paso ya que el 92 por ciento de los votos del distrito de Nuevo Salem donde le conocían fueron para él. Y en 1834 se volvió a presentar y ganó decisivamente. Ese fue el principio de una larga carrera política. Se volvió a presentar tres veces más y venció.

En 1839 conoció a Mary Todd que había venido a Kentucky a vivir con su hermana recién casada. Ella era hija de un banquero de Lexington y él hijo de un granjero analfabeto, pero se enamoraron y se prometieron en 1840. Al poco tiempo, Abe rompió el compromiso por miedo a casarse. Entonces conoció a una joven llamada Matilda Edwards por la que sufrió mucho ya que tanto él como su amigo Joshua Speed la cortejaban. En año nuevo de 1841, sucedió algo terrible con este triángulo amoroso que solo saben ellos tres y que Lincoln calificó más tarde en sus escritos como "El fatal primero de enero del 41⁸". Más tarde confesó a Joshua que quería morirse y que nunca había hecho nada para que alguien se recordara de su existencia. Su inseguridad era tan grande que finalmente se casó con Mary Todd en 1842 porque quería hacer feliz a alguien. Parecen irónicas las palabras de Lincoln, más tarde sí que se acordarían de su existencia por todo lo que consiguió durante su carrera política como presidente de los Estados Unidos de América.

Abraham tuvo cuatro hijos, Robert su primer hijo nació nueve meses exactos tras la boda de sus padres. Su matrimonio se reforzó debido a que Mary compartía vivamente su pasión por los asuntos públicos. Lincoln le solía pedir consejo a Mary y

⁷ Ibid.

⁸ Op. cit. p. 41.

ella le animaba con su ambición política. Eran dos caracteres muy diferentes, uno desordenado y la otra muy organizada y siguiendo las convenciones victorianas.

A partir de 1841 pasó la mayor parte de su tiempo ejerciendo de abogado. Abe era muy buen defensor gracias a su humor y su habilidad de explicar lo que había sucedido con un lenguaje coloquial que podía entender todo el mundo. Se centraba en lo importante de la cuestión y no divagaba en sus discursos. Así, también lo haría frente al pueblo en sus futuros discursos y debates.

Pero Lincoln no se sentía satisfecho con su brillante y exitosa carrera en la abogacía, quería más, mucho más. Por eso, se presentó en las elecciones del Congreso de los Estados Unidos y ganó en 1846. A partir de 1854 Lincoln centró sus campañas con un mensaje central: la abolición de la esclavitud. “Hasta ese momento casi no había comentado su opinión en público sobre la esclavitud, pero ese fue el comienzo de unos 175 discursos durante los seis próximos años basados exclusivamente en la necesidad de excluir la esclavitud de todos los territorios⁹”.

Abraham tenía la creencia que los padres fundadores habían dejado implícito que en un futuro era necesario acabar con la esclavitud porque todos los hombres son creados iguales. Según Ward Hill Lamon, su biógrafo y amigo personal, Lincoln nunca afirmó ser fiel a una religión, sin embargo en sus discursos solía mencionar a Dios y a la Biblia. James M. McPherson explica que Lincoln en lo que realmente creía era en las palabras de los padres fundadores (Thomas Jefferson, Benjamin Franklin, George Washington, John Adams y James Madison, entre otros) que habían redactado y firmado la *Declaración de Independencia* en 1776, documento que él admiraba¹⁰.

Cuando en 1854 el Partido Whig, que se oponía al poder monárquico y apoyaba el control Parlamentario, se desintegró, Lincoln ayudó en la fundación del Partido Republicano en Illinois. De este modo, fue escogido candidato al Senado de los Estados Unidos en Illinois contra Stephen A. Douglas. Abe pone el tema para su campaña con el famoso discurso “*House Divided*”¹¹ en Springfield en junio de 1858.

⁹ Op. cit. p.16.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Abraham Lincoln pronunció el discurso de “House Divided” en la Cooper’s Union el 16 de Junio de 1858 en Springfield. Este fue el primer discurso que empezó con la saga de debates que

Con la creencia de que una casa dividida contra sí misma no puede mantenerse de pie. El gobierno no podía continuar conviviendo con la mitad del pueblo esclava y la otra libre. Según Harold Holzer, durante esta campaña desafió a Douglas a una serie de debates. Douglas aceptó y ambos se encontraron en siete debates de tres horas cada uno. Con estos debates, Lincoln demostró la fuerza de su oratoria. Aunque, el arte de hablar de Lincoln superó al de Douglas, el juez Douglas fue reelegido¹².

Nunca se había visto como un futuro presidente porque no estaba seguro de sí mismo. Pero en su discurso en la Cooper Union en Nueva York el 27 de febrero de 1860 causó tal revuelo y la gente se emocionó de tal manera que era su oportunidad. En este discurso dejó clara su creencia que los hombres negros debían tener las mismas oportunidades para poder mejorar su situación. Lincoln también había mejorado su situación socio-económica de joven y creía que los esclavos debían hacer lo mismo. Su discurso directo y de forma coloquial para que todos le entendieran motivó y emocionó a la audiencia. Lincoln no dudaba lo que decía, tampoco lo repetía. Tenía la convicción que cuando se necesitaba repetir las cosas era porque la gente no le escuchaba y lo olvidaba. No quería que su audiencia se aburriera tanto como para olvidar lo que decía, así que debía ser claro y directo. Siempre con un toque personal y con un fondo sentimental.

En las elecciones del 6 de noviembre de 1860 Lincoln ganó a sus contrincantes y lo nombraron como el nuevo Presidente de los Estados Unidos de América, derrotando esta vez al juez Douglas. Abe fue el primer presidente republicano de los Estados Unidos, él que había sido militante del partido Whig, ex representante del Congreso, gran orador y anti-esclavista fue el elegido para suceder al presidente demócrata, James Buchanan.

Cuando Lincoln fue nombrado presidente, el país sufría una ruptura: los que creían que la esclavitud era correcta y querían extenderla, y los que por el contrario

tendrían él y Stephen A. Douglas, en la campaña electoral que más tarde perdería Lincoln. Con su discurso intentó que el pueblo se diera cuenta que el Norte y el Sur no podían estar separados porque lo que realmente necesitaban era unirse y luchar juntos, y que por ese motivo debían abolir la esclavitud.

¹² HOLZER, HAROLD. *The Lincoln-Douglas Debates: The first complete unexpurgated text*. Nueva York: Fordham University Press, 2004.

querían abolirla porque estaba mal. El partido Republicano de Abraham Lincoln apostaba por una política proteccionista que favorecía al norte que era republicano y perjudicaba al sur que era demócrata. Sin embargo, Lincoln luchaba por la unión de ambas partes sobre todas las cosas, incluso sobre la esclavitud. Y entonces, un 12 de abril de 1861 empezó la guerra civil del norte contra el sur¹³. Según Carl Sandburg, la guerra surgió debido a que los habitantes del sur no querían perder uno de sus grandes privilegios, la esclavitud. Para Abraham, esta secesión era la esencia de la anarquía.

El presidente Lincoln creía que la emancipación era una necesidad militar absolutamente necesaria para la preservación de la unión. Tenía la convicción que la abolición de la esclavitud era vital. De esta manera, el 1 de enero de 1863 firmó la *Proclamación de la Emancipación* de los esclavos estadounidenses. Según James M. McPherson, "El día de Año Nuevo de 1863, los Lincoln celebraron la tradicional fiesta de recepción en la Casa Blanca donde el presidente estuvo de pie durante tres horas estrechando las manos de cientos de personas. Exhausto, se retiró a su oficina con algunos colegas para firmar la copia de la *Proclamación de la Emancipación*. Su mano estaba tan llagada de las tres horas de sus deberes sociales que casi ni podía sostener el bolígrafo en su mano. Lincoln no quiso firmar mientras su mano estaba aún temblorosa, porque dijo que <<todo aquel que examine este documento pensará que 'Él dudó'>>. Y añadió que <<no he estado más seguro en mi vida de que estoy haciendo lo acertado que firmando este papel... Si mi nombre alguna vez es recordado en la historia será por este acto, y toda mi alma está en ello>>. Entonces Lincoln cogió el bolígrafo y firmó sin temblor alguno¹⁴". Nunca estuvo más convencido de algo como cuando firmó la *Proclamación de Emancipación* aboliendo la esclavitud.

La Guerra de Secesión Americana (1861-1865) seguía su curso, una de las más cruentas batallas tuvo lugar en Gettysburg. Tras la batalla de Gettysburg¹⁵ en

¹³ SANDBURG, CARL. *Abraham Lincoln: The prairie years and the war years*. Nueva York: Sterling Publishing Co. Inc, 2007.

¹⁴ MCPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009. p. 64.

¹⁵ La Batalla de Gettysburg tuvo lugar en Pensilvania del 1 al 3 de julio de 1863, durante la Guerra Civil Estadounidense. Esta batalla confrontada entre unionistas y confederados desencadenó una victoria decisiva para la Unión y para los que apoyaban a Lincoln.

noviembre de 1863, Lincoln tuvo que dirigirse al pueblo en el cementerio de Gettysburg donde habían muerto muchos de sus soldados. Según Stanley Appelbaum, con un discurso que duró dos minutos con solo 272 palabras logró emocionar a los que allí se encontraban. Lincoln sabía qué decir y cuando hacerlo.

En las elecciones celebradas el 8 de noviembre de 1864, Lincoln fue reelegido¹⁶. Y el 4 de marzo de 1865 empezó su segundo mandato presidencial. Según Ronald C. White Jr., ese mismo día en su *Segundo Discurso Inaugural*, por primera vez los negros pudieron asistir a un discurso y cuando vieron llegar a Lincoln, alguien de la audiencia dijo que al verle se sintió más libre que nunca. Otro en cambio se arrodilló delante de Abe, a lo que el presidente le dijo que sólo tenía que arrodillarse ante Dios, el había hecho lo que era necesario¹⁷. Finalmente, la guerra acabó el 9 de abril de 1865 y Abraham ganó con sus estrategias internas y las victorias decisivas en el campo de batalla.

El 14 de abril de 1865, Lincoln acudió junto con su mujer al Teatro Ford a ver la obra de teatro *Our American Cousin* protagonizada por Laura Keane, una actriz de gran renombre de la época¹⁸. Esa noche John Wilkes Booth, un actor conocido, había planeado matar al presidente con un disparo en la cabeza. Booth subió al palco presidencial donde se encontraba Lincoln para saludarlo. En esa época, Booth era un actor famoso y de gran renombre. Cuando se encontraba en el palco del presidente, le disparó por detrás en la cabeza, a sangre fría. Bajo el grito de *Sic semper tyrannis* (así siempre con los tiranos), Booth saltó del palco, lesionándose la pierna y consiguió huir. Según Victoria Grieve, “el público pensó que Booth se había incorporado a la obra y estaba haciendo una reverencia¹⁹”. El público no se enteró de lo que había ocurrido.

Cuando se dieron cuenta de que habían intentado asesinar al presidente lo trasladaron a la casa de enfrente del teatro aún vivo pero inconsciente. Allí se

¹⁶ APPELBAUM, STANLEY. *Great speeches: Abraham Lincoln*. Nueva York: Dover Publications Inc, 1991. p. 106.

¹⁷ MCPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009. p. 60.

¹⁸ SANDERS, GERALD. *Abraham Lincoln fact book & teacher's guide*. Washington DC: Eastern National, 1982. p. 50.

¹⁹ GRIEVE, VICTORIA. “*Ford's Theatre and the Lincoln assassination*”. Washington DC: Eastern National, 2005. p. 55.

debatíó entre la vida y la muerte hasta la mañana siguiente, cuando Lincoln murió. El presidente que había hecho un gobierno del pueblo para el pueblo y por el pueblo y que había liberado a los esclavos negros había sido asesinado. Al fin y al cabo, Lincoln sería recordado por gente de todo el mundo y su nombre quedaría grabado en la historia. Ahora, empezaría su legado.

2. El arte de hablar y sus técnicas comunicativas

2.1. Oratoria, retórica y discurso

Según la Real Academia de la Lengua, la oratoria es “el arte de hablar con elocuencia”. En cambio, según la Enciclopedia Britannica, la oratoria es la práctica de la persuasión cuando se habla en público. La audiencia inmediatamente reaccionará ante ella y puede causar repercusiones políticas. El orador se puede convertir en la voz de la historia política o social.

La retórica, según la Real Academia de la Lengua, es “el arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover”. Cuando se hace referencia a la retórica siempre irá acompañado del poder de la persuasión con la palabra. En cambio, según la Enciclopedia Britannica, se compone del estudio de las principales reglas de composición formuladas por las críticas de los tiempos antiguos, también puede involucrar el estudio de la escritura y el habla que significa la comunicación y la persuasión.

Además, la Real Academia de la Lengua, define que un discurso es un escrito o tratado de no mucha extensión, en que se discurre sobre una materia para enseñar o persuadir. Es un razonamiento o exposición sobre algún tema que se lee o pronuncia en público para manifestar lo que se piensa o siente. Un discurso siempre tiene un objetivo, para poder tener éxito con ese discurso se tiene que tener muy claro ese objetivo²⁰. Nunca se debe tener demasiados objetivos porque se pierde el hilo del discurso. Al querer abarcar demasiados temas no se profundiza en ninguno. Y finalmente, todo queda demasiado superficial al tocar tantos temas distintos.

²⁰ JONES, SUSAN. *Speechmaking*. Londres: Politico's Publishing, 2008. p. 15.

2.2. Desarrollo del arte retórico

Según Angelo Marchese y Joaquín Forradellas, autores del *Diccionario de retórica*, “la tradición dice que la retórica nació en Siracusa, en Sicilia, a mediados del siglo V antes de Cristo., cuando cayó el Tirano Trasíbulo, y, con la vuelta de la democracia, se realizaron numerosos procesos para restituir las propiedades privadas que habían ido a parar a las manos del tirano. En estos procesos, que se efectuaban ante jurados populares, era necesario un tipo especial de elocuencia deliberativa en la que fueron maestros Corax y Tisias²¹”.

Cuenta la historia que cuando Tisias le pidió a su discípulo Corax que le pagara el dinero acordado por sus enseñanzas al terminar el periodo educativo, Corax no quiso pagarle. Al preguntar Tisias porque no le quería dar el dinero por su aprendizaje, Corax le respondió que si realmente había aprendido a convencer y persuadir, sería capaz de convencer a Tisias de que no debía pagarle. Y que si por el contrario, no lograba convencerlo, quería decir que no había aprendido nada y que por tanto no era justo que le pagara. Como buen maestro Tisias, le demostró a su discípulo que de todas formas le tenía que pagar lo debido ya que si Corax le convencía para no tener que pagar, Tisias había enseñado bien a su discípulo y que por eso debía pagarle, pero si no lograba convencerle debía pagarle igualmente ya que era lo acordado. Es evidente que el maestro no le había enseñado todas las artes oratorias a su discípulo todavía.

Más tarde, en la antigua civilización griega, la retórica era un arte que se estudiaba en la cotidianidad. De hecho, la primera institución educacional fue la escuela de retórica. Para poder participar eficazmente en la democracia, la gente debía ser capaz de hablar en público y discutir sus creencias con el fin de persuadir a otros a pensar lo que ellos querían²². Lo importante era convencer a los demás que lo que se estaba diciendo era lo correcto.

La retórica se acabó desarrollando con Gorgias y los sofistas, de hecho, Gorgias definirá la retórica con “el arte de la palabra” a lo que Sócrates más tarde

²¹ MARCHESE, ANGELO Y FORRADELLAS, JOAQUÍN. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona: Editorial Ariel S.A., 1998. p. 348.

²² ATKINSON, MAX. *Lend me your ears*. Londres: Random House, 2004. p. 177.

añadirá que ese arte es “creador de la persuasión”, una persuasión que establece creencia.

Posteriormente, llegará a los conocimientos del filósofo Aristóteles que explicará que la función principal será el utilizar la lengua como ayuda para convencer y persuadir a una persona o a un público lleno de gente.

Actualmente, la retórica se ha regenerado y ahora se utiliza en los aspectos diarios de las personas como en la publicidad, la política o en los juicios civiles. Es un arte muy útil que sirve para convencer y persuadir a la audiencia, por este motivo, hoy en día se usa la retórica en los anuncios publicitarios para convencer a futuros clientes sobre su compra o en los debates o discursos políticos en una campaña electoral para convencer al elector que vote a dicho candidato porque es el más válido frente a los demás.

2.3. Profundización en la oratoria y los discursos

Según el *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria* de Angelo Marchese y Joaquín Forradellas, “la oratoria, entendida como arte de hablar o elocuencia y en particular como técnica verbal o escrita, dirigida a convencer en distintos terrenos a un público, se confunde con la retórica, o es la máxima expresión de ésta. Desde el discurso fúnebre al sermón, desde el elogio a la deliberación política, la oratoria es, desde la antigüedad, un género de enorme importancia y difusión²³”.

Según Aristóteles, hay tres tipos de géneros discursivos en la oratoria: el judicial, el deliberativo o forense y el demostrativo o epidíptico. Cada uno de ellos trata sobre el pasado, el futuro y el presente, respectivamente.

En primer lugar, el género judicial es el que realiza una exposición ante un juez para culpar o defender a alguien, mirando al pasado de lo que el acusado hizo para probar la justicia o la injusticia que existe. En segundo lugar, el género deliberativo o forense es fundamentalmente político y corresponde a los discursos

²³ MARCHESE, ANGELO Y FORRADELLAS, JOAQUÍN. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona: Editorial Ariel S.A., 1998. p. 302.

que se pronuncian ante una asamblea. En este género el orador mira hacia el futuro porque pretende aconsejar, inspirar o disuadir algo que confrontaremos en un futuro. Y en tercer lugar, el género demostrativo o epidíptico que atañe a la conmemoración y alabanza de un individuo particular o varias personas. Este género sirve para celebrar el presente y alabar o denostar a alguien ante un público, además, su propósito es entretener²⁴.

Además, Aristóteles explicará que “un discurso está compuesto por tres factores: el interlocutor que dará el discurso, el sujeto o tema de lo que va a tratar el discurso y el oyente o audiencia que escuchará ese discurso²⁵”. De hecho, Josep Maria Vallès, autor de *Ciencia Política: una introducción*, añade que un proceso ideal de comunicación política incorpora como elementos el emisor, el receptor, el mensaje y los canales de transmisión y de retroalimentación. Vallès incorpora estos dos últimos puntos al proceso comunicador.

Los medios de comunicación son medios o instrumentos a través de los cuales se transmiten los mensajes de los demás. Cuando un líder se dirige a sus seguidores, sus palabras o sus gestos son también percibidos por sus adversarios. “El mismo gesto o las mismas palabras serán interpretados de modo diferente según el receptor simpatice con el emisor o le profese una animadversión más o menos profunda²⁶”.

2.4. Un buen orador

Si la oratoria era el arte de hablar ante un auditorio o asamblea con el objetivo de agradar, convencer y persuadir a ese público para un fin concreto; un buen orador será el que consiga convencer y persuadir a ese público. Para conseguir ese fin, el orador tendrá que usar todo su conocimiento y unas reglas que se encuentran en la retórica. Un buen orador tendrá que ser un experto en el arte de hablar y siempre usará la elocuencia para ello.

²⁴ JONES, SUSAN. *Speechmaking*. Londres: Politico's Publishing, 2008. p. 15.

²⁵ ARISTOTLE. *The Art of Rethoric*. Londres: Penguin books, 2004. p. 80.

²⁶ VALLÈS, JOSEP M. *Ciencia Política: una introducción*. Barcelona: Editorial Ariel S.A., 2000. p. 290.

Hablar en público no siempre es tarea fácil pero hay unas bases que ayudan a poder comunicar mejor lo que se pretende decir ante un público. Para comunicarse delante de un público es necesario tener una serie de habilidades. Sin embargo, alguien que hable convencido de lo que está diciendo siempre podrá causar más emotividad a lo que está explicando.

Según Ralph Waldo Emerson, “todos los grandes oradores empezaron siendo malos oradores²⁷”. De este modo, se puede observar que para ser un gran orador hay unas pautas que se deben seguir y que la práctica es muy importante.

Los requisitos para ser un buen orador según Jürg Studer, escritor del libro *Oratoria: el arte de hablar, disertar, convencer*, son: “conocer bien la materia que se trata, hablar de campos que se conoce, considerar los posibles argumentos en su contra y las preguntas que puedan surgir, dominar la materia a sus anchas, conocer a su público, trazar mentalmente el desarrollo de la actualización, y estructurar el discurso de forma óptima²⁸”.

Studer añadirá que un buen orador debe saber expresarse para eso debe: “disponer de un amplio vocabulario, utilizar palabras extranjeras y técnicas sólo en cuanto sean comprensibles y necesarias, recurrir a un vocabulario específico únicamente si guarda relación con el ramo al que pertenezca el público, mostrarse estilísticamente seguro, y recurrir a refranes y dichos en el momento adecuado y citarlos de forma correcta²⁹”. Además, el orador debe mostrarse interesado por la materia que está tratando, y también, debe motivar y despertar interés en su público. Finalmente, para Studer “el buen orador se caracteriza por su dominio de la materia, su facilidad de palabra y su poder de convicción³⁰”.

En contraste, para Luis Puchol, autor del libro *Hablar en público*³¹, hay unas pautas que son fundamentales y que se deben seguir para convertirse en un buen orador. Estas pautas son: la autoconfianza o creer en uno mismo; hablar solo de lo

²⁷ En ingles “all the great speakers were bad speakers at first”.

²⁸ STUDER, JÜRIG. *Oratoria: el arte de hablar, disertar, convencer*. Madrid: Editorial El Drac S.L., 1996. p. 23.

²⁹ Ibid.

³⁰ Ibid.

³¹ PUCHOL, LUIS. *Hablar en público*. Barcelona: Ediciones Díaz de Santos, 2006. p. 7.

que se sabe; tener claro el objetivo que se persigue ya sea el de informar y persuadir, o el de distraer y divertir; preparar a fondo lo que se quiere decir; estudiar las necesidades, deseos y características de la audiencia.

El consejo fundamental que Juan Antonio Vallejo-Nágera, autor de *Aprender a hablar en público hoy*, da a los que quieren expresarse bien en público y ser buenos oradores es que el orador “sea breve, muy breve” y añade que “ser breve no significa hablar poco tiempo, significa no introducir en el discurso frases innecesarias. Conviene, de todos modos, utilizar el menor tiempo posible³²”.

Lo importante en un discurso es la sencillez, la claridad y la facilidad para que el público entienda lo que se dice. Porque el público es el factor clave en un discurso ya que cuando alguien pronuncia un discurso es para ser escuchado y entendido y su objetivo es llegar a convencer y persuadir al público. Por eso, es tan importante que el público entienda a la perfección lo que está diciendo un orador. Por eso, Luis Puchol explica que “emplear un vocabulario sencillo, asequible, sin utilizar más tecnicismos que los estrictamente necesarios, y, aún en estos casos, aclarando los términos que pueden no ser comprendidos por todos. Todo esto hay que hacerlo sin adoptar un aire didáctico y sin que la audiencia pueda pensar que los consideramos como ignorantes³³”.

También es muy conveniente repetir el mensaje un par de veces para que al público le quede claro lo que se intenta explicar. La repetición de ciertas palabras o frases sirve para crear una importancia en su significado o impactar. Lo importante en un discurso es que la idea principal sea clara, concisa y simple. Sin embargo, no se debe tratar o repetir excesivamente una idea o tema debido a que eso significa que a la audiencia no le queda muy claro el sujeto que estamos tratando. El público tendría que recordar la idea principal del discurso y si no es el caso es debido a que el orador ha fracasado en su propósito.

Sin embargo, es necesario ser claro durante un discurso porque “la claridad implica también el no emplear un excesivo número de divagaciones o de comentarios laterales para evitar que los oyentes pierdan el hilo del discurso. Piense

³² VALLEJO-NÁGERA, JUAN ANTONIO. *Aprender a hablar hoy: La oratoria eficaz, cómo cautivar y convencer por medio de la palabra*. Barcelona: Editorial Planeta S.A., 1990. p. 47.

³³ PUCHOL, LUIS. *Hablar en público*. Barcelona: Ediciones Díaz de Santos, 2006. p. 40.

que la memoria auditiva inmediata es relativamente corta, y si su discurso no sigue un camino mental claro, la gente puede desconectar, al no ser capaz de entender adónde quiere usted ir a parar³⁴". Este consejo que da Luis Puchol es vital ya que durante un discurso lo último que quiere un orador es que sus oyentes desconecten y pierdan el hilo de lo que se dice ya que el orador no conseguiría su finalidad: persuadir y convencer de algo al público.

No se debe nunca dar por supuesto, que la audiencia está familiarizada con ciertos hechos, datos o anécdotas por muy comunes que sean ya que lo único que haría eso es tratar de ignorante al público y eso no es lo que el orador pretende. El orador debe hacer sentir cómodos a los oyentes, que entiendan lo que se les explica y que sigan el hilo del discurso. Si el público entiende lo que el orador comenta, su atención aumenta y esto complace a los oyentes. Cuando un discurso es claro y conciso, el público tiende a aumentar su confianza para con el orador y esto le favorece para conseguir sus objetivos.

Uno de los puntos clave para el éxito de un orador es que transmita credibilidad y confianza, para poder así ganarse el respeto de la audiencia. Por este motivo, un buen orador nunca debe mentir o manipular los hechos ni las palabras ante el público.

El escritor Juan Antonio Vallejo-Nágera comenta que "la regla de oro para un discurso es la naturalidad. Sea usted mismo, incluso con sus defectos, no finja, sea usted mismo, un poquito mejorado, pero manteniendo su identidad³⁵". Según Vallejo-Nágera, un discurso se empieza por la amabilidad. El autor expone que el público agradece cuando un orador es amable ya que cuesta el mismo esfuerzo ser simpático que ser antipático. Pero cuando un orador irradia simpatía, el público se contagia de ella y está más predispuesto al discurso que va a pronunciar el orador. A lo que añade que "el público tolera bien los defectos de torpeza oratoria, la timidez, los lapsus... Hay dos cosas que no perdona: la antipatía y el aburrimiento. Moraleja: no sea ni hosco ni pesado³⁶". De hecho, el escritor y filósofo francés, Voltaire, en su libro *El hijo pródigo* comenta lo mismo que Vallejo-Nágera: "todos los estilos son

³⁴ Ibid.

³⁵ VALLEJO-NÁGERA, JUAN ANTONIO. *Aprender a hablar hoy: La oratoria eficaz, cómo cautivar y convencer por medio de la palabra*. Barcelona: Editorial Planeta S.A., 1990. p. 29.

³⁶ Op.cit. p. 41.

buenos, menos el estilo aburrido³⁷". Así, para ser un buen orador uno tiene que ser amable y simpático con el público y ser lo más natural posible porque el público se lo agradecerá, y por su puesto, nunca ser antipático ni tedioso.

3. El estilo de Lincoln

Durante toda su carrera, Lincoln pronunció unos 200 discursos, de los cuales 175 tenían como mensaje central la necesidad de abolir la esclavitud en todas partes³⁸. Ese era el propósito de los Padres Fundadores, a los que Lincoln tanto idolatraba, cuando adoptaron la *Declaración de Independencia* en 1776 y promulgaron la *Ordenanza del Noroeste* en 1787, que abolía la esclavitud en la mayoría de los territorios estadounidenses. De hecho, ese es el motivo por el que no mencionan las palabras "esclavo" o "esclavitud" en la Constitución, sino que se utiliza el eufemismo de "las personas que hacen labores"³⁹.

Gracias a sus discursos y su estilo cercano al pueblo Lincoln consiguió lo que pocos han podido, llegar a ser presidente de los Estados Unidos de América. Y no un presidente cualquiera, sino uno de los más recordados y que más hicieron por su pueblo. Cabe recordar que fue el presidente que abolió la esclavitud en Estados Unidos de América. Con sus discursos, logró convencer al pueblo que la esclavitud era un acto injusto y que se debía abolir.

Al presidente desde pequeño ya le fascinaba el poder de las palabras, se acordaba de cuando los vecinos venían a su casa y escuchaban atentamente las historietas que su padre les contaba. Cuando eran historias de risa, todos explotaban de risa; sin embargo, cuando eran dramáticas, todos acababan llorando. De este modo, Lincoln ya de pequeño supo reconocer el gran poder de las palabras. El presidente vio que las palabras alentaban y daban coraje para hacer cosas que la gente no se hubiera imaginado nunca que serían capaces de hacer.

³⁷ PUCHOL, LUIS. *Hablar en público*. Barcelona: Ediciones Díaz de Santos, 2006. p. 41.

³⁸ BRADEN, WALDO W. *Abraham Lincoln: Public Speaker*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1988. pp. 35-36.

³⁹ MCPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009. p. 16.

Cuando ya fue un poco más mayor, a los 11 años, cada domingo que salía del servicio religioso de la Iglesia le gustaba parodiar el sermón delante de todos sus amigos. Sin darse cuenta, Lincoln practicaba el arte de hablar en público desde joven.

Al decimosexto presidente de los Estados Unidos de América se le daba muy bien hablar en público ya que desde joven estaba apuntado en un club de debate, donde también adquirió una gran pasión por la política.

Cuando Lincoln fue abogado aprendió todo tipo de trucos para convencer a los jurados y tener el veredicto a su favor. Su humor de estar por casa y su capacidad de explicar las cuestiones jurídicas en el lenguaje coloquial le daba cierta ventaja para con los otros abogados⁴⁰.

Además, era una persona autodidacta y le encantaba leer todos los libros que encontraba ya fuera en su casa o en la de sus vecinos. Su pasión por la lectura provenía de leer grandes autores como Cicerón, Demóstenes, William Shakespeare, Daniel Webster, Thomas Paine y la Biblia del Rey Jacobo⁴¹.

La compleja personalidad de Lincoln y su constante reflexión profunda por todo lo llevaba a veces a serias depresiones. Además, era una persona hipocondríaca. Puede que no pareciese el mejor candidato para liderar un país como los Estados Unidos, pero cuando debía proteger y presidir su país dejaba todo de lado, todas sus preocupaciones personales y se centraba en su país y su deber. Abe en su vida privada era inseguro, pero en su vida política era un líder de lo más carismático y persistente.

El presidente comprendía a su audiencia, sabía como tenía que hablarles. No usaba términos muy difíciles para parecer más culto sino que hablaba como la gente del pueblo, usaba palabras comunes y populares porque quien le tenía que entender y apoyar era el pueblo. En sus discursos era lo más directo y claro posible.

⁴⁰ McPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009. p. 12.

⁴¹ En inglés King James version of the Bible, es una traducción protestante de la Biblia.

Lincoln se expresaba de una forma clara y precisa, siempre estructuraba sus discursos de manera coherente, mantenía siempre un estilo fluido y su pronunciación era correcta y clara. Sin duda se ganaba el apoyo de su audiencia por su manera de expresarse, su conocimiento de los temas que sucedían y su facilidad para convencer a la audiencia. Además, siempre intentaba motivar a los oyentes que estaban muy interesados en lo que el presidente decía porque no solo invocaba a la razón de sus sentimientos sino que Lincoln antes les hacía vibrar en sus sentimientos. Abe era un buen orador y tenía el don de la palabra.

Además, los discursos del presidente no eran tediosos ni aburridos, él se escribía sus propios discursos, y lo hacía pensando que serían pronunciados y no leídos. Según Jürg Studer, “los discursos leídos cansan en seguida al público⁴²”, Abe lo último que quería era aburrir a la audiencia porque si se cansaban no prestarían atención.

Lincoln empleaba su humor y su habilidad para el uso del lenguaje coloquial para que su público le aclamara. Lo más importante es que nunca divagaba y se centraba en el quid de la cuestión de lo que hablaba ya fuera durante sus discursos como en los debates que mantuvo contra Stephen A. Douglas.

Su estilo sencillo y cercano fue uno de los puntos que tuvo a favor. Con su gran oratoria y su empatía con el resto del pueblo Lincoln convencía a las masas de lo que realmente necesitaban. Su capacidad de ponerse en el lugar del otro hizo que Lincoln se convirtiera en presidente. Con la ayuda de su gran habilidad para la oratoria y la retórica, él consiguió todos sus propósitos. El presidente creía que no era necesario repetir lo que decía porque esto representaba un signo de debilidad.

La apariencia física y el lenguaje corporal son dos factores vitales a la hora de dar un discurso⁴³. Con su 1,95 metros quizá Lincoln no era el mejor candidato en esa época ya que su aspecto desgarrado no era el ideal para convencer a las masas. Sin embargo, el presidente sabía perfectamente cual tenía que ser su lenguaje corporal respecto a la audiencia. Lo tenía todo muy bien estudiado desde que ejercía de abogado.

⁴² STUDER, JÜRIG. *Oratoria: el arte de hablar, disertar, convencer*. Madrid: Editorial El Drac S.L., 1996. p. 65.

⁴³ JONES, SUSAN. *Speechmaking*. Londres: Politico's Publishing, 2008. p. 166.

Según Laurence Olivier, cuando se va a dar un discurso es natural estar nervioso, pero es un arte no mostrarlo⁴⁴. De este modo, Abraham durante sus alocuciones nunca parecía nervioso sino confiado y seguro en cada palabra que expresaba.

Según Maggie Eyre, para tener éxito en un discurso hay una serie de claves que hay que seguir⁴⁵. Una de las claves para tener éxito en un discurso es la confianza en uno mismo, creer en uno mismo. Lincoln confiaba en sí mismo y en el mensaje que transmitía. Además, se entusiasmaba en lo que hacía y lo más importante es que le importaba lo que explicaba en sus discursos. Otra de las claves, según Maggie Eyre, es compartir historias y anécdotas verdaderas. El presidente era un experto en esto, con sus historias y anécdotas conseguía conmover al público que le escuchaba.

Los discursos de Lincoln tocaban el alma de la audiencia, no dejaba indiferente a nadie. La elocuencia de Abraham Lincoln y su arte de gobernar eran una de sus muchas cualidades como político. James M. McPherson comenta que “Él no fue solo presidente y comandante jefe sino que fue el líder de su partido⁴⁶”.

Para que un orador triunfe en sus objetivos, según Susan Jones, es primordial que se gane la confianza del público. “Los oyentes quieren que lo que el orador diga, cambie el mundo ya sea en política internacional como en los negocios o a nivel local⁴⁷”. Hoy en día la confianza que se deposita en los políticos y en los líderes empresariales es escasa, pero no era así cuando Lincoln se disputaba su carrera a la presidencia. La sociedad de la época no estaba tan desencantada como lo está ahora con la autoridad y los políticos.

Un gran discurso es imposible de fingir; no importa lo buen escritor que sea el que lo haga, “Si el orador no es honesto, sincero y cree en cada palabra que dice,

⁴⁴ EYRE, MAGGIE. *Speak in public with confidence*. Nueva Zelanda: Exisle Publishing Ltd, 2008. p. 39.

⁴⁵ Op. cit. p. 20.

⁴⁶ MCPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009. p. 53.

⁴⁷ JONES, SUSAN. *Speechmaking*. Londres: Politico's Publishing, 2008. p. 3.

el discurso no llegará a los oyentes⁴⁸. De ese modo, cuando Lincoln hacía sus disertaciones al hablar con el corazón, triunfaba. La clave era sencilla: ser honesto y creer en lo que decía. Abe mostraba su calor humano a la audiencia porque “mostrar sentimientos es lícito, pues un orador no es un autómeta⁴⁹”.

Para llegar realmente al público no se debe hablar de manera muy formal debido a que puede resultar demasiado pomposo y el público puede llegar a perderse debido a no entender todo lo que se está contando. Por ese motivo, Max Atkinson aconseja que “es mejor intentar hablar de una manera más informal y con un vocabulario que puedan entender todos⁵⁰”.

Abraham Lincoln sabía perfectamente que para poder llegar a todo su público no era necesario utilizar palabras muy complicadas sino que en la sencillez y simpleza se ganaba a la gente. Cuanto más simple y sencillo era lo que se iba a decir mejor lo entendería el público al que se quería dirigir. De hecho, “es necesario evitar lenguaje especializado, técnico o términos analíticos porque son lenguajes con los que la audiencia no está familiarizada⁵¹”.

Tener contacto visual con el público es bueno para saber si lo que se está diciendo se entiende o si ha causado asombro. Además, saber cuando hacer una pausa es vital, no solo para poder respirar correctamente sino para que el público tenga tiempo para procesar lo que se acaba de decir. La entonación en las palabras es muy importante para que el significado de lo que se quiere decir no varíe o sea ambiguo. Además, al entonar ciertas palabras se da un protagonismo frente a las demás. En el *Discurso de Gettysburg*, Lincoln entonó tres palabras para darles un cierto énfasis al final de su discurso, estas fueron “de”, “por” y “para⁵²”: “El Gobierno de la gente, por la gente y para la gente⁵³.”

⁴⁸ Op. cit. p. 4.

⁴⁹ STUDER, JÜRIG. *Oratoria: el arte de hablar, disertar, convencer*. Madrid: Editorial El Drac S.L., 1996. p. 67.

⁵⁰ ATKINSON, MAX. *Lend me your ears*. Londres: Random House, 2004. p. 77.

⁵¹ Op. cit. p.81.

⁵² Op. cit. p. 47-60.

⁵³ LINCOLN, ABRAHAM. *Discurso de Gettysburg*. 19 de noviembre de 1863. “*Government of the people, by the people, and for the people*”

Abe tenía la convicción que si no sabías vender tus ideas no harías nada en tu vida. Porque tener una idea muy buena en la cabeza y no poder expresarla era un gran fallo. Un buen líder debía ser un buen comunicador para que su pueblo pudiera entender lo que se estaba desarrollando.

Lincoln tenía un estilo muy preciso y ordenado. De hecho, así era como escribía sus discursos. Hoy en día los líderes no suelen escribir sus alocuciones sino que contratan a personas para que les escriban sus disertaciones, algo impensable para Lincoln. Cuando las palabras que pronuncias no las has escrito tu mismo, no puedes sentir las como tuyas y expresarlas con el corazón, como hacía Lincoln en su época.

El presidente era conocido por la gran elocuencia de sus palabras siempre intentando motivar al pueblo y empoderar a la humanidad, darle todo el poder que necesitaba. Se autodenominaba como *pensador lento*⁵⁴, creía que al pensar más lentamente haría menos errores que los que sin pensarlo hacían las cosas. Era un pensador metódico y entregado, hacía muy pocos errores y creía que “la sabiduría era más importante que la brillantez⁵⁵”.

Abe transmitía confianza y aportaba mucha credibilidad. Nunca mentía porque le parecía agotador mantener una mentira ya que para siempre tendrás que recordar cada detalle que contaste sino serás pillado ante la falsedad. Lincoln decía que era “más fácil contar siempre la verdad”, por eso se ganó el sobrenombre de ‘*Abe el Honesto*⁵⁶’

El decimosexto presidente norteamericano utilizaba el “nosotros” en sus discursos, era su manera para que todos se sintieran incluidos, que el pueblo viera que formaba parte de los planes de Lincoln. Según Jürg Studer, usando el “nosotros” el orador “consigue crear una sensación de comunidad entre él y los oyentes y que sea más fácil la identificación con lo dicho. Cuando surge esta identidad colectiva se

⁵⁴ En inglés “*slow-thinker*”.

⁵⁵ En inglés “*Wisdom is more important than brilliance*”, era algo de lo que Lincoln estaba convencido.

⁵⁶ En inglés ‘*Honest Abe*’.

habla de la sensación del nosotros⁵⁷". En el *Discurso de Gettysburg*, Lincoln repitió el "nosotros" tres veces seguidas: "no podemos dedicar...no podemos consagrar... no podemos santificar esta tierra⁵⁸". Y en su discurso de *La Casa Dividida* utilizó el "nosotros" 32 veces como símbolo de unión entre él y el pueblo. El presidente quería hacer partícipe de lo que allí estaba sucediendo a toda la audiencia.

Según Vallès, hoy en día a diferencia de la época de Lincoln, un dirigente político decide dirigirse a sus seguidores para reforzar su apoyo a determinada propuesta política: puede hacerlo mediante un discurso parlamentario, un mitin callejero, una entrevista en la radio o televisión, un anuncio comercial en la prensa...

En un artículo titulado "Un hombre de sus palabras" en la revista *Smithsonian*, el escritor Theodore C. Sorensen⁵⁹ afirma que "De entre todos los presidentes de los Estados Unidos de América, el que tenía el mejor escritor de discursos era Lincoln, porque era él mismo⁶⁰". Además, Sorensen añade que Lincoln era un gran escritor de discursos pero lo que mejor se le daba era la oratoria. El que fuera asesor de Kennedy concluyó que "El éxito de Lincoln como orador no provenía de su voz, comportamiento o entrega, tampoco de su presencia; su éxito venía de sus palabras y sus ideas⁶¹".

A Lincoln no le importaba la controversia que comportaba tratar el tema de la abolición de la esclavitud en público, tampoco le importaba las consecuencias que podía acarrear con ello. El presidente sabía lo que hacía y era valiente en sus disertaciones. Expresaba lo que tenía en mente y poseía una gran memoria que le hacía acordarse de todos los detalles necesarios sin que le hiciera falta un *teleprompter* como la mayoría de oradores y políticos actuales.

⁵⁷ STUDER, JÜRIG. *Oratoria: el arte de hablar, disertar, convencer*. Madrid: Editorial El Drac S.L., 1996. p. 69.

⁵⁸ En inglés "we can not dedicate... we can not consecrate... we can not hallow this ground".

⁵⁹ Theodore C. Sorensen fue el consejero especial y el principal escritor de los discursos del presidente John F. Kennedy.

⁶⁰ SORENSEN, THEODORE C. "A Man of His Words". *Smithsonian*, octubre de 2008, vol. 39, nº. 7, pp. 96 – 103.

⁶¹ Ibid.

4. Los discursos de Lincoln

Lincoln creía que la escritura era “el gran invento del mundo⁶²”. Por eso, se quiso convertir en uno de los mejores escritores del mundo. De hecho, sus discursos todavía son recordados y reutilizados por oradores y políticos actuales.

En la época de Lincoln el único medio de comunicación que había era la prensa. No existía ni la radio ni la televisión, no era como ahora que los líderes tienen la suerte de poder expresarse y dar sus opiniones delante de millones de personas. Abe aprendió a comunicarse con América gracias al poder de la palabra escrita.

En el siglo XIX, solo existía la prensa y allí era donde se reflejaba la opinión pública y mediática que se tenía del presidente en esa época, ya fuera cuando pronunciaba algún discurso u ocurría algún hecho importante en su vida política.

Durante su carrera, Abe pronunció más de 200 discursos⁶³, cada uno por diferentes motivos, ya fuera para ganar las elecciones, para motivar a los que luchaban en la guerra o para dar ánimos tras las batallas, como la de Gettysburg.

Según Gene Griessman, escritor de varias novelas sobre el decimosexto presidente de los Estados Unidos de América, “Lincoln era un maestro en el arte de la comunicación. Era efectivo con los pequeños y los grandes grupos de personas, ya fuera en un tête à tête como en un debate frente a miles de personas. Su fuerza radicaba en la explicación de ideas complejas con claridad y precisión⁶⁴”. Gene Griessman añade que “Lincoln usaba deliberadamente imágenes y palabras que la gente ordinaria pudiera entender”.

Tras convertirse en presidente, Lincoln decidió usar la palabra *azucarado*⁶⁵ en una de sus declaraciones oficiales. El impresor público le sugirió

⁶² HOLZER, HAROLD. *Abraham Lincoln: The Writer, a treasury of his greatest speeches and letters*. Honesdale: Calkins Creek, 2000. p. 9.

⁶³ BRADEN, WALDO W. *Abraham Lincoln: Public Speaker*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1988. p. 35-36.

⁶⁴ GRIESSMAN, GENE. *The words Lincoln lived by*. Nueva York: Fireside, 1997. p. 47.

⁶⁵ En inglés *sugar-coated*, en la época no era una palabra culta, hoy en día es diferente.

respetuosamente al Presidente que eligiera otra expresión más refinada para ese término. A lo que Lincoln respondió: “Este término expresa precisamente mi idea, y yo no voy a cambiarlo. Nunca llegará el tiempo en que en este país la gente no entienda lo que ‘azucarado’ significa⁶⁶.” En esa época, el término inglés ‘*sugar-coated*’ (azucarado en español) no era una palabra refinada como otras y para dar a entender lo mismo había otros términos más cultos y no tan populares. Pero Lincoln, se mantuvo fiel a sus instintos y sentimientos.

Él no quería agradar al público con grandes discursos llenos de frases incoherentes para muchos de ellos. No quería que el pueblo se sintiera menospreciado e infravalorado por no entender ni una sola palabra de lo que muchos oradores de su época les decían en sus discursos. Él quería que le entendieran el máximo número de personas, y por ese motivo, intentaba expresarse con palabras entendidas por todos, de los más pobres e incultos a los más ricos y cultivados.

Lincoln advirtió a su gran amigo William Herndon que para ser un buen comunicador “No quieras abarcar demasiado con conceptos muy difíciles, intenta tener objetivos más pequeños y más claros para que la gente común los entienda. Ellos son a los que deseas llegar, por lo menos son a los que deberías querer llegar. La gente educada y refinada te entenderá de todas formas. Si aspiras a demasiado tus ideas no llegarán a las masas, y no conseguirás lo que te propones⁶⁷”. El presidente dejaba muy claro que lo que a él le importaba era satisfacer las necesidades de las masas.

De hecho, Lincoln se estudiaba a la gente con la que iría a debatir o delante de la que pronunciaría un discurso. Tenía la acertada idea de que uno debe saber con quien está hablando o delante de quien está pronunciando un discurso para poder hacer más ameno y entendible lo que va a explicar. Para el presidente era muy importante tener en cuenta la audiencia que le iba a escuchar para que todos le entendieran.

⁶⁶ GRIESSMAN, GENE. *The words Lincoln lived by*. Nueva York: Fireside, 1997. p. 47.

⁶⁷ Ibid.

Harriet Beecher Stowe⁶⁸, escritora abolicionista del famoso libro *La Cabaña del Tío Tom*⁶⁹, decía del presidente que “escribía de tal manera que rechazaba todo lo refinado, tal y como hizo San Pablo, porque se dio cuenta de que estaba tratando temas de gran importancia que debían salir a la luz y ser claros hasta para el individuo con el menor intelecto⁷⁰”. Todo el mundo merece entender lo que está pasando en su país en todo momento y la claridad es un punto a favor para apreciar al que está contando lo que sucede.

Los ejemplos y las pequeñas historietas se convirtieron en el sello de identidad del estilo comunicativo del Presidente Lincoln. Su fiel amigo Joseph Gillespie explica que “Lincoln era el que tenía una lógica más rígida durante un debate pero sin embargo, ilustraba todos los puntos de sus discursos con anécdotas humorísticas⁷¹”. Gillespie añade que para Abe todo era una estrategia planificada deliberadamente. Además expone que “la gente común es más fácilmente influenciable si son informados mediante una amplia gama de ilustraciones que de cualquier otra manera”. De este modo, el decimosexto presidente de los Estados Unidos de América convencía a las masas de una manera que todos le entendieran. Además, a Lincoln no le importaba lo que se dijera de él ni lo que se pensara, una vez comentó que “en cuanto a lo que algunos hipercríticos puedan pensar de mí, no me importa⁷²”.

El presidente Lincoln era una persona muy honesta, esta virtud le hizo llegar muy lejos en su carrera política ya que el pueblo lo quería. El pueblo le tenía gran estima, así lo comenta R. B. Rutledge “La gente se apoyaba implícitamente en su honestidad, integridad e imparcialidad⁷³”. Por eso, le apodaban ‘*Abe el Honesto*’.

⁶⁸ Cuando Abraham Lincoln se encontró con Harriet en 1862, durante la Guerra Civil, el presidente de los Estados Unidos le dijo: “¡Así que tú eres la pequeña mujer que ha escrito el libro que ha iniciado esta gran guerra!”. (Harriet era una mujer bajita de alrededor de 1.50m).

⁶⁹ *La Cabaña del Tío Tom*, en inglés *Uncle Tom's Cabin*, fue publicada en 1851-52 y narra la historia de la vida en la esclavitud. Fue un libro detonador para que la gente se diera cuenta de que la esclavitud debía ser abolida.

⁷⁰ GRIESSMAN, GENE. *The words Lincoln lived by*. Nueva York: Fireside, 1997. p. 48.

⁷¹ Ibid.

⁷² Ibid.

⁷³ Op. cit. p. 20.

Un factor muy importante de su éxito era su humildad, en sus discursos siempre intentaba parecer lo más humilde y bueno que pudiera. Era una ayuda para que todos se sintieran como él, el pueblo pensaba que era uno más. Lincoln era uno de ellos. No usaba términos rocamboleros, ni les infravaloraba explicando y exponiendo frases incomprensibles para ellos. El presidente pretendía llegar a los corazones de los que le escuchaban y esta era su mejor manera de conseguirlo.

Lincoln era muy humilde en sus discursos y siempre quería hacer hincapié en que sus palabras no serían recordadas pero si los hechos. En el discurso que pronunció tras la batalla de Gettysburg en 1863, Lincoln dejó muy claro que sus palabras serían olvidadas pero que lo que se consiguió con la batalla sería por siempre recordado.

Según Jesús Hermida, “en su *Discurso de Gettysburg*, había dicho:«<Cuando estas palabras sean, ya, olvidadas...>». Se equivocó: ese puñado de palabras suyas, esas treinta y tres líneas, siguen en pie y resuenan todavía. En la piedra de los monumentos, en las citas de otros muchos discursos, en las voces de los niños que las leen en las escuelas, en las letras de la ley y en el espíritu de la libertad⁷⁴. Al contrario de lo que el presidente creía, sus palabras siguen recordadas y sus discursos siguen vigentes incluso en oradores de hoy en día como el actual presidente norteamericano Barack Obama. De este modo, Obama ha seguido ciertos pasos y ha reciclado algunos fragmentos de los discursos de Lincoln en los suyos propios.

Según William Herndon, compañero de abogacía y biógrafo de Lincoln, “cuando Lincoln empezaba a hablar, su voz era chillona y desagradable. Sus maneras, su actitud, su rostro oscuro y amarillento, arrugado y seco, su postura rara, sus movimientos tímidos; todo parecía estar en su contra, pero eso sería por poco tiempo... Nunca perdió demasiado el tiempo con harapos o andrajos como otros oradores hacían. Él era interesante, considerado y reflexivo. Su estilo era claro, breve y compacto. Era descuidado con su vestuario. Despreciaba los brillos, la gente que quería sobresalir públicamente, lo preestablecido, los impostores y los que

⁷⁴ MONTERO, ISAAC. *Abraham Lincoln*. L'Hospitalet del Llobregat: Ediciones Folio, 2004. pp. 10-11.

fingían ser algo que no eran⁷⁵". Y a pesar de todo esto, tenía éxito y el pueblo le quería.

El pueblo le amaba y le apoyaba ya que se preocupaba como nadie, todo lo hacía por ellos. No se preocupaba por las cosas materiales como su vestuario, no se preocupaba por su apariencia física porque era algo superficial. Prefería dedicar ese tiempo que otros perdían arreglándose en dedicar tiempo a la lectura y a escuchar lo que el pueblo necesitaba. Su empatía le hacía ver lo que el pueblo realmente necesitaba y quería. Comprendía que para mejorar el estado de su país era necesario hacer lo posible para los que más lo precisaban, en ese momento eran los esclavos negros.

Según Gene Griessman, Lincoln tenía unas claves para su eficaz liderazgo que le llevaron a conseguir resultados sorprendentes, avanzando desde los rangos más bajos de la sociedad estadounidense hasta posicionarse en la Casa Blanca como presidente⁷⁶.

Cuando Lincoln pronunciaba un discurso tenía muy claro lo que quería decir, siempre tenía algo que contar. A veces usaba historias, analogías, anécdotas y el imaginario. Para ser un comunicador persuasivo era necesario que el público recordase lo que se había dicho, y era más fácil que sucediera esto contando historias y anécdotas que no con hechos y estadísticas.

Además, Abe siempre preguntaba al público para que ellos reflexionaran con lo que se les decía. El presidente conocía a su público y ese era un punto a favor ya que sabía lo que les tenía que decir en cada momento. Su objetivo era convencer a la audiencia que era su amigo y tenía su mejor interés por ellos. De hecho, Lincoln lo tenía y se preocupa por el pueblo. Sus palabras tenían consecuencias y el presidente lo sabía, pero prefería decir lo que pensaba porque quería lo mejor para el país.

⁷⁵ KNAUER, KELLY. *TIME: Abraham Lincoln, An illustrated history of his life and times*. Nueva York: TIME Books, 2009.

⁷⁶ GRIESSMAN, GENE. *Lincoln On Communication*. Nueva York: Fireside, 2004.

Según Nicholas Abercrombie, autor del libro *Audiencias*, hay tres tipos de audiencias: la simple, la de masas y la difusa. Abercrombie explica que “la audiencia simple es el público que asiste a eventos ceremoniales como conciertos, eventos deportivos o religiosos⁷⁷”. Este tipo de audiencias serían las que podrían haber escuchado a Lincoln cuando pronunciaba sus discursos en los diferentes eventos ceremoniales que llevaba a cabo. En cambio, “en la audiencia de masas no existe una distancia espacial entre el evento y la audiencia, la comunicación entre ellos no es directa, no es necesario que haya un evento⁷⁸”. En este caso, la audiencia de masas sería la que se formaría con los medios de comunicación como por ejemplo la prensa en la época de Lincoln. Esta audiencia se forjaría gracias a las noticias que se produjeran sobre él en los periódicos. Y finalmente, “la audiencia difusa se produce por los distintos cambios sociales y culturales que se experimentan⁷⁹”. Este tipo de audiencia se pudo crear con los cambios sociales que se experimentaron mediante la Guerra Civil Americana entre 1861 y 1865, y la incorporación de la Decimotercera Enmienda que abolía la esclavitud. Todos estos tipos de audiencias, reflejarían el apoyo o descontento del pueblo cuando Lincoln era presidente.

El presidente intentaba aprender y mejorar sus habilidades de oratoria día a día para convencer a la audiencia cuando pronunciaba sus alocuciones. Cuando era joven, Lincoln se empapaba de todos los libros que podía, sobre todo de biografías de George Washington, Benjamin Franklin, Cicerón y Enrique V. Abe era una persona autodidacta. Para mejorar sus habilidades oratorias fue miembro de grupos literarios y de sociedades de debates. Según Horace Greeley, “No había año en el que Lincoln no fuera más listo, interesante y mejor hombre que el año anterior”.

En sus discursos las palabras que más destacan y se repiten son: guerra, esperanza, unión, nación, Dios y la Biblia. Aunque Lincoln en su vida personal no era un hombre religioso en sus discursos era un tema que destacaba. Lincoln hablaba de Dios, de la Biblia y añadía fragmentos apostólicos. Esa era una de las claves que usaba Lincoln para triunfar con sus discursos. Unía al pueblo con un aspecto muy importante para todos, la religión. En épocas de crisis, guerra y confusión con lo que sucederá, la religión es un factor al que se recurre ya que es un refugio para el

⁷⁷ ABERCROMBIE, NICHOLAS. *Audiences: A Sociological Theory on Performance and Imagination*. Londres: Sage Publications, 1998. p.44.

⁷⁸ Op. cit. p. 58.

⁷⁹ Op. cit. pp. 68 – 69.

pueblo en tiempos de incertidumbre. Para Samuel P. Huntington, escritor de *El choque de civilizaciones*, la religión es vital para la unión de una nación o civilización⁸⁰.

4.1. Análisis de los discursos⁸¹

4.1.1. El discurso de “A House Divided”

El discurso de “*La Casa Dividida*”⁸² se pronunció el 16 de junio de 1858 en Springfield, en el estado de Illinois. Este discurso fue pronunciado por Lincoln al aceptar su candidatura como Senador de Illinois, representando al Partido Republicano. El discurso se denomina *La Casa Dividida* porque el presidente creía que el país no se podría sostener en pie mientras hubiera la mitad del país libre y la otra mitad esclava. Si los Estados del Norte y los del Sur no se ponían de acuerdo con el tema de la esclavitud, no podrían convivir en armonía y, por tanto, la nación se rompería. Abe, sobre todas las cosas, lo que más anhelaba era salvar la unión de su país. Él observaba que la nación no podía continuar medio esclava y medio libre, o abolían la esclavitud en todos los Estados, o por el contrario, debían aceptarla.

Las palabras que ese día pronunció el que sería futuro presidente de los Estados Unidos de América fueron un punto de lanzamiento para su primer fracaso político contra Stephen A. Douglas⁸³, por la carrera hacia el Senado. Asimismo, fue el punto inicial de los Debates que se produjeron entre Lincoln y Douglas durante su campaña política en 1858.

Harold Holzer, autor de *Los debates entre Lincoln y Douglas*, comenta que durante la campaña hacia el Senado, Lincoln desafió a Douglas a una serie de

⁸⁰ HUNTINGTON, SAMUEL P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2005.

⁸¹ Los discursos completos se pueden encontrar en el anexo.

⁸² En inglés, “*A House Divided*”.

⁸³ Stephen A. Douglas fue un político demócrata norteamericano a favor de la esclavitud que compitió por el Senado del estado de Illinois junto a Abraham Lincoln, y le ganó en 1858. No obstante, posteriormente Douglas perdería las elecciones a la carrera política hacia la presidencia en 1860 frente a Abraham Lincoln.

debates. El candidato demócrata aceptó y ambos se confrontaron en siete discusiones de tres horas cada uno.

Gracias a ellos, Abe expuso su conocimiento del arte retórico y todo el público se dio cuenta de que era un muy buen orador. Aunque, el arte de hablar que poseía Lincoln hubiera superado al del candidato demócrata, el juez Douglas fue reelegido⁸⁴.

Electoralmente ganó Douglas, pero Lincoln llegó a los corazones de los asistentes de esos mítines políticos. Esos debates, le sirvieron años más tarde para convertirse en el decimosexto presidente norteamericano. A causa de los debates, el pueblo americano percibió claramente el peligro de la desunión a causa de la esclavitud que existía en el país.

Ronald C. White Jr. explica que “el discurso de *La Casa Dividida* pronunciado en 1858 invocó la ira de muchos republicanos que creían que Lincoln estaba prediciendo la guerra. Lincoln estaba triste y molesto de que ellos no hubieran leído todo el discurso⁸⁵”. No era la intención de Lincoln, pero los republicanos no entendieron bien lo que él quería expresarles. Por ese motivo, en sus posteriores discursos Lincoln sería mucho más claro, simple y sobre todo breve. Si los suyos y los que le apoyaban no habían entendido sus palabras, para el futuro tendría que ser más transparente.

El discurso de *La Casa Dividida* es uno de los más largos que pronunció Lincoln, a partir de este, todas sus disertaciones disminuyeron la cantidad de palabras ya que observó que al público le gustaba la brevedad. El presidente observó que las 3.180 palabras que había pronunciado eran demasiadas, y que si quería tener éxito político debía ser más breve y conciso. Sin embargo, este discurso es uno de los más célebres que pronunció Abe junto a el *Discurso de Gettysburg* y el *Segundo Inaugural*.

⁸⁴ HOLZER, HAROLD. *The Lincoln-Douglas Debates: The first complete unexpurgated text*. Nueva York: Fordham University Press, 2004. p. 39.

⁸⁵ WHITE JR., RONALD C. *Lincoln's Greatest Speech: The Second Inaugural*. Nueva York: Simon & Schuster paperbacks, 2006. p. 53.

El tema central de este discurso es hacer entender que los Estados Unidos de América se ha convertido en una casa dividida contra sí misma y que no puede mantenerse de pie. Un mismo gobierno no puede convivir con la mitad del pueblo esclava y la otra libre. Lincoln se posiciona y opina que para que haya una unión es necesaria la abolición de la esclavitud para poder seguir al pie de la letra lo que decían los Padres Fundadores en la *Declaración de la Independencia* en 1776.

La parte más importante del discurso de Lincoln y la más célebre y recordada es la siguiente: “Una casa dividida contra sí misma no puede mantenerse en pie. Creo que este gobierno no puede sostenerse permanentemente mitad esclavo, mitad libre. No espero que la Unión se disuelva – no espero que la casa se derrumbe – espero que deje de estar dividida. Se convertirá en una sola cosa, o sucederá todo lo contrario. (...) No hay razón en el mundo por la cual los negros no gocen de todos los derechos enumerados en la Declaración de la Independencia, el derecho a la vida, la libertad, y la búsqueda de su bienestar. Sostengo que tienen los mismos derechos que el hombre blanco”. Con esta parte, Lincoln remarca su opinión sobre la esclavitud. Por el bien de la nación era vital que se aboliera porque era la única manera que acabara la ruptura del país entre el Norte y el Sur. La situación no podía continuar de esa manera, era necesario un cambio, algo que hiciera reaccionar a su pueblo, y por este motivo, Lincoln se mostró tan sincero con la audiencia y con el país.

Aunque en este discurso Lincoln no utiliza el factor religioso como lo hará en muchos de sus posteriores discursos, aprovecha para recitar algún versículo de la Biblia ya que sabe perfectamente que es un punto de unión entre el pueblo y él mismo.

Lincoln empleó la cita “una casa dividida contra sí misma no puede mantenerse en pie” que sacó de un versículo muy parecido escrito por Mateo (Mt 25, 12) donde dice que “todo reino dividido entre facciones será desolado, y cualquier ciudad o casa dividida en bandos, no subsistirá⁸⁶”.

En el caso de Lincoln la división del país era dividida porque la mitad de los Estados del país apoyaban a la esclavitud y la otra mitad la abolían. Sin embargo, no fue el primero en usar la frase de la “casa dividida”, ocho años antes del discurso de

⁸⁶ *Sagrada Biblia*. Barcelona: Discolibro S.A., 1974. p. 1178. Mt 12, 25.

Lincoln, Samuel Houston⁸⁷ en un debate del Senado de Estados Unidos la había usado para exclamar que la nación estaba dividida. Y en 1812, Abigail Adams⁸⁸ ya la había utilizado en una carta para Mercy Otis Warren⁸⁹ para explicarle como había vivido ella el curso que había desarrollado la Guerra.

Si esta disertación fuera analizada de manera temática y analizándola según los tipos de discursos de Aristóteles, sería deliberativo ya que es una alocución fundamentalmente política y pretende aconsejar y disuadir sobre el problema de la esclavitud en Norteamérica y de los efectos que está causando la desunión en la nación americana.

No obstante, este discurso también es demostrativo ya que está celebrando su candidatura como representante del partido republicano como Senador del Estado de Illinois. Y además, cabe destacar que en cierta parte el alegato se vuelve de un género judicial porque intenta culpar mirando al pasado sobre una injusticia. En este caso, Lincoln se refiere a unos personajes llamados “Stephen, Franklin, Roger y James” que son partidarios de la esclavitud y que intentan implantarla en todos los Estados Unidos de América.

Los personajes a los que se refiere Lincoln en su discurso en teoría son anónimos, pero según John Grafton, autor de *Los grandes discursos de Abraham Lincoln*, la verdad es que estos personajes son “Stephen A. Douglas, su oponente para el Senado y en ese momento Senador del estado de Illinois; el decimocuarto Presidente de los Estados Unidos de América, Franklin Pierce; el Jefe de Justicia Roger Taney; y el Presidente de los Estados Unidos de América de ese momento, James Buchanan, antecesor de Abraham Lincoln en la Casa Blanca⁹⁰”. Lincoln quiso

⁸⁷ Samuel Houston fue un político norteamericano, que desarrolló su carrera política como senador y gobernador del Estado de Texas en el siglo XIX.

⁸⁸ Abigail Adams fue la segunda primera dama de los Estados Unidos de América, debido a que era la mujer del Presidente norteamericano John Adams. Su marido, John Adams, es uno de los padres fundadores del país a los que Lincoln tanto admiraba.

⁸⁹ Mercy Otis Warren es una escritora y dramaturga norteamericana del siglo XVIII – XIX, fue la primera mujer americana dramaturga. También, se la conocía como la “*Conciencia de la Revolución Americana*”.

⁹⁰ CRAFTON, JOHN. *Great Speeches: Abraham Lincoln*. Nueva York: Dover Publications INC., 1991. p. 25.

dejar clara su opinión y su posición frente a la esclavitud, además en esta disertación, se pudo observar lo buen orador que era.

Si esta alocución fuera analizada de una manera formal cabe destacar que las palabras que más se repiten son: “nosotros, esclavitud, esclavos, creer, congreso, gente, negros, libertad, libres, elecciones, votar, derecho, sagrado, soberanía, precarista, opinión, territorio, decisión, presidente, constitución, gobierno, ahora y poder”.

Durante el discurso, Lincoln hará hincapié en la palabra “esclavitud” unas 21 veces, además, repitió once veces la palabra “esclavo” y nueve el término “negro”. De este modo, reiterando en estas palabras hacía ver al público la grandeza del problema en que estaba sumergido la nación. Ese problema, necesitaba una solución rápidamente. Debían abolir la esclavitud. Por eso, remarcaría que era necesaria una “decisión” 21 veces y, por ese motivo, repitió 14 veces que se tenía que “votar”.

Como de costumbre en sus disertaciones, Lincoln utiliza una técnica para el desarrollo cronológico de las mismas. Lincoln establece unas pautas, primero trata el pasado, luego el presente y, por último, el futuro. Además, es muy visible porque durante todo el discurso va utilizando términos como “presente, actual, ahora y futuro”. De hecho, repite la palabra “ahora” un total de 15 veces. El presidente quería dar la sensación de que eso es lo que estaba sucediendo en el momento y que debían actuar cuanto antes.

Abe acostumbraba a utilizar la palabra “nosotros” para construir las frases de sus discursos, le daba cierta fuerza y era un punto de unión porque el público se sentía identificado con lo que se estaba diciendo. En este discurso Lincoln pronuncia la palabra “nosotros” un total de 32 veces. El presidente como buen orador empleaba el término “nosotros” para conseguir una sensación de identidad colectiva entre él y la audiencia. Si la audiencia se sentía partícipe de lo que se decía estaría más predispuesta a prestar atención. Además, solía utilizar la palabra “gente” en sus discursos, en este la empleó 21 veces. Lincoln quería dar énfasis a que el gobierno era del pueblo y que ellos debían participar en lo que allí se decidía.

A lo largo de la alocución, el presidente lanza preguntas retóricas al público para hacerles pensar y reflexionar, como por ejemplo: “¿Acaso no tenemos tendencia de las últimas condiciones?” o “¿Cómo podemos hacerlo mejor?”. De este modo, involucra a la audiencia y les hace meditar sobre los temas que va tratando.

Lincoln denuncia las tácticas que emplea Douglas de despreciar a todo el mundo para sentirse superior a los demás. En el discurso Lincoln explica que los demócratas refiriéndose a Douglas “nos recuerdan lo gran hombre que es él, y que la mayoría de nosotros somos muy pequeños”. Abe quiere hacer hincapié en el menosprecio que se palpa sobre el pueblo en las palabras que los demócratas expresan.

El gran ápice final que da fuerza al discurso dialéctico de Lincoln es la última frase que pronuncia: “Los consejos sabios pueden acelerarla, o los errores retrasarla, pero, tarde o temprano, la victoria es segura que llegará”. De este modo, Abraham no quiere poner prisa a un asunto de tanta importancia como es la abolición de la esclavitud y la unión de la nación pero tiene seguro que tarde o temprano llegará, y la victoria será suya y del país. Con esta seguridad de sí mismo y de su país, el que sería futuro presidente de los Estados Unidos de América terminaba así su discurso en el estado de Illinois.

Este discurso tuvo una gran repercusión ya que fue ampliamente reproducido en los periódicos y folletos de todo Illinois y de otros estados. Otra vez más, Lincoln triunfó con su oratoria y su retórica ante todos los oyentes que ese día le escucharon en Springfield, en Illinois.

4.1.2. El discurso en el cementerio de Gettysburg

Durante la Guerra Civil americana se desencadenó la batalla de Gettysburg del 1 al 3 de julio de 1863, en el sur de Pennsylvania. La guerra se lidiaba entre el Norte y el Sur, entre los unionistas y los confederados, entre los que querían abolir la esclavitud y los que la apoyaban, entre los que confiaban en la nación y los que querían la secesión y ruptura del país.

Esta cruenta batalla duró solamente tres días pero generó miles de muertes y heridos. Ambas partes sufrieron grandes pérdidas: 23.000 heridos de los que iban a favor de la Unión, incluyendo a más de 3.000 muertos; y por parte de los confederados, 28.000 heridos, 4.000 de los cuales murieron en el campo de guerra.

Aunque las cifras parecían similares en teoría, era claro que el ejército confederado de Lee⁹¹ había perdido y los unionistas eran los ganadores de esta batalla. Sin embargo, ambos frentes quedaron muy desfavorecidos pero sin duda alguna esta fue la gran victoria decisiva para la Unión.

Más tarde en ese mismo año un abogado de Gettysburg, David Wills, concibió la idea de dedicar una parte del campo de batalla como Cementerio Nacional de Soldados. Wills invitó a Lincoln para que estuviera presente e hiciera unas observaciones finales. Sin embargo, el principal orador de la velada sería Edward Everett de Boston, que era un gran orador y en su larga lista laboral era el Presidente de Harvard, el Gobernador de Massachussets, un Senador de los Estados Unidos de América, un diplomático y el Secretario de Estado. En ese momento, Everett era conocido como el mejor orador que había en los Estados Unidos de América. Por ese motivo, Wills confió en el arte de hablar del Presidente de Harvard. Pero la sorpresa sería cuando Abraham Lincoln empezará a hablar con su habitual elocuencia y claridad sobre sus observaciones sobre la batalla.

El 19 de noviembre de 1863 una multitud de entre 15.000 y 20.000 personas escucharon a Everett hablar durante dos horas antes de que el Presidente Abraham Lincoln se irguiera con su voz aguda y pronunciara su discurso. Lincoln pronunció su declaración imperecedera sobre el significado de la guerra, que todavía la Unión no había ganado. Los testigos de esa recepción funeraria recuerdan que el presidente recibió una ovación sostenida. Mientras las bandas militares tocaban, Lincoln y los de su partido recorrieron a través de los aplausos y ánimos del público en su camino de regreso al tren que les llevaría lentamente de vuelta a Washington.

Con un discurso de solo 272 palabras que duró menos de tres minutos, Lincoln consiguió emocionar a las 20.000 personas que le escuchaban en la oración conmemorativa. El presidente deslumbró el discurso de Everett de 13.607 palabras

⁹¹ El general Robert Edward Lee era el gran estratega que comandaba al ejército de la Confederación y que combatió contra el mayor general George G. Meade en Gettysburg.

que duró dos horas. Lincoln prefería ser claro y conciso con lo que quería explicar, no se andaba por las ramas, estaba seguro de sí mismo, al menos siempre lo estaba mientras pronunciaba un discurso. El pueblo lo aclamó, Lincoln era su líder.

Abe que era un invitado a hablar y hacer las últimas observaciones se convirtió en el héroe del pueblo durante el evento de conmemoración a la batalla. Este discurso actualmente es recordado como uno de los más famosos discursos de la historia norteamericana.

El objetivo de Abe en ese discurso era remarcar la idea de Thomas Jefferson y de los padres fundadores en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América firmada el 4 de julio de 1776. La idea principal del discurso de Lincoln fue la misma que tuvieron los padres fundadores años atrás, que “todos los hombres son creados por igual⁹²”. Además, de esta idea el presidente quería honrar a todos los hombres y dejar claro que no habían muerto en vano. Asimismo, quiso recalcar la importancia y el poder de la democracia y del poder de su gente, ya que estaban en un “Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo⁹³”. De este modo, Lincoln repitió que el pueblo era quien mandaba porque era su gobierno y que realmente ellos eran quienes importaban.

Según Gene Griessman⁹⁴, el presidente utilizó el *Discurso de Gettysburg* como una oportunidad para compartir la finalidad de la guerra, que no solamente era el fin de la esclavitud⁹⁵ o salvar la Unión, sino que el objetivo de la guerra era el futuro de la democracia que era el gobierno del pueblo.

⁹² En inglés, “*All men are created equal*”, idea central de la *Declaración de Independencia* y del discurso de Lincoln en Gettysburg.

⁹³ En inglés, “*Government of the people, by the people, for the people*”, última frase del *Discurso de Gettysburg*.

⁹⁴ GRIESSMAN, GENE. *Lincoln's Wisdom: Lessons for Today's Leaders from America's Wisest President*. [Audiolibro] <http://open.spotify.com/album/2xhlyJmGw8lft714wmyMH8> (2007).

⁹⁵ La esclavitud fue ilegalizada en todos los estados al norte de Maryland entre 1789 y 1830 en distintos periodos. Sin embargo, la abolición de la esclavitud en los demás Estados Unidos no fue hasta que el presidente Abraham Lincoln promulgó la *Declaración de Emancipación* el 1 de enero de 1863. Con la *Declaración de Emancipación* se declaró libres a todos los esclavos en 1863, pero la abolición de la esclavitud no se llevó a cabo hasta el final de la Guerra Civil en la primavera de 1865, cuando los ejércitos confederados se rindieron ante los unionistas el 9 de abril de 1865. Los esclavos sureños no fueron liberados hasta diciembre de 1865 gracias a la

Al igual que John Adams⁹⁶, Lincoln pensaba que las repúblicas estaban muertas y que una democracia es lo que necesitaba el pueblo norteamericano. Al fin y al cabo, si una democracia no sobrevivía en un país como los Estados Unidos de América que estaba aislado del resto de los países por un océano, ninguna democracia podría existir.

El discurso que hizo Everett, conocido como el mejor orador del país, no tuvo punto en comparación con el discurso que pronunció el presidente Lincoln. El breve la disertación de Lincoln se convirtió en legendaria por la belleza y el poder que transmitían cada una de las palabras que él pronunciaba.

Desde siempre muchos de la prensa habían dicho cosas horribles sobre él, el presidente no los había detenido como muchos líderes tiranos han hecho durante la historia de la humanidad. Abe siempre decía que “en cuanto a lo que algunos hipercríticos pueden pensar de mi, no me importa⁹⁷”. Así demostraba que a él solo le importaba su pueblo. Sin embargo, aunque nunca había sido muy querido por la prensa, al día siguiente de la conmemoración del cementerio, el periódico *New York Times* publicó el discurso entero en la página principal del diario⁹⁸. El contenido de esa alocución que dio Abe con su voz aguda y tierna hizo historia, y el periódico quiso mostrarlo a todos aquellos que no habían podido asistir a la ceremonia. Había quedado claro que Lincoln no sólo era un buen líder sino que también era un buen comunicador.

Si este discurso fuera analizado de manera temática sería en cierta manera expositivo, ya que expone la situación histórica, y también sería descriptivo, porque describe esa situación que ha pasado, pero además, sería un discurso narrativo, debido a que profundiza en los hechos que sucedieron tras la brutal batalla de Gettysburg y los narra. Analizándolo según los tipos de discursos que Aristóteles nombra, este discurso sería del tipo demostrativo o ceremonial ya que atañe a la

Decimotercera Enmienda de la *Declaración de Emancipación* de Lincoln. Sin embargo, Lincoln no pudo ver a todos los esclavos liberados ya que cinco días después de la victoria en la Guerra de Secesión Americana, el presidente Lincoln fue asesinado por John Wilkes Booth.

⁹⁶ Uno de los padres fundadores que firmó la Declaración de Independencia en 1776, al que Lincoln admiraba.

⁹⁷ En inglés, “*As to what hypercritical few may think, I don't care*”, frase que Lincoln solía comentar.

⁹⁸ La publicación del periódico se puede encontrar en el anexo.

conmemoración de una o más personas, en este caso conmemora a los que lucharon en la Batalla de Gettysburg, sobre todo a los que perecieron en ella.

En cambio, si fuera analizado en un plano más formal se podría decir que las palabras que más se repiten en este discurso conmemorativo de la Batalla de Gettysburg son: “nación, guerra, dedicar, consagrar, muertos, hombres, devoción, libertad y pueblo”.

Las frases más importantes y que destacan en el discurso de Lincoln son: “Hace cuatro veintenas y siete años⁹⁹”, “El mundo apenas advertirá, y todavía menos recordará lo que decimos, pero nunca se olvidará de lo que ellos hicieron aquí¹⁰⁰” y “Que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, no desaparezca de la tierra¹⁰¹”. Estas tres frases son recordadas hoy en día y son las principales del discurso conmemorativo a la Batalla de Gettysburg y a los que perecieron durante la Guerra.

La línea cronológica de la disertación empieza con una frase inicial muy recordada hoy en día y ha sido reutilizada multitud de veces, incluso actualmente se usa de manera recurrente por políticos y oradores, algunos de los que la han usada fueron Martin Luther King y Barack Obama. La frase empieza así “Hace cuatro veintenas y siete años nuestros padres fundadores...”. Además, Lincoln se refiere a los padres fundadores que firmaron la *Declaración de Independencia* en 1776 a los que el presidente tenía gran admiración. Y añadía un “con la proposición de que todos los hombres son creados iguales”. En sus discursos, Lincoln siempre tenía un cariz religioso, siempre refiriéndose a Dios y a versículos de la Biblia. Aunque Lincoln nunca se refiriese a él mismo como una persona religiosa y no acudiera a una iglesia, ya desde pequeño se acordaba de haber leído la Biblia que solía consultar de mayor, y de los sermones a los que iba todos los domingos con su familia cuando era joven. El decimosexto presidente norteamericano completará su discurso con cariz religioso con un “Que esta nación con la ayuda de Dios tenga un

⁹⁹ En inglés, “*Four score and seven years ago*”.

¹⁰⁰ En inglés, “*The World will little note, nor long remember what we say here, but it can never forget what they did here*”.

¹⁰¹ En inglés, “*That government of the people, by the people, for the people, shall not perish from the earth*”.

renacimiento de libertad”. Lincoln siempre intentaba exponer a Dios en todos sus discursos y debates ya que era un punto unitivo para con su audiencia.

James Wood, en un artículo titulado “El discurso de la victoria” de la revista *New Yorker*, explica que “Barack Obama se centró en el *Discurso de Gettysburg* para pronunciar el discurso que le llevaría a la victoria¹⁰²”. Obama se basó en las disertaciones de Lincoln porque sabía el valor humano y los sentimientos que Abe había puesto en ellas. Por eso, Obama no dudó en usar sus palabras.

Más tarde, Lincoln explicará en la línea discursiva lo que está ocurriendo en el país con la siguiente frase: “Ahora que estamos comprometidos en la gran guerra civil, evaluando esta nación”, así el presidente explica que se encuentran en una feroz guerra y que el futuro de la nación se debate en ella.

En esta disertación el presidente muestra su humildad con una frase “El mundo apenas advertirá, y todavía menos recordará lo que decimos, pero nunca se olvidará de lo que ellos hicieron aquí”. Abe siempre se mostraba humilde delante de su público, se mostraba como uno más, y por ese motivo, el pueblo lo quería y veneraba. Él pensaba que no le recordarían pero se equivocó. Todo el mundo sabe de sus hazañas, de sus discursos y de todo lo que hizo y se sacrificó por el pueblo norteamericano.

A continuación, Lincoln explica lo que ha pasado y lo que ha conllevado a la existencia de la guerra. El presidente explica que “los hombres valientes, vivos y muertos, que lucharon aquí, ya lo han consagrado mucho más que nuestras pobres fuerzas pudieran haber añadido o restado”. De este modo, da la importancia que se merecen los que combatieron en la batalla para ganar la guerra y para la supervivencia de la nación. Además, aprovecha para recordar y rememorar a los que allí murieron, añadiendo que “no murieron en vano”.

Posteriormente, el presidente explica lo que sucederá, el futuro de la nación y del renacimiento de la libertad, con una frase emotiva final: “Que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo no desaparezca de la tierra”. Con esta puntilla final, Lincoln aclama a la democracia y a un gobierno que es del pueblo y que existe

¹⁰² WOOD, JAMES. “Victory Speech”. *New Yorker*, noviembre de 2008, vol. 84, n.º. 37, pp. 42 – 43.
48

por y para el pueblo. Lo que el presidente quiere señalar es que lo importante es conservar ese gobierno y la supervivencia de la nación. Intenta motivar al pueblo y que crean en lo que está haciendo.

De hecho, las palabras que utiliza Abe para ir motivando a su público son verbos que dan confianza a los que le escuchan. Verbos con fuerza como: dedicar, consagrar, concebir, comprometerse. Asimismo, los sustantivos que irá pronunciando con su aguda voz son: devoción, Dios, guerra, nación, libertad, pueblo, igualdad.

De este modo, Lincoln pronunció su discurso conmemorativo en el cementerio de Gettysburg con un cariz religioso y en cierta parte a modo de arenga para las 20.000 personas que ese día le escucharon y le ovacionaron con aplausos cuando terminó.

4.1.3. *El Segundo Discurso Inaugural*

Posteriormente a que Lincoln fuera reelegido en noviembre, el 4 de marzo de 1865 pronunció su *Segundo Discurso Inaugural*. Se dirigió hacia la parte este del Capitolio de Washington donde empezaría a dar su discurso. Ese día Lincoln, como de costumbre, iba resguardado por una gran cantidad de guardias. Abe tenía sus detractores, allí se encontraba entre el público el que más tarde sería su asesino. Observándole y escuchándole estarían Frederick Douglass¹⁰³ y John Wilkes Booth¹⁰⁴.

Ahora que la victoria en la guerra ya era una certeza, Lincoln podía pronunciar sin duda su alocución con la famosa frase "Con malicia hacia nadie"¹⁰⁵. Con la victoria ganada lo que Lincoln tenía en mente era lo difícil que sería la reconstrucción y lo quiso mostrar en su discurso.

¹⁰³ Frederick Douglass era un escritor afroamericano y orador abolicionista estadounidense célebre como reformador social.

¹⁰⁴ John Wilkes Booth era un actor estadounidense y simpatizante de los confederados que estando insatisfecho por el fin de la Guerra Civil asesinó al Presidente de los Estados Unidos de América, Abraham Lincoln.

¹⁰⁵ En inglés, "*With malice toward none*".

A medida que se iba acercando el día del discurso, todo el mundo deseaba saber lo que el presidente diría. Nadie parecía saber lo que el presidente pronunciaría en su *Segundo Discurso Inaugural*. Según *Associated Press*, “el discurso sería muy breve y que como mucho sería de una columna de largo¹⁰⁶”. Y añadiría *The New York Herald* que “el discurso probablemente sería uno de los más cortos de su carrera política¹⁰⁷”. Y otros periódicos dirían que el discurso solamente duraría de cinco a ocho minutos. De este modo, se observa que había una gran curiosidad sobre el contenido del discurso inaugural de Lincoln.

Washington nunca había tenido tanta expectación, tanta gente que quisiera presenciar ese momento, pero el segundo discurso inaugural era muy importante para la población norteamericana, nadie se quería perder las palabras que pronto pronunciaría el presidente. Según *The Washington Daily National Intelligencer*, “todos los trenes estaban repletos de visitantes¹⁰⁸”. Todos estaban atentos ante el discurso que el decimosexto presidente iba a pronunciar en el Capitolio.

Precisamente, cuando Lincoln empezó a hablar, el sol irrumpió de entre las nubes. Muchas personas, ese día y años más tarde, comentaron ese fenómeno celestial. Michael Schiner, un mecánico afroamericano de Washington, comentó que “cuando la lluvia cesó, el sol salió y se convirtió en lo más claro y calmado posible¹⁰⁹”. En ese momento, Lincoln era su salvador.

Esta fue la primera vez que los que habían sido esclavos negros pudieron ir a un discurso. Gente de todas partes se dirigía para ver pronunciar a su presidente, Lincoln. El color ya no importaba, daba igual si eran blancos o negros, ahora todos podían asistir a un discurso. La Guerra Civil americana estaba ganada y ahora solamente tocaba reconstruir el país.

Según James M. McPherson, por primera vez los negros pudieron asistir a un discurso y cuando vieron llegar a Lincoln, la gente se sintió liberada. Un afro-

¹⁰⁶ WHITE JR., RONALD C. *Lincoln's Greatest Speech: The Second Inaugural*. Nueva York: Simon & Schuster paperbacks, 2006. p. 22.

¹⁰⁷ Op. cit. p. 22.

¹⁰⁸ Op. cit. p. 24.

¹⁰⁹ Op. cit. p. 42.

americano de entre el público se arrodilló frente a Lincoln, pero el presidente le pidió que se levantara ya que sólo tenía que arrodillarse ante Dios¹¹⁰.

Tras hablar durante seis o siete minutos, hizo un breve silencio y terminó. Al acabar su disertación, empezaron la multitud de aplausos y la artillería los combinó con cañonazos. Abe se inclinó hacia el público en reconocimiento a las aclamaciones del público.

Esa noche Frederick Douglass se dirigió a la Casa Blanca para felicitar a Lincoln por su presidencia. El presidente que lo había visto entre el público le pidió su opinión del discurso, a lo que Douglass le respondió que había sido un “esfuerzo sagrado”. El presidente le contestó con un “estoy contento de que te gustara”. Sin embargo, más tarde Frederick Douglass comentaría que el discurso le pareció más un sermón de misa que un discurso inaugural. Eso es debido a que a lo largo del discurso, Lincoln iba repitiendo versículos y oraciones que forman parte de la Biblia.

El texto del *Segundo Discurso Inaugural* consistió en 703 palabras, la mayoría de ellas eran muy fáciles de pronunciar y de entender. De hecho, 505 palabras del mismo contenían una sílaba solamente. El estilo de Lincoln era leer sus disertaciones despacio para que el público entendiera lo que estaba diciendo. Nunca pronunciaba más de cien palabras por minuto. Contando el tiempo de aplausos, este discurso debió durar de entre seis a siete minutos en ser pronunciado¹¹¹.

Para desarrollar la línea cronológica del discurso, Lincoln estableció un alineamiento en el pasado, presente y futuro. Para eso utilizaría tres tiempos verbales distintos que iría organizando en estructuras durante todo el discurso.

Como el alegato de *La casa dividida* pronunciado en 1858 había invocado la ira de muchos republicanos que creían que Lincoln predecía la guerra. Lincoln creía que los republicanos no habían prestado la suficiente atención, por este motivo, el presidente se dispuso a hacer lo más claro posible este discurso. De este modo, Abe enfatizó el discurso en dos secciones. Eso atraería la atención del público y para

¹¹⁰ MCPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009. p. 60.

¹¹¹ WHITE JR., RONALD C. *Lincoln's Greatest Speech: The Second Inaugural*. Nueva York: Simon & Schuster paperbacks, 2006. p. 48.

mantener esa atención se dispondría a ir pronunciando frases profundas para que el público se quedara con ellas.

De hecho, no es hasta el último párrafo en que Abraham pronuncia la frase más célebre del discurso y una de las más recordadas en la historia norteamericana “Con malicia hacia nadie; con caridad hacia todos¹¹²”. Estas ocho letras del último párrafo proclaman una promesa intemporal de reconciliación con todo el mundo. Estaban entrando en una nueva era, la era de la reconstrucción, y Lincoln les pedía que no se armaran con enemistad, rivalidad pero que en cambio se armaran con perdón. Estas palabras fueron recogidas inmediatamente después del discurso en los periódicos y sus editoriales. Estas ocho palabras fueron inscritas rápidamente en insignias, medallas y cintas.

Si esta disertación fuera analizada de manera temática y analizándola según los tipos de discursos de Aristóteles, sería demostrativo ya que celebra su reelección. Sin embargo durante todo el discurso ha intentado narrar lo sucedido en la Batalla y en los últimos cuatro años así que temáticamente también es narrativo.

En cambio, si fuera analizado en un plano más formal se podría decir que las palabras que más se repiten en este discurso inaugural son: “nación, guerra, público, unión, esperanza, Biblia, Dios, esclavos, todos, ambos, conflicto, juzgar, rezar, ofensas, paz y progreso”. Lincoln repitió siete veces la palabra “guerra” para dar énfasis y movimiento a su discurso inaugural. A lo largo del discurso, el presidente hace uso de la figura retórica aliteración¹¹³. Usó ocho veces la letra “d” como letra inicial en ocho palabras de gran importancia: “dirigido, dar miedo, deliberado, dedicado, destruir, disolver, dividir, desaprobado”.

La frase más importante y que más destaca en el discurso de Lincoln es: “Con malicia hacia nadie”. Actualmente, esta es una de las frases más célebres de Lincoln. Esta frase ha sido reutilizada por muchos oradores y políticos actuales. No obstante, Abe pronunciará dos frases más que impactaron al público: “con gran esperanza para el futuro, sin predicción alguna sobre el riesgo¹¹⁴” y “los juicios del

¹¹² En inglés, “*With malice toward none; with charity for all*”.

¹¹³ La aliteración es una figura retórica que usa la reiteración de la consonante inicial en palabras consecutivas o ligeramente separadas.

¹¹⁴ En inglés, “*With high hope for the future, no prediction in regard to it is ventured*”.

Señor, son verdaderos y justos a la vez¹¹⁵". La primera frase es un recurso retórico de Lincoln de apelar a la esperanza y al futuro, actualmente otro presidente que se ha basado en este recurso ha sido el presidente norteamericano Barack Obama en su campaña electoral. Y por otra parte, la segunda frase también es un recurso retórico muy usado por Lincoln es el factor religioso, por eso, suele recitar algún libro de la Biblia. En este caso recita el versículo 9 del capítulo 19, del *Libro de los Salmos*.

La estrategia central en el discurso de Lincoln era mostrar la igualdad de todos. Por ese motivo, durante todo el discurso Lincoln irá utilizando las palabras "todos" y "ambos" que incluye las dos partes: los del Norte y los del Sur. De este modo, Lincoln pretendía ver que "todos somos creados por igual" y remarcar los hechos en común con los confederados.

Durante el discurso, el presidente quiso dejar claro que ellos no querían la guerra pero que finalmente fue necesaria. De este modo, Lincoln explicará que "Ambos partidos despreciaban la guerra, pero uno de ellos prefería hacer la guerra antes de que la nación sobreviviera; y los otros aceptaron la guerra antes que dejar perecer la nación. Y entonces, la guerra vino". Más tarde, explica toda la historia del desarrollo de la guerra.

Al mismo tiempo, Lincoln dejó claro que no había ni malos ni buenos sino que pensaban diferente y tenían intereses diferentes. Por ese motivo, Lincoln reitera la palabra "ambos" durante todo el discurso. De hecho, el decimosexto presidente refiriéndose a los dos partidos que entraron en guerra añade que "Ambos leían la misma Biblia, y rezaban al mismo Dios; y cada uno invocaba a la ayuda de su Dios frente a los otros. Parece extraño que algún hombre se atrevía a pedirle a Dios ayuda en obtener el pan con el sudor de las frentes de otros hombres; pero no debemos juzgar para no ser juzgados". Con esta frase Lincoln insiste en lo religioso como en todos sus discursos. Es un punto clave en su manera de expresarse ya que ambos partidos creían en Dios. Por ese motivo, Lincoln pronunció la palabra rezar tres veces en el discurso.

Esta alocución está repleta de esperanza para el futuro pero siempre recordando los últimos cuatro años en que se había estado luchando por la unión de

¹¹⁵ En inglés, "*The judgements of the Lord, are true and righteous altogether*".

la nación y por la abolición de la esclavitud. Nunca olvidando la guerra que se llevó a cabo, llena de conflictos y ofensas. Y siempre con la mente en la Biblia, Dios y la religión ya que para el presidente, “Dios tiene sus propios propósitos” y que los desarrolla porque es divino.

Cuarenta y cinco días después de pronunciar este discurso, Lincoln fue asesinado. Durante el discurso, estaba presente el que sería su asesino, John Wilkes Booth. El presidente Lincoln consideraba que su segundo inaugural fue su discurso más exitoso. Con su muerte, las palabras de este discurso rápidamente tomaron un nuevo sentido. Ahora representaba la parte central del legado sin terminar de Lincoln.

5. Éxito y repercusión de Abraham Lincoln

5.1. Éxito político: Repercusión política

Abraham Lincoln consiguió mucho más que salvar la Unión y liberar a los esclavos. No solo consiguió ser presidente de los Estados Unidos, sino que también fue reelegido. Logró la victoria de los unionistas en la Guerra de Secesión Americana que se combatió entre 1861 a 1865. Ganó la batalla cinco días antes de su asesinato. Abrió los corazones e hizo vibrar los sentimientos de muchos americanos con sus discursos, su oratoria y su arte retórico.

Su humildad, sencillez y empatía le hizo ver claro lo que su país necesitaba. Anhelaba parecerse a los Padres Fundadores del país al que tanto amaba. Tanto ellos como la Biblia dejaban claro que los hombres son creados por igual, y por eso, creía que lo que hacía era lo correcto. No sólo porque era su opinión, sino porque era lo más justo. Solía reírse de sí mismo, hacía bromas sobre él, era humilde, bueno y sobre todo honesto.

No era pretencioso, ni vestía de una manera pomposa ni elegante. Prefería ser él mismo, el joven de Illinois que ganaba dinero como leñador y que se lo daba a su padre para mantener a su familia. El mismo chico que maduró al ver como eran tratados los esclavos durante su recorrido en barcaza por el río Mississippi. El que disfrutaba leyendo los libros de todo el vecindario, para aprender cosas nuevas y

culturizarse. El joven que un día se levantó de la silla y dijo que quería cambiar su país, que ya estaba bien de la ruptura que había. El que no tuvo miedo y exclamó un basta a la esclavitud.

Según Isaac Montero, escritor de *Abraham Lincoln*, “La sencillez lincolniana se mezclaba de manera espontánea con un humor un tanto burdo, muy propio del pionero. (...) Forjado en el trato con las gentes, conocedor de mil ambientes, Lincoln se sirvió de un especial instinto para conocer las posibilidades de los hombres durante la guerra¹¹⁶”. Por eso, era normal que soliese conseguir todo lo que se proponía porque el pueblo no le consideraba como un presidente, era un vecino más, un vecino que residía en el número 1600 de la Avenida Pennsylvania¹¹⁷.

El autor de *El padre Abraham*, Richar Striner, comenta que Abe triunfó en sus hazañas pero que fue “A costa de alguna decepción ocasional – y a costa de más de seiscientas mil vidas, incluida la suya – se puede decir que él salvó la alma de su nación. Era un genio indispensable como ninguna otra figura del pasado. El día después de su muerte, una gran bandera se estiró a través de Broadway. El mensaje era fuerte y breve. Es un mensaje que quiere demostrar como era él. “La gran persona”, y se leía, “El gran hombre, es el milagro de la historia¹¹⁸”.

El día que murió el presidente, Estados Unidos estuvo de luto, un gran presidente había sido asesinado, y no podría ver el fruto de su trabajo. Tanto por lo que había luchado y nunca llegaría a ver o palpar su gran victoria contra la esclavitud. Hasta diciembre de ese mismo año, los esclavos no fueron liberados gracias a la Decimotercera Enmienda de la *Proclamación de Emancipación* que él había promulgado años atrás.

Con la *Proclamación de Emancipación* promulgada en 1863, Lincoln llevó a Estados Unidos su creencia de que todos los hombres son creados por igual. No

¹¹⁶ MONTERO, ISAAC. *Abraham Lincoln*. L'Hospitalet de Llobregat: ABC S.L., 2004. p. 166.

¹¹⁷ El número 1600 de la Avenida Pennsylvania es la dirección de la Casa Blanca, donde residen todos los presidentes norteamericanos desde John Adams, Padre Fundador de los Estados Unidos de América.

¹¹⁸ STRINER, RICHARD. *Father Abraham: Lincoln's relentless struggle to end slavery*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2006. p. 264.

importaba su color o raza, no importaba de donde provinieran, no importaba que religión practicasen, solamente importaba lo que había dentro de las personas.

Cien años más tarde, el 28 de agosto de 1963, Martin Luther King, en su célebre discurso *I have a dream* pronunciado en las escaleras del Memorial de Abraham Lincoln en Washington, hizo referencia y conmemoró todo lo que Abe había hecho por el pueblo americano y añadió que “Yo tengo un sueño que un día mis cuatro hijos pequeños vivirán en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter”. Lincoln y Luther King tenían un sueño, un sueño que por profesarlo ambos fueron asesinados. Pero, su legado quedó intacto, con más poder todavía, con más fuerza para que los que aún seguían con vida lucharan hasta cambiar la situación, porque todos los hombres son creados por igual.

5.2. Éxito mediático: Trascendencia en la prensa de la época

La prensa era muy crítica con el presidente, solía satirizarle y caricaturizarle como si de un ogro se tratara. Isaac Montero explica que “la afición de Lincoln a contar historietas proporcionó carnaza a todos los caricaturistas de la época. Abundan los dibujos satíricos donde Abe Lincoln, con su aspecto tosco y desgarrado, sonriendo como un caballo, interrumpe una conversación sobre un tema importante con estas palabras: <<Vaya, esto me recuerda un chiste...>>¹¹⁹”.

El asesinato de Lincoln lo convirtió en un mártir, John Wilkes Booth no consiguió nada con la muerte del presidente, más bien todo lo contrario. La imagen de Abe se divinizó. Muchos de los periódicos que tanto le habían criticado y ridiculizado, ese día le veneraron, como si de un Dios se tratara. Lincoln había muerto en viernes santo, como Jesús. Él había sido su salvación. Muchos de los dibujos y caricaturas del día después de su muerte, le caracterizaban subiendo a los cielos con la ayuda de los ángeles.

Abe dejó un legado que siempre sería recordado había ayudado a que el país no se separara, había promulgado la Proclamación de Emancipación en 1863 con una Decimotercera Enmienda que abolía la esclavitud y había salvado la unión.

¹¹⁹ MONTERO, ISAAC. *Abraham Lincoln*. L'Hospitalet de Llobregat: ABC S.L., 2004. p. 167.

Sus hazañas y hechos eran innombrables. Por eso, el día siguiente de su muerte cantidad de periódicos y revistas caricaturizaron a Lincoln como un Santo que iba a los cielos¹²⁰.

Todos los que en un momento no le apoyaron, ahora se sentían culpables o culpaban a otros, como lo haría el periódico *New York Herald* el domingo de Pascua, 16 de abril de 1865, cuando en su editorial aclaró que “los periódicos compartían la culpabilidad con el asesino en su tarea sangrienta. El origen real de este acto terrible se encuentra en el espíritu diabólico y maligno desarrollado y fomentado por la prensa rebelde del Norte y del Sur. La prensa, diabólicamente, instó a los hombres a la comisión del mismo hecho¹²¹”. Puede que la opinión pública influyera y la prensa criticara demasiado los actos del que fuera presidente, pero no toda la culpa era mediática. El *New York Herald* se precipitó en sus declaraciones para dejar en mal lugar al resto de la prensa norteamericana, porque el periódico había apoyado fervientemente al Partido Demócrata de los Estados Unidos durante toda la Guerra Civil Americana. Y había hecho duras críticas contra el presidente Lincoln.

James M. McPherson comenta que Lincoln era “despreciado y ridiculizado por muchos críticos durante su presidencia, se convirtió en un mártir y lo compararon con un santo después de su muerte. Sus palabras y hazañas permanecieron tras su muerte, y siguen siendo veneradas en toda la historia norteamericana¹²²”. Aunque la prensa no le favoreciera, el presidente era muy querido por su pueblo, les entendía y quería lo mejor para la nación.

5.3. *Éxito social: impacto a la popularidad*

El presidente sedujo a las masas porque era una persona campechana, una persona sencilla y humilde, era como las miles de personas que le escuchaban cuando pronunciaba sus discursos, como los millones de americanos que vivían en sus casas y salían cada día a trabajar para mantener a sus familias. Era un hombre

¹²⁰ Imágenes de Lincoln siendo llevado por ángeles al cielo en el anexo.

¹²¹ SANDBURG, CARL. *Abraham Lincoln: The praire years and the war years*. Nueva York: Sterling Publishing Co. Inc, 2007. p. 428.

¹²² MCPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009. p. 62.

del pueblo, uno más. No era ni rico ni fanfarrón, lo que tenía se lo había ganado con el sudor de su frente, ya fuera cortando leña, siendo administrador de correos o ejerciendo la abogacía. Pero, más tarde, sería elegido presidente. Un presidente que se preocuparía por el bienestar de la nación más que del suyo propio.

Si bien, todos sus detractores que le habían criticado cuando entró en la Casa Blanca calificándolo de *paleta*, cuando fue asesinado lo pusieron en un pedestal y decían de él que tenía ideas brillantes, poniéndolo a la altura de un santo.

Según la revista *TIME*, "Lincoln quizás descanse en paz en Springfield desde 1865, pero su espíritu todavía ocupa un lugar preponderante en el imaginario americano. Poco después de su muerte, admiradores de él comenzaron a pedir que se erigiera un monumento dedicado al presidente asesinado. Como siempre, Washington se apresuró lentamente: el Monumento a Lincoln, fue inaugurado en 1922, 57 años después de que fuera asesinado. Lo diseñó Henry Bacon, con una línea clásica, la estructura del memorial podía haber gustado al presidente, que conocía bien el trabajo de Euclides¹²³. No obstante, la estatua esculpida por el francés Daniel Chester donde el presidente está sentado en un trono y parece muy poderoso, no le hubiera gustado nada a Lincoln. No hay que saber mucho acerca de Lincoln para saber que se habría avergonzado sumamente al ver su estatua. Estaría avergonzado de que se le hubiera elevado a una categoría de semidivinidad y que si lo viera probablemente explicaría una historia familiar para burlarse de sí mismo y ocultar su disgusto¹²⁴". El presidente nunca se había sobrevalorado frente a nadie en toda su vida, y la escultura hubiera sido demasiado ostentosa como para que fuera de su gusto. Era humilde y no se consideraba mejor que nadie, mucho menos se hubiera considerado un mártir o una divinidad.

Pero como bien dice Kelly Knauer en la revista *TIME*, "este memorial es para nosotros, no para él. Lo necesitamos. Leo Tolstoy, Karl Marx, Theodore Roosevelt, Ho Chi Minh, Mahatma Gandhi, Ronald Reagan, Nelson Mandela: todos le admiraban. Incluso Nikita Khrushchev y un joven Fidel Castro presentaron sus

¹²³ Euclides es conocido como el Padre de la Geometría (300 a.C.).

¹²⁴ KNAUER, KELLY. *Abraham Lincoln: An Illustrated History of His Life and Times*. Nueva York: TIME Inc, 2009. p. 120.

respetos en el memorial¹²⁵". Los ideales de Lincoln todavía siguen vivos y permanecen en Estados Unidos y en todo el mundo.

Estados Unidos ha honrado la memoria de Lincoln de incontables maneras. Hay muchos condados, ciudades, pueblos, parques, escuelas, universidades y edificios de oficinas con el nombre de Lincoln. Además, Chuck Wills, autor del libro *Los archivos presidenciales de Lincoln*, añade que "La imagen de la cara de Lincoln apareció por primera vez en un penique de Dólar en 1909 y en 1914 aparecería en un billete de cinco dólares¹²⁶". Múltiples monumentos se erigieron en conmemoración al decimosexto presidente, como por ejemplo el Memorial a Lincoln en Washington, que tiene grabadas en las paredes algunos discursos de Lincoln como el *Discurso de Gettysburg* o su *Segundo Discurso Inaugural*. Otro monumento de conmemoración es la cara de Abe esculpida en el Monte Rushmore. El escultor Gutzon Borglum tardó una década y media en esculpir la cara de Lincoln junto con la de George Washington, Thomas Jefferson y Theodore Roosevelt en la ladera montañosa del Estado de Dakota del Sur, formando el Monumento Nacional del Monte Rushmore.

En el número 152 de la revista *Newsweek* publicada en julio del 2008, Malcom Jones, en un artículo titulado "Quien era más importante: Lincoln o Darwin?" deja claro que "se ha estimado que se han escrito más libros sobre Lincoln que sobre cualquier otro ser humano, a excepción de Jesús, que es el único que le supera¹²⁷". De hecho, hay 4.925 libros sobre Lincoln en la Biblioteca del Congreso de Washington. De este modo, se observa la importancia que ha causado Lincoln en la historia. Es considerado uno de los personajes más importantes de la humanidad por todas sus hazañas y éxitos políticos.

¹²⁵ **Íbid.**

¹²⁶ **WILLS, CHUCK.** *The Presidential Archives: Lincoln*. Nueva York: DK Publishing, 2007. p. 153.

¹²⁷ **JONES, MALCOLM.** "Who was more important: Lincoln or Darwin?". *Newsweek*, julio de 2008, vol. 152, nº 1/2, pp. 30-34.

Conclusión

Con este trabajo de investigación se ha llegado a una serie de conclusiones sobre el éxito que tuvo Lincoln mediante sus técnicas oratorias y retóricas. El presidente era un muy buen orador y conocía bien el poder de las palabras desde joven.

Cabe recordar que Abraham Lincoln triunfó en todo lo que se propuso gracias a su estilo lincolniano y su gran empatía para con el pueblo. Ese estilo estaba cargado de constancia, persistencia y perseverancia. Y su gran empatía le hizo comprender lo que necesitaba su nación. Por ello, la gente le idolatraba.

En definitiva, al analizar los tres discursos más significativos del presidente Lincoln se llega a la conclusión que el estilo de Lincoln es muy definido. Cada uno de sus discursos triunfó por algún motivo: su discurso de *La Casa Dividida* en 1858 le llevo a la fama y dejo claro sus intenciones para con la esclavitud; en el *Discurso de Gettysburg* de 1863 hizo vibrar los sentimientos del público y cambio la opinión mediática que tenían de él; y en su *Segundo Discurso Inaugural* de 1865, hombres y mujeres negros pudieron asistir por primera vez a un evento de ese cariz. Todos tenían en común que su orador les convencía de todo aquello que decía, no les manipulaba sino que les hacia comprender lo que era correcto mediante su calor humano y su honestidad. Era un líder carismático con grandes técnicas oratorias y retóricas.

En conclusión, mediante su estilo sencillo, directo, breve, claro, conciso y popular llegó a ser presidente en 1860, y a ser reelegido en 1864. Su humildad, honestidad y simpatía le llevaron a la cima política. Con su humor y sus anécdotas se acercaba cada vez más al pueblo.

Gracias a la elocuencia con la que pronunciaba sus discursos y la facilidad para convencer a la audiencia se ganaba el apoyo del público. Era una persona que desprendía credibilidad y confianza gracias a su honestidad. En todas sus alocuciones solía emplear el factor religioso como clave para unir a su nación, ya fuera recitando algún versículo de la Biblia o nombrando a Dios como se ha podido observar en las disertaciones analizadas.

Abe era muy consciente de todo lo que debía hacer cuando pronunciaba una alocución. Quizás no era el candidato con mejor apariencia física, ni el más cuidado a la hora de vestir, y tampoco el que tenía mejor voz. Pero con su voz aguda y chillona, su aspecto desgarrado y descuidado conseguiría lo que nadie había conseguido todavía: promulgar la Decimotercera Enmienda de la *Proclamación de la Emancipación* que aboliría la esclavitud cuando acabara la guerra.

Actualmente, son incontables las veces a las que se recurre a la figura de Abraham Lincoln como salvador de la nación americana. No debemos olvidar que Lincoln es la persona de la que más se han escrito libros aparte de Jesús. Con su muerte, se convirtió en mártir según la prensa y su pueblo, era el salvador que lo había dado todo por su país, incluso su vida.

Muchos de los frutos de su carrera política no los llegaría a poder ver debido a que fue asesinado cinco días después de que ganara la Guerra de Secesión Americana. No pudo ver como los esclavos sureños eran liberados en diciembre de 1865, pero su legado se mantenía vivo, y todavía permanece con vida.

Finalmente, el éxito y repercusión de Abraham Lincoln en su época y en la actualidad viene dado notoriamente por su estilo discursivo lincolniano y su capacidad empática con el pueblo. Las palabras que pronunció Abraham en sus discursos han repercutido en muchos de los oradores y políticos como, por ejemplo, Martin Luther King o Barack Obama. Todos ellos querían emplear su estilo para triunfar con sus palabras.

Bibliografía

Fuentes básicas:

Libros sobre Abraham Lincoln

APPELBAUM, STANLEY. *Great speeches: Abraham Lincoln*. Nueva York: Dover Publications Inc, 1991.

BRADEN, WALDO W. *Abraham Lincoln: Public Speaker*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1988.

CRAFTON, JOHN. *Great Speeches: Abraham Lincoln*. Nueva York: Dover Publications INC., 1991.

ECELBARGER, GARY. *The great comeback: how Abraham Lincoln beat odds to win the 1860 republican nomination*. Nueva York: Thomas Dunne books, 2008.

FONER, ERIC. *Our Lincoln: New Perspectives on Lincoln and his World*. Nueva York: W. W. Norton & Company, 2008.

GRIESSMAN, GENE. *The words Lincoln lived by*. Nueva York: Fireside, 1997.

GRIEVE, VICTORIA. "*Ford's Theatre and the Lincoln assassination*". Washington DC: Eastern National, 2005.

HOLZER, HAROLD. *Abraham Lincoln: The writer, a treasury of his greatest speeches and letters*. Honesdale: Calkins Creek, 2000.

HOLZER, HAROLD. *In Lincoln's hand: His original manuscripts*. Nueva York: Bantam Books, 2009.

HOLZER, HAROLD. *The Lincoln-Douglas Debates: The first complete unexpurgated text*. Nueva York: Fordham University Press, 2004.

KNAUER, KELLY. *Abraham Lincoln: An Illustrated History of His Life and Times*. Nueva York: TIME Inc, 2009.

MCPHERSON, JAMES M. *Abraham Lincoln*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2009.

MONTERO, ISAAC. *Abraham Lincoln*. L'Hospitalet del Llobregat: Ediciones Folio, 2004.

PROKOPOWICZ, GERALD J. *Abraham Lincoln: America's 16th president*. Nueva York: Eastern National, 1999.

SANDBURG, CARL. *Abraham Lincoln: The praire years and the war years*. Nueva York: Sterling Publishing Co. Inc, 2007.

SANDERS, GERALD. *Abraham Lincoln fact book & teacher's guide*. Washington DC: Eastern National, 1982.

STRINER, RICHARD. *Father Abraham: Lincoln's relentless struggle to end slavery*. Nueva York: Oxford University Press Inc, 2006.

TRUMP, FRED. *Lincoln's Little Girl: a true story*. Salina: Heritage Books, 1977.

WHITE JR., RONALD C. *Lincoln's Greatest Speech: The Second Inaugural*. Nueva York: Simon & Schuster paperbacks, 2006.

WILLS, CHUCK. *The Presidential Archives: Lincoln*. Nueva York: DK Publishing, 2007.

Libros sobre oratoria y retórica

ARISTOTLE. *The Art of Rethoric*. Londres: Penguin books, 2004.

ATKINSON, MAX. *Lend me your ears*. Londres: Random House, 2004.

CARNEGIE, DALE. *How to Develop Self-Confidence and Influence People by Public Speaking*. Londres: Vermilion, 1998.

EYRE, MAGGIE. *Speak in public with confidence*. Nueva Zelanda: Exisle Publishing Ltd, 2008.

HERNÁNDEZ GUERRERO, JOSÉ ANTONIO. *El arte de hablar: Manual de Retórica Práctica y de Oratoria Moderna*. Barcelona: Ariel, 2004.

JONES, SUSAN. *Speechmaking*. Londres: Politico's Publishing, 2008.

LINVER, SANDY. *Hable bien en Público: Las más sencillas y eficaces técnicas para convencer y lograr siempre sus objetivos*. Méjico D.F.: Litoarte S. A., 1987.

LUCAS, STEPHEN E. *The Art of Public Speaking*. Nueva York: McGraw-Hill, 2007.

MARCHESE, ANGELO Y FORRADELLAS, JOAQUÍN. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona: Editorial Ariel S.A., 1998.

PUCHOL, LUIS. *Hablar en público*. Barcelona: Ediciones Díaz de Santos, 2006.

STUDER, JÜRIG. *Oratoria: el arte de hablar, disertar, convencer*. Madrid: Editorial El Drac S.L., 1996.

VALLEJO-NÁGERA, JUAN ANTONIO. *Aprender a hablar hoy: La oratoria eficaz, cómo cautivar y convencer por medio de la palabra*. Barcelona: Editorial Planeta S.A., 1990.

Fuentes complementarias:

Libros de diversas temáticas

Sagrada Biblia. Barcelona: Discolibro S.A., 1974.

ABERCROMBIE, NICHOLAS. *Audiences: A Sociological Theory on Performance and Imagination*. Londres: Sage Publications, 1998.

GALDÓN, GABRIEL. *Introducción a la comunicación y a la información*. Barcelona: Editorial Ariel, 2001.

HUNTINGTON, SAMUEL P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2005.

POSTMAN, NEIL. *Divertirse hasta morir: El discurso público en la era del <<show Business>>*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad, 2001.

SWAN, RUPERT L. *El Método Obama: Las 100 claves comunicativas del hombre que ha revolucionado el mundo*. Barcelona: Random House Mondadori S. A., 2009.

VALLÈS, JOSEP M. *Ciencia Política: una introducción*. Barcelona: Editorial Ariel S.A., 2000.

WOLF, MAURO. *Los efectos sociales de los media*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1994.

Audiolibro

GRIESSMAN, GENE. *Lincoln's Wisdom: Lessons for Today's Leaders from America's Wisest President*. [Audiolibro]
<http://open.spotify.com/album/2xhlyJmGw8lftT714wmvMH8> (2007).

Revistas

JONES, MALCOLM. "Who was more important: Lincoln or Darwin?". *Newsweek*, julio de 2008, vol. 152, nº 1/2.

SORENSEN, THEODORE C. "A Man of His Words". *Smithsonian*, octubre de 2008, vol. 39, nº. 7, pp. 96 – 103.

WOOD, JAMES. "Victory Speech". *New Yorker*, noviembre de 2008, vol. 84, nº. 37.

Exposiciones y exhibiciones

Ford's Theatre: Lincoln's assassination. En el Teatro Ford de Washington, Abril de 2009.

Lincoln Bicentennial. En el Federal Hall de Nueva York, Abril de 2009.

Lincoln in New York. En el Federal Hall de Nueva York, Abril de 2009.

Manhunt: Chasing Lincoln's Killer. En el Newseum de Washington, Abril de 2009

With malice toward none: The Abraham Lincoln bicentennial exhibitions. En la biblioteca del Congreso de Washington, Abril de 2009.

Otras fuentes

Discursos de Abraham Lincoln

Periódicos de la época

Anexo

Ficha técnica de los acontecimientos:

1809

Abraham Lincoln nace el 12 de febrero en una granja en el estado de Kentucky. Sus padres Thomas y Nancy apenas saben leer ni escribir.

1811

Su familia se muda a una nueva granja cerca de Knob Creek, Kentucky. Allí, Abe aprenderá como plantar semillas y recoger cosechas.

1815

Abraham asiste a la escuela por primera vez. Todos los alumnos dicen las lecciones en voz alta delante de la clase.

1816

La familia se muda a Indiana y construye una cabaña en Little Pigeon Creek.

1818

Su madre Nancy muere de intoxicación láctea. Abe casi muere también debido a un golpe que le dio un caballo en la cabeza, pero se recupera.

1819

Thomas, su padre, se vuelve a casar con una viuda, Sarah Bush Johnston, para poder mantener la casa y cuidar a los niños. Sarah se mudó con sus tres hijos y con los Lincoln a Indiana. La nueva esposa de su padre le proveyó de todo el afecto y cariño que tanto necesitaba Abraham. Sarah le anima a que lea, escriba y estudie. Su padre prefiere que trabaje y no sea un gandul.

1820

Abraham vuelve al colegio y empieza a leer libros. Estudia la Biblia y coge prestados libros sobre George Washington y otras novelas.

1824

Se pone a trabajar como leñador y es bastante hábil en estas tareas.

1828

Lincoln se va con un amigo en una barcaza por el río Mississippi hasta Nueva Orleans. Este viaje le hace abrir realmente los ojos y ampliar sus horizontes. Ve por primera vez como hombres y mujeres negros eran vendidos a la orilla del río como si fueran mercancía, atados con cadenas los unos a los otros.

1830

Lincoln, ahora con 21 años, ayuda a su familia a mudarse a Illinois. Trabaja con su padre para construir otra cabaña.

1831

Repite su viaje en barcaza hasta Nueva Orleans. Se muda sin su familia a New Salem en un periodo de formación.

1832

Combate en la batalla de *Black Hawk Indian War* y es elegido capitán. Pero no hay acción durante la guerra.

1833

Trabaja en un almacén de un molino y de administrador de correos.

1834

Lincoln gana una silla en la "*House of Representatives*" de Illinois y empieza a estudiar derecho.

1835

Su novia Ann Rutledge muere a los 22 años de fiebre tifoidea.

1836

Lincoln es reelegido en su legislatura de Illinois y consigue la licencia de derecho para poder ejercer como abogado.

1837

Lincoln se muda a Springfield para rehacer su vida de nuevo.

1838

Otra vez es reelegido con Illinois.

1839

Lincoln conoce a la que será su futura mujer, Mary Todd.

1840

Es reelegido en Illinois y se compromete con Mary.

1841

Rompe el compromiso con Mary. Conoce a una joven llamada Matilda Edwards por la que sufre mucho ya que tanto él como su amigo Joshua Speed la cortejan.

1842

Vuelve a ver a Mary y se casa con ella. Se mudan a Grove Tavern en Springfield.

1843

Pierde su nominación al Congreso en su partido. Nace su primer hijo, Robert.

1844

Abraham y Mary se compran una casa en Springfield por 1.500 dólares.

1846

Nace su segundo hijo Edward ("Eddie"). Es elegido miembro del Congreso con el Partido Whig.

1847

Viaja hasta Washington y ocupa su silla del Congreso donde se opone a la Guerra de Méjico.

1848

Continúa oponiéndose a la Guerra de Méjico.

1850

Su hijo Eddie muere y nace otro de sus hijos, Willie.

1851

Se niega a ir a ver a su padre en su lecho de muerte.

1853

Nace su hijo menor, Thomas ("Tad").

1856

Ayuda a crear el Partido Republicano en Illinois.

1858

Es escogido candidato al Senado de los Estados Unidos en Illinois contra Stephen A. Douglas. Abe pone el tema para su campaña con el famoso discurso "*House Divided*" en Springfield. Pierde las elecciones ante el juez Douglas.

1859

Empieza su campaña electoral a la presidencia. Pronuncia discursos en diferentes estados y su tema principal es la abolición de la esclavitud.

1860

Pronuncia el discurso en la Cooper Union de Nueva York. Una niña le envía cartas al presidente diciéndole que si se dejara barba ganaría las elecciones porque parecería más serio, Lincoln se deja crecer barba. Es elegido presidente de Norteamérica por el 40% de los votos. Va a visitar a la niña que le envió las cartas sobre su barba y se lo agradece.

1861

Lincoln viaja hasta Washington donde se inaugura como decimosexto presidente de Estados Unidos de América. Empieza la Guerra de Secesión Americana (1861-1865) entre los estados del Norte (unionistas) y los del Sur (confederados).

1862

Su hijo William muere en la Casa Blanca y Lincoln y su mujer lloran profundamente.

1863

Promulga la *Proclamación de la Emancipación*. Tras la victoria en batalla de Gettysburg, pronuncia el *Discurso de Gettysburg* como conmemoración a los que allí perecieron y combatieron en la batalla.

1864

Lincoln es reelegido como presidente de los Estados Unidos de América.

1865

Pronuncia su *Segundo Discurso Inaugural* el 4 de marzo para aceptar su reelección como presidente. El 9 de abril el general Robert E. Lee se rinde ante los unionistas, terminando así la guerra. El 14 de abril es asesinado en el Teatro Ford de Washington a manos de John Wilkes Booth.

Discursos íntegros de Lincoln en inglés analizados en el epígrafe tercero:

El discurso de "*A House Divided*" pronunciado el 16 de junio de 1858 en Springfield, en el estado de Illinois. Este discurso fue pronunciado por Lincoln al aceptar su candidatura como Senador de Illinois, representando al Partido Republicano.

Mr. President and Gentlemen of the Convention.

If we could first know where we are, and whither we are tending, we could then better judge what to do, and how to do it.

We are now far into the fifth year, since a policy was initiated, with the avowed object, and confident promise, of putting an end to slavery agitation.

Under the operation of that policy, that agitation has not only, not ceased, but has constantly augmented.

In my opinion, it will not cease, until a crisis shall have been reached, and passed.

"A house divided against itself cannot stand."

I believe this government cannot endure, permanently half slave and half free.

I do not expect the Union to be dissolved -- I do not expect the house to fall -- but I do expect it will cease to be divided.

It will become all one thing or all the other.

Either the opponents of slavery, will arrest the further spread of it, and place it where the public mind shall rest in the belief that it is in the course of ultimate extinction; or its advocates will push it forward, till it shall become alike lawful in all the States, old as well as new -- North as well as South.

Have we no tendency to the latter condition?

Let any one who doubts, carefully contemplate that now almost complete legal combination -- piece of machinery so to speak -- compounded of the Nebraska doctrine, and the Dred Scott decision. Let him consider not only what work the

machinery is adapted to do, and how well adapted; but also, let him study the history of its construction, and trace, if he can, or rather fail, if he can, to trace the evidence of design and concert of action, among its chief architects, from the beginning.

But, so far, Congress only, had acted; and an indorsement by the people, real or apparent, was indispensable, to save the point already gained, and give chance for more.

The new year of 1854 found slavery excluded from more than half the States by State Constitutions, and from most of the national territory by congressional prohibition.

Four days later, commenced the struggle, which ended in repealing that congressional prohibition.

This opened all the national territory to slavery, and was the first point gained.

This necessity had not been overlooked; but had been provided for, as well as might be, in the notable argument of "squatter sovereignty," otherwise called "sacred right of self government," which latter phrase, though expressive of the only rightful basis of any government, was so perverted in this attempted use of it as to amount to just this: That if any one man, choose to enslave another, no third man shall be allowed to object.

That argument was incorporated into the Nebraska bill itself, in the language which follows: "It being the true intent and meaning of this act not to legislate slavery into any Territory or state, not to exclude it therefrom; but to leave the people thereof perfectly free to form and regulate their domestic institutions in their own way, subject only to the Constitution of the United States."

Then opened the roar of loose declamation in favor of "Squatter Sovereignty," and "Sacred right of self-government."

"But," said opposition members, "let us be more specific -- let us amend the bill so as to expressly declare that the people of the territory may exclude slavery." "Not we," said the friends of the measure; and down they voted the amendment.

While the Nebraska Bill was passing through congress, a law case involving the question of a negroe's freedom, by reason of his owner having voluntarily taken him first into a free state and then a territory covered by the congressional prohibition, and held him as a slave, for a long time in each, was passing through the U.S. Circuit Court for the District of Missouri; and both Nebraska bill and law suit were brought to a decision in the same month of May, 1854. The negroe's name was "Dred Scott," which name now designates the decision finally made in the case.

Before the then next Presidential election, the law case came to, and was argued in, the Supreme Court of the United States; but the decision of it was deferred until after the election. Still, before the election, Senator Trumbull, on the floor of the Senate, requests the leading advocate of the Nebraska bill to state his opinion whether the people of a territory can constitutionally exclude slavery from their limits; and the latter answers: "That is a question for the Supreme Court."

The election came. Mr. Buchanan was elected, and the indorsement, such as it was, secured. That was the second point gained. The indorsement, however, fell short of a clear popular majority by nearly four hundred thousand votes, and so, perhaps, was not overwhelmingly reliable and satisfactory.

The outgoing President, in his last annual message, as impressively as possible, echoed back upon the people the weight and authority of the indorsement.

The Supreme Court met again; did not announce their decision, but ordered a re-argument.

The Presidential inauguration came, and still no decision of the court; but the incoming President, in his inaugural address, fervently exhorted the people to abide by the forthcoming decision, whatever might be.

Then, in a few days, came the decision.

The reputed author of the Nebraska Bill finds an early occasion to make a speech at this capital indorsing the Dred Scott Decision, and vehemently denouncing all opposition to it.

The new President, too, seizes the early occasion of the Silliman letter to indorse and strongly construe that decision, and to express his astonishment that any different view had ever been entertained.

At length a squabble springs up between the President and the author of the Nebraska Bill, on the mere question of fact, whether the Lecompton constitution was or was not, in any just sense, made by the people of Kansas; and in that squabble the latter declares that all he wants is a fair vote for the people, and that he cares not whether slavery be voted down or voted up. I do not understand his declaration that he cares not whether slavery be voted down or voted up, to be intended by him other than as an apt definition of the policy he would impress upon the public mind -- the principle for which he declares he has suffered much, and is ready to suffer to the end.

And well may he cling to that principle. If he has any parental feeling, well may he cling to it. That principle, is the only shred left of his original Nebraska doctrine. Under the Dred Scott decision, "squatter sovereignty" squatted out of existence, tumbled down like temporary scaffolding -- like the mould at the foundry served through one blast and fell back into loose sand -- helped to carry an election, and then was kicked to the winds. His late joint struggle with the Republicans, against the Lecompton Constitution, involves nothing of the original Nebraska doctrine. That struggle was made on a point, the right of a people to make their own constitution, upon which he and the Republicans have never differed.

The several points of the Dred Scott decision, in connection with Senator Douglas's "care-not" policy, constitute the piece of machinery, in its present state of advancement. This was the third point gained. The working points of that machinery are:-

First, that no negro slave, imported as such from Africa, and no descendant of such slave, can ever be a citizen of any State, in the sense of that term as used in the Constitution of the United States. This point is made in order to deprive the negro, in every possible event, of the benefit of that provision of the United States Constitution, which declares that: "The citizens of each State shall be entitled to all privileges and immunities of citizens in the several States."

Second, that "subject to the Constitution of the United States, " neither Congress nor a Territorial legislature can exclude slavery from any United States Territory. This point is made in order that individual men may fill up the Territories with slaves, without danger of losing them as property, and thus to enhance the chances of permanency to the institution through all the future.

Third, that whether the holding a negro in actual slavery in a free State makes him free, as against the holder, the United States courts will not decide, but will leave to be decided by the courts of any slave State the negro may be forced into by the master. This point is made, not to be pressed immediately; but, if acquiesced in for a while, and apparently indorsed by the people at an election, then to sustain the logical conclusion that what Dred Scott's master might lawfully do with Dred Scott, in the free State of Illinois, every other master may lawfully do with any other one, or one thousand slaves, in Illinois, or in any other free State.

Auxiliary to all this, and working hand in hand with it, the Nebraska doctrine, or what is left of it, is to educate and mold public opinion, at least Northern public opinion, not to care whether slavery is voted down or voted up. This shows exactly where we now are; and partially, also, whither we are tending.

It will throw additional light on the latter, to go back, and run the mind over the string of historical facts already stated. Several things will now appear less dark and mysterious than they did when they were transpiring. The people were to be left "perfectly free," subject only to the Constitution. What the Constitution had to do with it, outsiders could not then see. Plainly enough now, it was an exactly fitted niche, for the Dred Scott decision to afterward come in, and declare the perfect free freedom of the people to be just no freedom at all. Why was the amendment, expressly declaring the right of the people, voted down? Plainly enough now: the adoption of it would have spoiled the niche for the Dred Scott decision. Why was the court decision held up? Why even a Senator's individual opinion withheld, till after the presidential election? Plainly enough now- the speaking out then would have damaged the perfectly free argument upon which the election was to be carried. Why the outgoing President's felicitation on the indorsement? Why the delay of a re-argument? Why the incoming President's advance exhortation in favor of the decision? These things look like the cautious patting and petting of a spirited horse, preparatory to mounting him, when it is dreaded that he may give the rider a fall. And why the hasty after-indorsement of the decision by the President and others?

We cannot absolutely know that all these exact adaptations are the result of preconcert. But when we see a lot of framed timbers, different portions of which we know have been gotten out at different times and places, and by different workmen-Stephen, Franklin, Roger, and James, for instance-and when we see these timbers joined together, and see they exactly make the frame of a house or a mill, all the tenons and mortices exactly fitting, and all the lengths and proportions of the different pieces exactly adapted to their respective places, and not a piece too many or too few,-not omitting even scaffolding-or, if a single piece be lacking, we see the place in the frame exactly fitted and prepared yet to bring such piece in-in such a case we find it impossible not to believe that Stephen and Franklin and Roger and James all understood one another from the beginning and all worked upon a common plan or draft drawn up before the first blow was struck.

It should not be overlooked that, by the Nebraska Bill, the people of a State, as well as a Territory, were to be left "perfectly free," "subject only to the Constitution." Why mention a State? They were legislating for Territories, and not for or about States. Certainly the people of a State are and ought to be subject to the Constitution of the United States; but why is mention of this tugged into this merely Territorial law? Why are the people of a Territory and the people of a State therein lumped together, and their relation to the Constitution therein treated as being precisely the same? While the opinion of the court, by Chief-Justice Taney, in the Dred Scott case and the separate opinions of all the concurring judges, expressly declare that the Constitution of the United States neither permits Congress nor a Territorial legislature to exclude slavery from any United States Territory, they all omit to declare whether or not the same Constitution permits a State, or the people of a State, to exclude it. Possibly this is a mere omission; but who can be quite sure, if McLean or Curtis had sought to get into the opinion a declaration of unlimited power in the people of a State to exclude slavery from their limits, just as Chase and Mace sought to get such declaration, in behalf of the people of a Territory, into the Nebraska Bill-I ask, who can be quite sure that it would not have been voted down in the one case as it had been in the other? The nearest approach to the point of declaring the power of a State over slavery is made by Judge Nelson. He approaches it more than once, using the precise idea, and almost the language, too, of the Nebraska Act. On one occasion, his exact language is, "except in cases where the power is restrained by the Constitution of the United States the law of the State is supreme over the subject of slavery within its jurisdiction." In what cases the power of the States is so

restrained by the United States Constitution is left an open question, precisely as the same question, as to the restraint on the power of the Territories, was left open in the Nebraska Act. Put this and that together, and we have another nice little niche which we may ere long see filled with another Supreme Court decision declaring that the Constitution of the United States does not permit a State to exclude slavery from its limits. And this may especially be expected if the doctrine of "care not whether slavery be voted down or voted up," shall gain upon the public mind sufficiently to give promise that such a decision can be maintained when made.

Such a decision is all that slavery now lacks of being alike lawful in all the States. Welcome, or unwelcome, such decision is probably coming, and will soon be upon us, unless the power of the present political dynasty shall be met and overthrown. We shall lie down pleasantly dreaming that the people of Missouri are on the verge of making their State free, and we shall awake to the reality instead, that the Supreme Court has made Illinois a slave State. To meet and overthrow the power of that dynasty is the work now before all those who would prevent that consummation. This is what we have to do. How can we best do it? There are those who denounce us openly to their own friends and yet whisper us softly, that Senator Douglas is the aptest instrument there is with which to effect that object. They wish us to infer all from the fact that he now has a little quarrel with the present head of the dynasty; and that he has regularly voted with us on a single point, upon which he and we have never differed. They remind us that he is a great man, and that the largest of us are very small ones. Let this be granted. But "a living dog is better than a dead lion." Judge Douglas, if not a dead lion, for this work, is at least a caged and toothless one. How can he oppose the advances of slavery? He does not care anything about it. His avowed mission is impressing the "public heart" to care nothing about it. A leading Douglas Democratic newspaper thinks Douglas's superior talent will be needed to resist the revival of the African slave trade. Does Douglas believe an effort to revive that trade is approaching? He has not said so. Does he really think so? But if it is, how can he resist it? For years he has labored to prove it a sacred right of white men to take negro slaves into the new Territories. Can he possibly show that it is less a sacred right to buy them where they can be bought cheapest? And unquestionably they can be bought cheaper in Africa than in Virginia. He has done all in his power to reduce the whole question of slavery to one of a mere right of property; and as such, how can he oppose the foreign slave trade-how can he refuse that trade in that "property" shall be "perfectly free"-unless he does it as a protection

to the home production? And as the home producers will probably not ask the protection, he will be wholly without a ground of opposition.

Senator Douglas holds, we know, that a man may rightfully be wiser today than he was yesterday-that he may rightfully | change when he finds himself wrong. But can we, for that reason, run ahead, and infer that he will make any particular change, of which he, himself, has given no intimation? Can we safely base our action upon any such vague inference? Now, as ever, I wish not to misrepresent Judge Douglas's position, question his motives, or do aught that can be personally offensive to him. Whenever, if ever, he and we can come together on principle so that our cause may have assistance from his great ability, I hope to have interposed no adventitious obstacle. But clearly, he is not now with us-he does not pretend to be-he does not promise ever to be.

Our cause, then, must be intrusted to, and conducted by, its own undoubted friends-those whose hands are free, whose hearts are in the work-who do care for the result. Two years ago the Republicans of the nation mustered over thirteen hundred thousand strong. We did this under the single impulse of resistance to a common danger, with every external circumstance against us. Of strange, discordant, and even hostile elements, we gathered from the four winds, and formed and fought the battle through, under the constant hot fire of a disciplined, proud, and pampered enemy. Did we brave all them to falter now?-now, when that same enemy is wavering, dissevered, and belligerent? The result is not doubtful. We shall not fail-if we stand firm, we shall not fail. Wise counsels may accelerate, or mistakes delay it, but, sooner or later, the victory is sure to come.

El discurso en el cementerio de Gettysburg pronunciado el 19 de noviembre de 1863 en el Cementerio Nacional de Gettysburg como conmemoración a los que allí perecieron y combatieron en la batalla.

Four score and seven years ago our fathers brought forth on this continent, a new nation, conceived in Liberty, and dedicated to the proposition that all men are created equal.

Now we are engaged in a great civil war, testing whether that nation, or any nation so conceived and so dedicated, can long endure. We are met on a great battle-field of

that war. We have come to dedicate a portion of that field, as a final resting place for those who here gave their lives that that nation might live. It is altogether fitting and proper that we should do this.

But, in a larger sense, we can not dedicate -- we can not consecrate -- we can not hallow -- this ground. The brave men, living and dead, who struggled here, have consecrated it, far above our poor power to add or detract. The world will little note, nor long remember what we say here, but it can never forget what they did here. It is for us the living, rather, to be dedicated here to the unfinished work which they who fought here have thus far so nobly advanced. It is rather for us to be here dedicated to the great task remaining before us -- that from these honored dead we take increased devotion to that cause for which they gave the last full measure of devotion -- that we here highly resolve that these dead shall not have died in vain -- that this nation, under God, shall have a new birth of freedom -- and that government of the people, by the people, for the people, shall not perish from the earth.

El Segundo Discurso Inaugural se pronunció el 4 de marzo de 1865 en Washington para celebrar su reelección como presidente norteamericano.

At this second appearing to take the oath of the presidential office, there is less occasion for an extended address than there was at the first. Then a statement, somewhat in detail, of a course to be pursued, seemed fitting and proper. Now, at the expiration of four years, during which public declarations have been constantly called forth on every point and phase of the great contest which still absorbs the attention, and engrosses the energies of the nation, little that is new could be presented. The progress of our arms, upon which all else chiefly depends, is as well known to the public as to myself; and it is, I trust, reasonably satisfactory and encouraging to all. With high hope for the future, no prediction in regard to it is ventured.

On the occasion corresponding to this four years ago, all thoughts were anxiously directed to an impending civil war. All dreaded it--all sought to avert it. While the inaugural [sic] address was being delivered from this place, devoted altogether to *saving* the Union without war, insurgent agents were in the city seeking to *destroy* it without war--seeking to dissolve [sic] the Union, and divide effects, by negotiation. Both parties deprecated war; but one of them would *make* war rather than let the

nation survive; and the other would *accept* war rather than let it perish. And the war came.

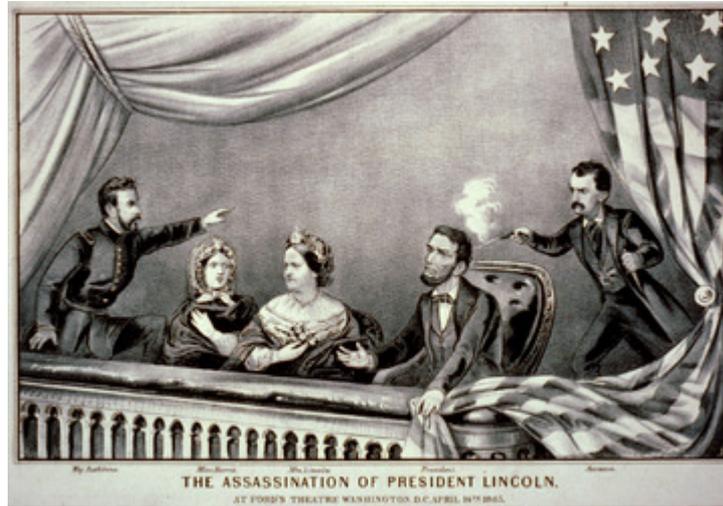
One eighth of the whole population were colored slaves, not distributed generally over the Union, but localized in the Southern part of it. These slaves constituted a peculiar and powerful interest. All knew that this interest was, somehow, the cause of the war. To strengthen, perpetuate, and extend this interest was the object for which the insurgents would rend the Union, even by war; while the government claimed no right to do more than to restrict the territorial enlargement of it. Neither party expected for the war, the magnitude, or the duration, which it has already attained. Neither anticipated that the *cause* of the conflict might cease with, or even before, the conflict itself should cease. Each looked for an easier triumph, and a result less fundamental and astounding. Both read the same Bible, and pray to the same God; and each invokes His aid against the other. It may seem strange that any men should dare to ask a just God's assistance in wringing their bread from the sweat of other men's faces; but let us judge not that we be not judged. The prayers of both could not be answered; that of neither has been answered fully. The Almighty has his own purposes. "Woe unto the world because of offences! for it must needs be that offences come; but woe to that man by whom the offence cometh!" If we shall suppose that American Slavery is one of those offences which, in the providence of God, must needs come, but which, having continued through His appointed time, He now wills to remove, and that He gives to both North and South, this terrible war, as the woe due to those by whom the offence came, shall we discern therein any departure from those divine attributes which the believers in a Living God always ascribe to Him? Fondly do we hope--ferently do we pray--that this mighty scourge of war may speedily pass away. Yet, if God wills that it continue, until all the wealth piled by the bond-man's two hundred and fifty years of unrequited toil shall be sunk, and until every drop of blood drawn with the lash, shall be paid by another drawn with the sword, as was said three thousand years ago, so still it must be said "the judgments of the Lord, are true and righteous altogether"

With malice toward none; with charity for all; with firmness in the right, as God gives us to see the right, let us strive on to finish the work we are in; to bind up the nation's wounds; to care for him who shall have borne the battle, and for his widow, and his orphan--to do all which may achieve and cherish a just and lasting peace, among ourselves, and with all nations.

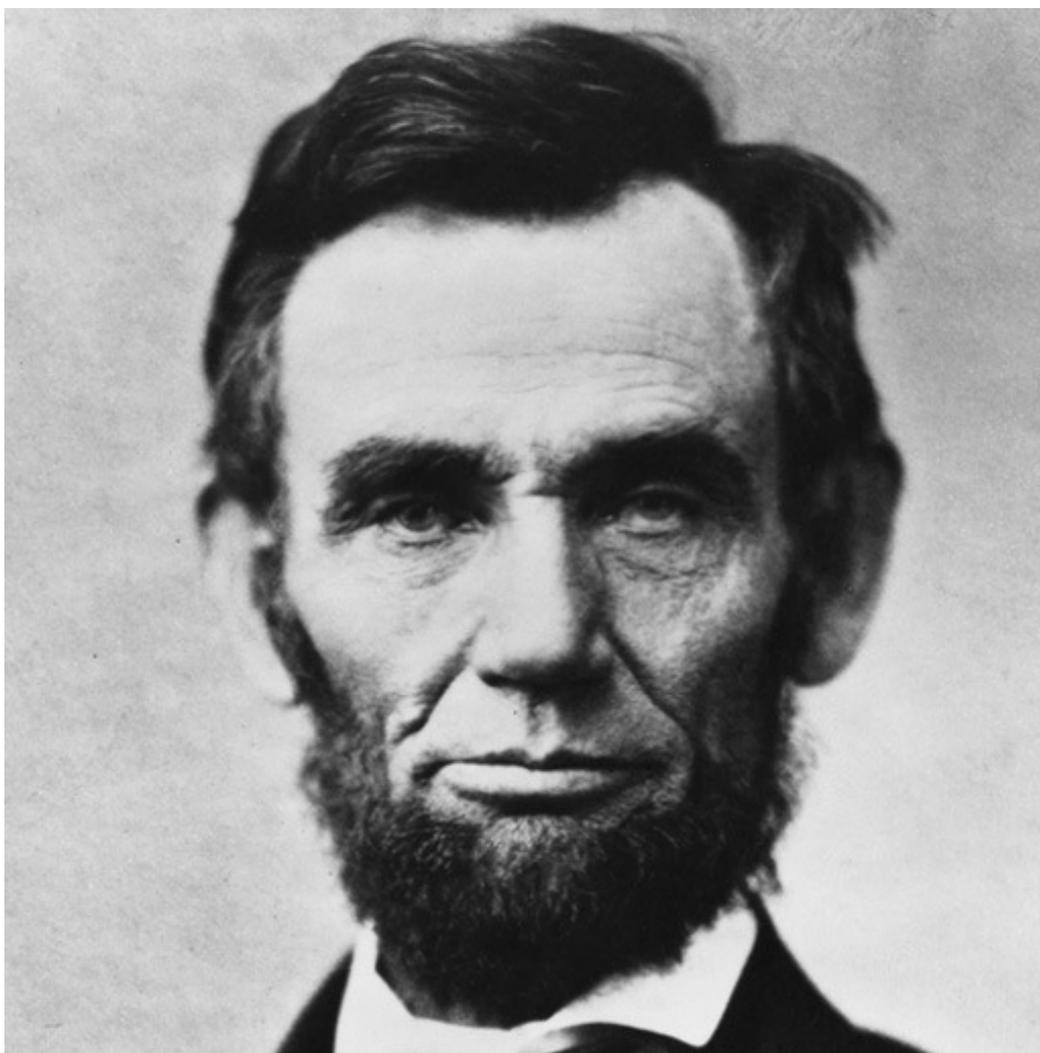
Imágenes de Lincoln siendo llevado por ángeles al cielo en distintos periódicos y revistas:

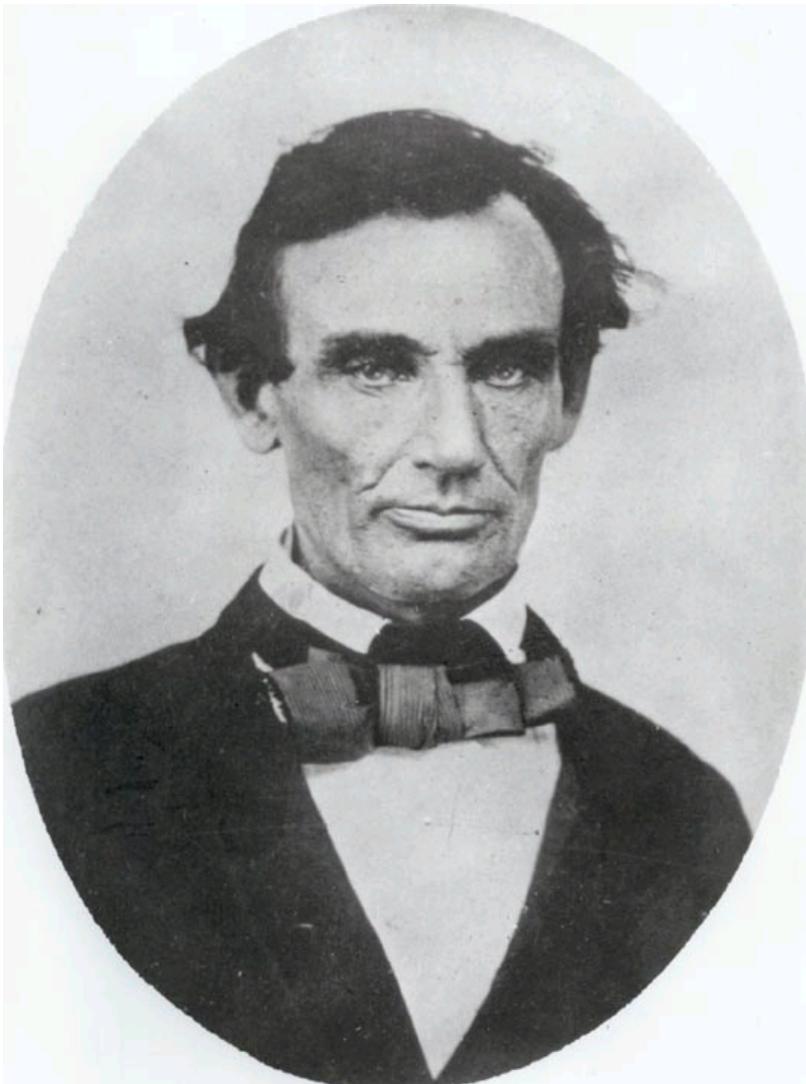


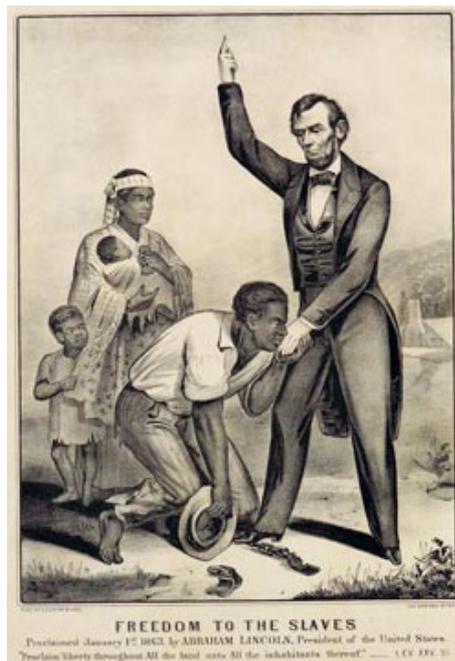
Ilustraciones del asesinato de Lincoln:



Retratos e ilustraciones de Lincoln:

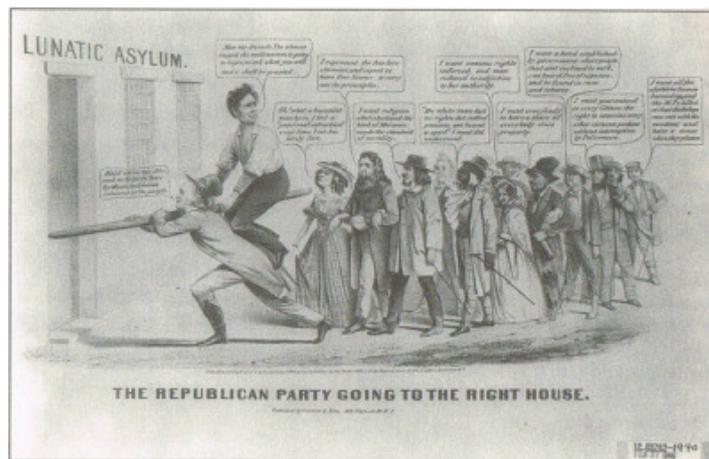






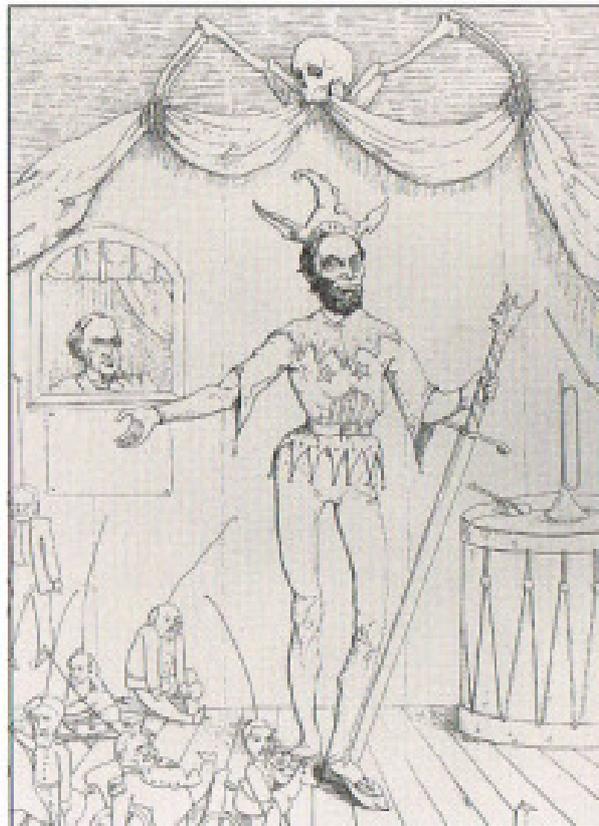


Caricaturas en periódicos sobre Lincoln:



One more anti-Lincoln cartoon from the presses of Currier & Ives in 1860. The artist shows Lincoln on his way to an insane asylum with his various followers, including a black who mutters, "De white man hab no rights dat cullud pussons am bound to spect. . . ." The print has been attributed to Louis Maurer. (Library of Congress)

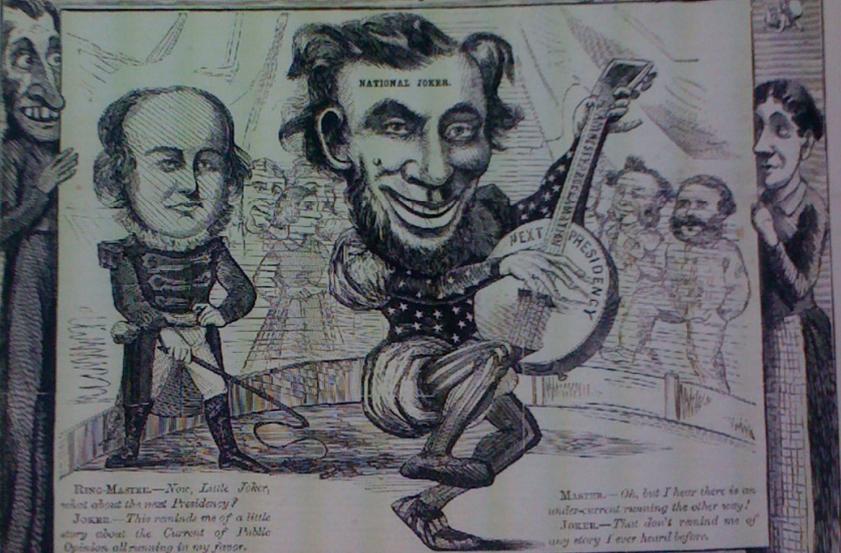
AN 1862 CARTOON DEPICTS "DOCTOR LINCOLN'S NEW ELIXIR OF LIFE FOR THE SOUTHERN STATES."



LINCOLN AND HIS FAILED GENERALS, CARICATURED BY A. J. VOLCK.

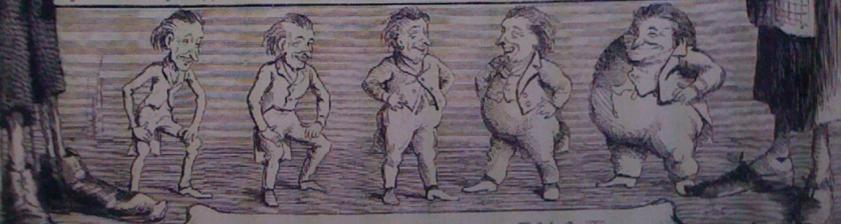


THE FUNNIEST OF PHUN



MR. MASTER—Now, Little Joker, what about the next Presidency?
 JOKER—This reminds me of a little story about the Current of Public Opinion alternating in my favor.

MASTER—Oh, but I hear there is an under-current running the other way!
 JOKER—That don't remind me of any story I ever heard before.



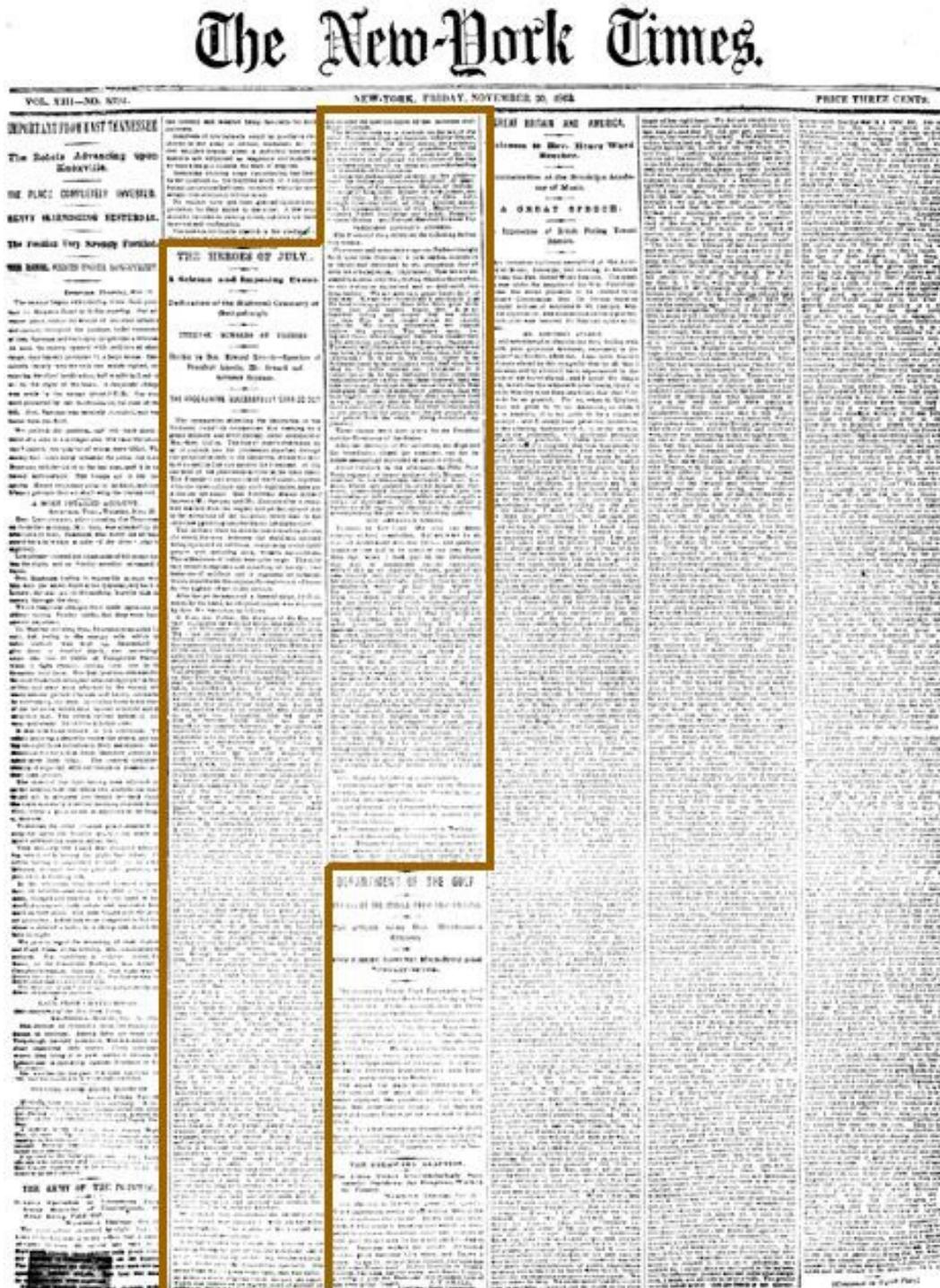
LAFF AND GROW PHAT

Sold only where you can find it. Dealers supplied on the sly by Old Abe, at very retail, or in greater quantities, by the Great American News Co., 111 N. 3rd St.

Imágenes de Lincoln comparado con Obama por las calles:



Periódico que trata sobre el Discurso de Gettysburg publicado el 20 de noviembre de 1863 en *The New York Times*:



LINCOLN'S LIFE STORY.

Lincoln's Greatness Lay in His Tenderness—This Wonderful Possession Won Him the Love of a Great Nation and Made Him Its Savior.

BY WAYNE WHIPPLE.

A HUNDRED years ago a little heart beat in a body that was destined to lead a nation. It was a heart that was destined to lead a nation. It was a heart that was destined to lead a nation. It was a heart that was destined to lead a nation.

Abraham Lincoln's Address at Gettysburg

FOUR score and seven years ago our fathers brought forth upon this continent a new nation, conceived in liberty and dedicated to the proposition that all men are created equal.

But, in a larger sense, we cannot dedicate, we cannot consecrate, we cannot hallow this ground. The brave men, living and dead, who struggled here, have consecrated it far above our power to add or detract.

It is for us, the living, rather to be dedicated here to the unfinished work which they who fought here have thus far so nobly advanced.

government of the people, by the people, for the people, shall not perish from the earth.

COLONIAL FURNITURE FOR THE BEDROOM. Be Fair to Yourself. Mackie-Foley Co. 723-725 So. Hill St.

Three Big Birthdays. CURES WITHOUT DRUGS. Wonderful Invention Restores Health by Nature's Method.

Stick to WHEAT in CALIFORNIA. Fox Brand FLOUR. BEEMAN BROTHERS.

Wearables for Little Men and Women. Boys' Suits and Overcoats. BEEMAN BROTHERS.

Chicago Jewel Gas Ranges. Special Designs in Jewelry. CHAS. LEVY & SON.



The wife of Abraham Lincoln

Lincoln could not see suffering and death without trying to relieve it. He was a man who was not content with the status quo.

Lincoln's greatness lay in his tenderness. He was a man who was not content with the status quo.

Lincoln's greatness lay in his tenderness. He was a man who was not content with the status quo.

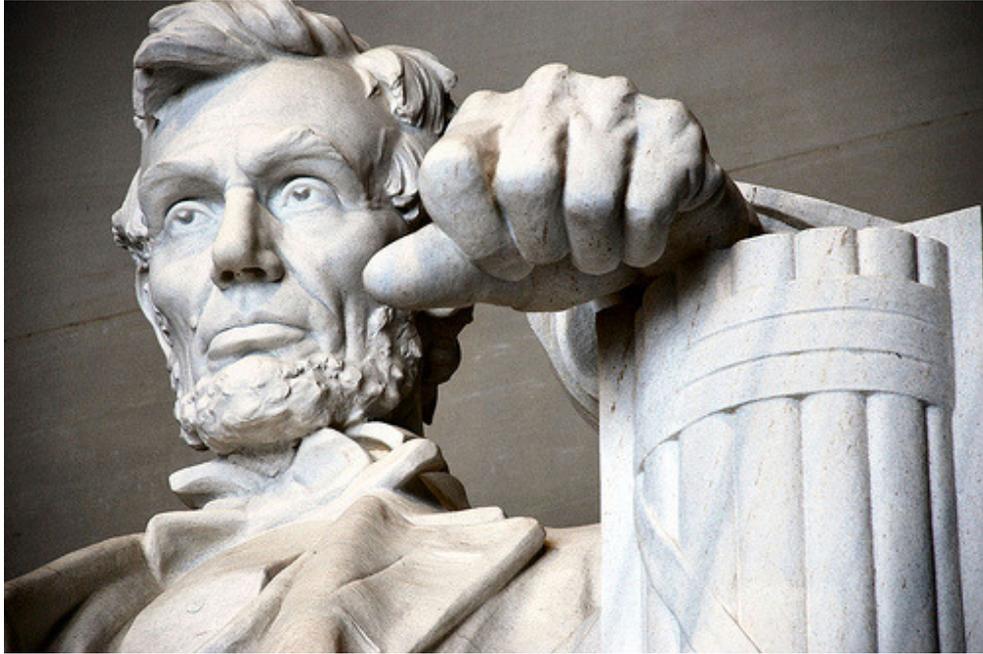
Lincoln's greatness lay in his tenderness. He was a man who was not content with the status quo.

(Continued on Fourteenth Page)

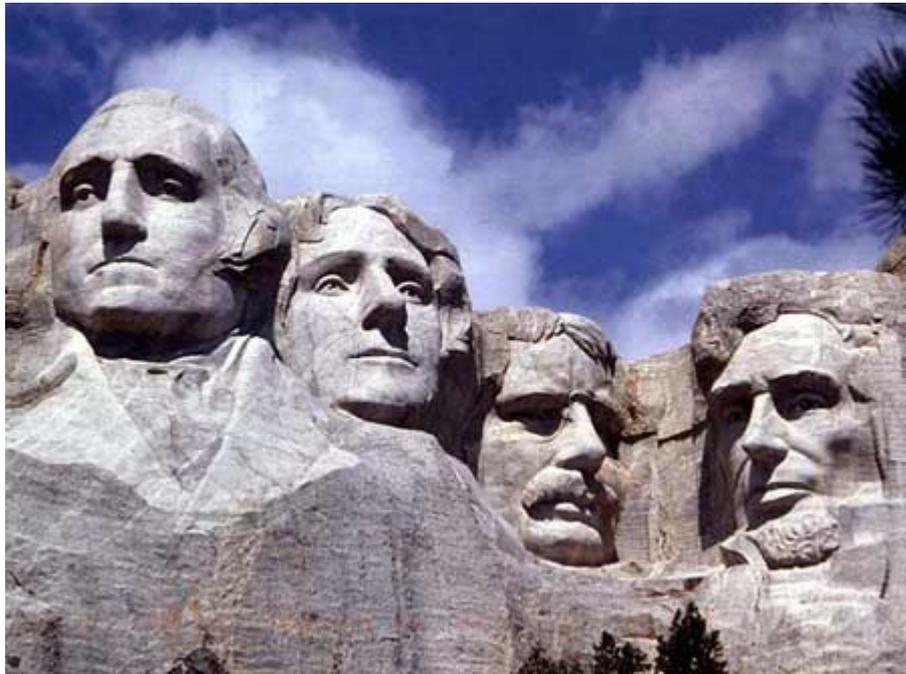
Imágenes de los múltiples memoriales dedicados a Lincoln:

Memorial en Washington





Memorial en el Monte de Rushmore



Documentos escritos por Lincoln:

SECOND INAUGURAL ADDRESS, MARCH 4, 1865

Lincoln took this document, the product of typesetting and literal cutting and pasting, with him to the dais at the U.S. Capitol. Notice how Lincoln's final emendation repeats the correction made on the handwritten manuscript.

FELLOW COUNTRYMEN: At this second appearing to take the oath of the presidential office, there is less occasion for an extended address than there was at the first.

Then, a statement, somewhat in detail, of a course to be pursued, seemed fitting and proper.

Now, at the expiration of four years, during which public declarations have been constantly called forth on every point and phase of the great contest which still absorbs the attention and engrosses the energies of the nation, little that is new could be presented.

The progress of our arms, upon which all else chiefly depends, is as well known to the public as to myself; and it is, I trust, reasonably satisfactory and encouraging to all. With high hope for the future, no prediction in regard to it is ventured.

On the occasion corresponding to this four years ago, all thoughts were anxiously directed to an impending civil war.

All dreaded it—all sought to avert it.

While the inaugural address was being delivered from this place, devoted altogether to saving the Union without war, insurgent agents were in the city seeking to destroy it without war—seeking to dissolve the Union, and divide effects, by negotiation.

Both parties deprecated war; but one of them would make war rather than let the nation survive; and the other would accept war rather than let it perish.

And the war came.

One-eighth of the whole population were colored slaves, not distributed generally over the Union, but localized in the southern part of it.

These slaves constituted a peculiar and powerful interest.

All knew that this interest was, somehow, the cause of the war.

To strengthen, perpetuate and extend this interest, was the object for which the insurgents would rend the Union, even by war, while the government claimed no right to do more than to restrict the territorial enlargement of it.

Neither party expected for the war, the magnitude, or the duration, which it has already attained.

Neither anticipated that the cause of the conflict might cease with, or even before, the conflict itself should cease.

Each looked for an easier triumph, and a result less fundamental and astounding.

Both read the same Bible, and pray to the same God, and each invokes His aid against the other.

It may seem strange that any men should dare to ask a just God's assistance in wringing their bread from the sweat of other men's faces; but let us judge not, that we be not judged.

The prayers of both could not be answered—that of neither has been answered fully.

The Almighty has His own purposes.

“Woe unto the world because of offences! for it must needs be that offences come; but woe to that man by whom the offence cometh.”

If we shall suppose that American slavery is one of those offences which, in the providence of God, must needs come, but which, having continued through His appointed time, He now wills to remove, and that He gives to both north and south this terrible war as the woe due to those by whom the offence came, shall we discern therein any departure from those divine attributes, which the believers in a living God always ascribe to Him?

Fondly do we hope—fervently do we pray—that this mighty scourge of war may speedily pass away.

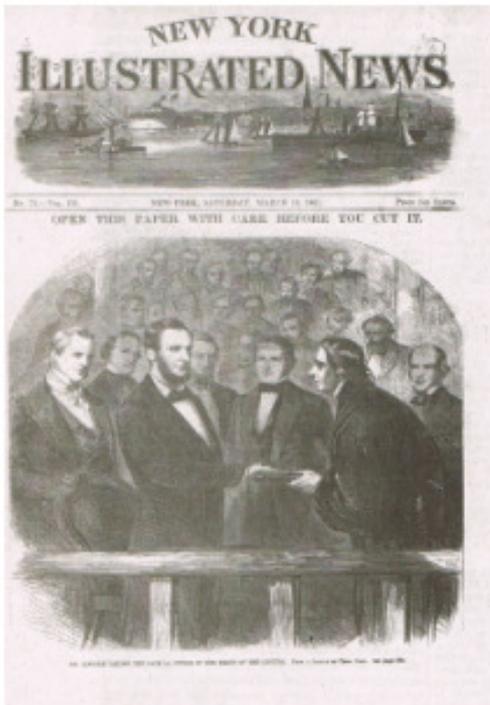
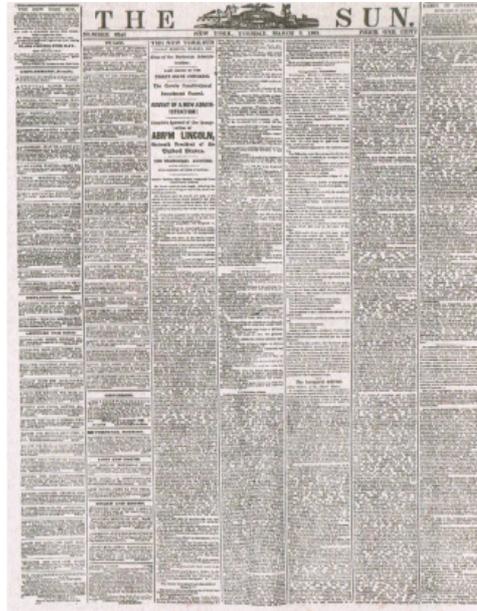
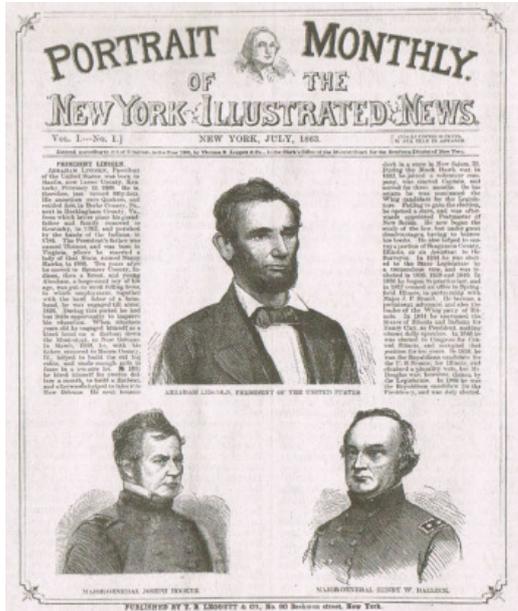
Yet, if God wills that it continue until all the wealth piled by the bondman's two hundred and fifty years of unrequited toil shall be sunk, and until every drop of blood drawn with the lash, shall be paid by another drawn with the sword, as was said three thousand years ago, so still it must be said, “the judgments of the Lord are true and righteous altogether.”

With malice toward none; with charity for all; with firmness in the right, as God gives us to see the right, let us strive on to finish the work we are in; to bind up the nation's wounds; to care for him who shall have borne the battle, and for his widow, and his orphan—to do all which may achieve and cherish, a just and a lasting peace, among ourselves, and with all nations.



Abraham Lincoln and His Emancipation Proclamation.

Periódicos de la época utilizados para la investigación:



NEW YORK ILLUSTRATED NEWS

No. 11—Vol. III. NEW YORK, SATURDAY, NOVEMBER 17, 1866. Price Five Cents.

THE PRESIDENTIAL SENSER BYRA

JAMES GARDNER AND HIS WIFE.



James Gardner is believed to have been the man who was arrested on the 17th inst. for the murder of President Lincoln. He was arrested at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.



LARGER ILLUSTRATION OF GARDNER AND HIS WIFE. GARDNER IS A NATIVE OF NEW YORK, AND WAS BORN IN 1825.

NASHVILLE UNION

Extra.
Saturday Morning, April 15th, 1866.

THE REBEL FIENDS AT WORK.

President Lincoln Shot.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

Secretary Seward Shot.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

The President and Mr. Seward both Dead.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

Grief of Mrs. Lincoln.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

Seward's Son and Assistant Attended.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

Young Seward's Skull Fractured.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

Wiles Booth the President's Assassin.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

Seward's Assassins Escaped.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

No Celebration in Washington.
The assassin, James Gardner, was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody. Gardner is a native of New York, and was born in 1825. He was a member of the New York State Legislature, and was elected to the office of Sheriff of the County of New York in 1864. He was arrested on the 17th inst. at New York, N. Y., and taken to the city of Washington, D. C., where he was held in custody.

FRANK LESLIE'S ILLUSTRATED NEWSPAPER

No. 11—Vol. III. NEW YORK, APRIL 15, 1866. Price Five Cents.

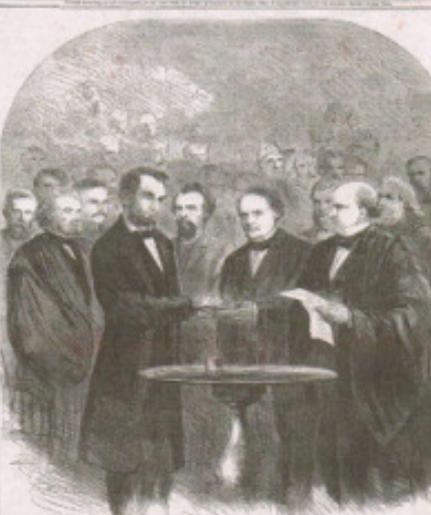


FRANK LESLIE'S ILLUSTRATED NEWSPAPER. No. 11—Vol. III. NEW YORK, APRIL 15, 1866. Price Five Cents.

HARPER'S WEEKLY

JOURNAL OF CIVILIZATION

No. 11—Vol. III. NEW YORK, SATURDAY, APRIL 15, 1866. Price Five Cents.



HARPER'S WEEKLY. No. 11—Vol. III. NEW YORK, SATURDAY, APRIL 15, 1866. Price Five Cents.

The Rail Splitter.



"The Spirit of the South Shows us the Rightful Status of the Negroes and White."—Atlantic Ledger.

VOL. 1. CHICAGO, ILL., SATURDAY, AUGUST 31, 1890. NO. 8.

NEW NEGROES' (LADIES) SONGS.



THE NEGROES' SONGS.

FATHER ABRAHAM--EXTRA.

PUBLISHED WEEKLY, SEPTEMBER 6, 1890.

FATHER ABRAHAM.
 "I am a Father & Mother."
 "I am a Father & Mother."
WONT CROW!

VICTORY!



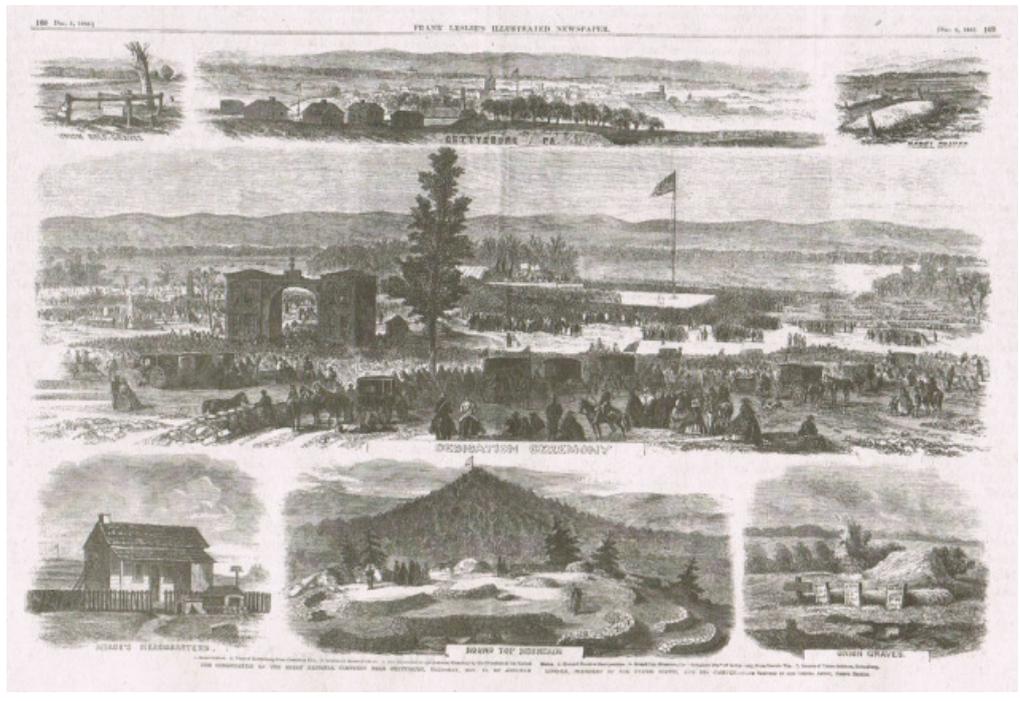
EVERYTHING FOR UNION!

READY ALL RIGHT!

THE NEGROES' SONGS.

THE NEGROES' SONGS.

THE NEGROES' SONGS.



New-York Tribune.

NEW-YORK, MONDAY, FEBRUARY 27, 1860. PRICE TWO CENTS.

THE HON. ABRAHAM LINCOLN
 of Illinois will speak at the
COOPER INSTITUTE
THIS (Monday) EVENING, Feb. 27,
 to the
REPUBLICANS OF NEW-YORK.
 Tickets 25 cents

THE NEW-YORK WEEKLY,
 OR WEEKLY NEWS,
 THE FORERUNNER OF A
 NEW AND ENLARGED WEEKLY,
 EDITED BY
AMY BAXTER!
 ON
THE WANDERING PATH.

THE LIFE OF WILLIAM PITT,
 By Lord Macaulay.
 The 1st. 2nd. 3rd. 4th. 5th. 6th. 7th. 8th. 9th. 10th. 11th. 12th. 13th. 14th. 15th. 16th. 17th. 18th. 19th. 20th. 21st. 22nd. 23rd. 24th. 25th. 26th. 27th. 28th. 29th. 30th. 31st. 32nd. 33rd. 34th. 35th. 36th. 37th. 38th. 39th. 40th. 41st. 42nd. 43rd. 44th. 45th. 46th. 47th. 48th. 49th. 50th. 51st. 52nd. 53rd. 54th. 55th. 56th. 57th. 58th. 59th. 60th. 61st. 62nd. 63rd. 64th. 65th. 66th. 67th. 68th. 69th. 70th. 71st. 72nd. 73rd. 74th. 75th. 76th. 77th. 78th. 79th. 80th. 81st. 82nd. 83rd. 84th. 85th. 86th. 87th. 88th. 89th. 90th. 91st. 92nd. 93rd. 94th. 95th. 96th. 97th. 98th. 99th. 100th. 101st. 102nd. 103rd. 104th. 105th. 106th. 107th. 108th. 109th. 110th. 111th. 112th. 113th. 114th. 115th. 116th. 117th. 118th. 119th. 120th. 121st. 122nd. 123rd. 124th. 125th. 126th. 127th. 128th. 129th. 130th. 131st. 132nd. 133rd. 134th. 135th. 136th. 137th. 138th. 139th. 140th. 141st. 142nd. 143rd. 144th. 145th. 146th. 147th. 148th. 149th. 150th. 151st. 152nd. 153rd. 154th. 155th. 156th. 157th. 158th. 159th. 160th. 161st. 162nd. 163rd. 164th. 165th. 166th. 167th. 168th. 169th. 170th. 171st. 172nd. 173rd. 174th. 175th. 176th. 177th. 178th. 179th. 180th. 181st. 182nd. 183rd. 184th. 185th. 186th. 187th. 188th. 189th. 190th. 191st. 192nd. 193rd. 194th. 195th. 196th. 197th. 198th. 199th. 200th. 201st. 202nd. 203rd. 204th. 205th. 206th. 207th. 208th. 209th. 210th. 211th. 212th. 213th. 214th. 215th. 216th. 217th. 218th. 219th. 220th. 221st. 222nd. 223rd. 224th. 225th. 226th. 227th. 228th. 229th. 230th. 231st. 232nd. 233rd. 234th. 235th. 236th. 237th. 238th. 239th. 240th. 241st. 242nd. 243rd. 244th. 245th. 246th. 247th. 248th. 249th. 250th. 251st. 252nd. 253rd. 254th. 255th. 256th. 257th. 258th. 259th. 260th. 261st. 262nd. 263rd. 264th. 265th. 266th. 267th. 268th. 269th. 270th. 271st. 272nd. 273rd. 274th. 275th. 276th. 277th. 278th. 279th. 280th. 281st. 282nd. 283rd. 284th. 285th. 286th. 287th. 288th. 289th. 290th. 291st. 292nd. 293rd. 294th. 295th. 296th. 297th. 298th. 299th. 300th. 301st. 302nd. 303rd. 304th. 305th. 306th. 307th. 308th. 309th. 310th. 311th. 312th. 313th. 314th. 315th. 316th. 317th. 318th. 319th. 320th. 321st. 322nd. 323rd. 324th. 325th. 326th. 327th. 328th. 329th. 330th. 331st. 332nd. 333rd. 334th. 335th. 336th. 337th. 338th. 339th. 340th. 341st. 342nd. 343rd. 344th. 345th. 346th. 347th. 348th. 349th. 350th. 351st. 352nd. 353rd. 354th. 355th. 356th. 357th. 358th. 359th. 360th. 361st. 362nd. 363rd. 364th. 365th. 366th. 367th. 368th. 369th. 370th. 371st. 372nd. 373rd. 374th. 375th. 376th. 377th. 378th. 379th. 380th. 381st. 382nd. 383rd. 384th. 385th. 386th. 387th. 388th. 389th. 390th. 391st. 392nd. 393rd. 394th. 395th. 396th. 397th. 398th. 399th. 400th. 401st. 402nd. 403rd. 404th. 405th. 406th. 407th. 408th. 409th. 410th. 411th. 412th. 413th. 414th. 415th. 416th. 417th. 418th. 419th. 420th. 421st. 422nd. 423rd. 424th. 425th. 426th. 427th. 428th. 429th. 430th. 431st. 432nd. 433rd. 434th. 435th. 436th. 437th. 438th. 439th. 440th. 441st. 442nd. 443rd. 444th. 445th. 446th. 447th. 448th. 449th. 450th. 451st. 452nd. 453rd. 454th. 455th. 456th. 457th. 458th. 459th. 460th. 461st. 462nd. 463rd. 464th. 465th. 466th. 467th. 468th. 469th. 470th. 471st. 472nd. 473rd. 474th. 475th. 476th. 477th. 478th. 479th. 480th. 481st. 482nd. 483rd. 484th. 485th. 486th. 487th. 488th. 489th. 490th. 491st. 492nd. 493rd. 494th. 495th. 496th. 497th. 498th. 499th. 500th. 501st. 502nd. 503rd. 504th. 505th. 506th. 507th. 508th. 509th. 510th. 511th. 512th. 513th. 514th. 515th. 516th. 517th. 518th. 519th. 520th. 521st. 522nd. 523rd. 524th. 525th. 526th. 527th. 528th. 529th. 530th. 531st. 532nd. 533rd. 534th. 535th. 536th. 537th. 538th. 539th. 540th. 541st. 542nd. 543rd. 544th. 545th. 546th. 547th. 548th. 549th. 550th. 551st. 552nd. 553rd. 554th. 555th. 556th. 557th. 558th. 559th. 560th. 561st. 562nd. 563rd. 564th. 565th. 566th. 567th. 568th. 569th. 570th. 571st. 572nd. 573rd. 574th. 575th. 576th. 577th. 578th. 579th. 580th. 581st. 582nd. 583rd. 584th. 585th. 586th. 587th. 588th. 589th. 590th. 591st. 592nd. 593rd. 594th. 595th. 596th. 597th. 598th. 599th. 600th. 601st. 602nd. 603rd. 604th. 605th. 606th. 607th. 608th. 609th. 610th. 611th. 612th. 613th. 614th. 615th. 616th. 617th. 618th. 619th. 620th. 621st. 622nd. 623rd. 624th. 625th. 626th. 627th. 628th. 629th. 630th. 631st. 632nd. 633rd. 634th. 635th. 636th. 637th. 638th. 639th. 640th. 641st. 642nd. 643rd. 644th. 645th. 646th. 647th. 648th. 649th. 650th. 651st. 652nd. 653rd. 654th. 655th. 656th. 657th. 658th. 659th. 660th. 661st. 662nd. 663rd. 664th. 665th. 666th. 667th. 668th. 669th. 670th. 671st. 672nd. 673rd. 674th. 675th. 676th. 677th. 678th. 679th. 680th. 681st. 682nd. 683rd. 684th. 685th. 686th. 687th. 688th. 689th. 690th. 691st. 692nd. 693rd. 694th. 695th. 696th. 697th. 698th. 699th. 700th. 701st. 702nd. 703rd. 704th. 705th. 706th. 707th. 708th. 709th. 710th. 711th. 712th. 713th. 714th. 715th. 716th. 717th. 718th. 719th. 720th. 721st. 722nd. 723rd. 724th. 725th. 726th. 727th. 728th. 729th. 730th. 731st. 732nd. 733rd. 734th. 735th. 736th. 737th. 738th. 739th. 740th. 741st. 742nd. 743rd. 744th. 745th. 746th. 747th. 748th. 749th. 750th. 751st. 752nd. 753rd. 754th. 755th. 756th. 757th. 758th. 759th. 760th. 761st. 762nd. 763rd. 764th. 765th. 766th. 767th. 768th. 769th. 770th. 771st. 772nd. 773rd. 774th. 775th. 776th. 777th. 778th. 779th. 780th. 781st. 782nd. 783rd. 784th. 785th. 786th. 787th. 788th. 789th. 790th. 791st. 792nd. 793rd. 794th. 795th. 796th. 797th. 798th. 799th. 800th. 801st. 802nd. 803rd. 804th. 805th. 806th. 807th. 808th. 809th. 810th. 811th. 812th. 813th. 814th. 815th. 816th. 817th. 818th. 819th. 820th. 821st. 822nd. 823rd. 824th. 825th. 826th. 827th. 828th. 829th. 830th. 831st. 832nd. 833rd. 834th. 835th. 836th. 837th. 838th. 839th. 840th. 841st. 842nd. 843rd. 844th. 845th. 846th. 847th. 848th. 849th. 850th. 851st. 852nd. 853rd. 854th. 855th. 856th. 857th. 858th. 859th. 860th. 861st. 862nd. 863rd. 864th. 865th. 866th. 867th. 868th. 869th. 870th. 871st. 872nd. 873rd. 874th. 875th. 876th. 877th. 878th. 879th. 880th. 881st. 882nd. 883rd. 884th. 885th. 886th. 887th. 888th. 889th. 890th. 891st. 892nd. 893rd. 894th. 895th. 896th. 897th. 898th. 899th. 900th. 901st. 902nd. 903rd. 904th. 905th. 906th. 907th. 908th. 909th. 910th. 911th. 912th. 913th. 914th. 915th. 916th. 917th. 918th. 919th. 920th. 921st. 922nd. 923rd. 924th. 925th. 926th. 927th. 928th. 929th. 930th. 931st. 932nd. 933rd. 934th. 935th. 936th. 937th. 938th. 939th. 940th. 941st. 942nd. 943rd. 944th. 945th. 946th. 947th. 948th. 949th. 950th. 951st. 952nd. 953rd. 954th. 955th. 956th. 957th. 958th. 959th. 960th. 961st. 962nd. 963rd. 964th. 965th. 966th. 967th. 968th. 969th. 970th. 971st. 972nd. 973rd. 974th. 975th. 976th. 977th. 978th. 979th. 980th. 981st. 982nd. 983rd. 984th. 985th. 986th. 987th. 988th. 989th. 990th. 991st. 992nd. 993rd. 994th. 995th. 996th. 997th. 998th. 999th. 1000th.

LINCOLN CLUB.

LINCOLN, HAMLIN AND CURTIN!
 A MEETING OF THE FRIENDS OF THE PEOPLE'S PARTY, WILL, BE HELD
AT SCHOEN-ECK,
 On Saturday Even'ng, June 30, 1860,
 To Form a Lincoln, Hamlin and Curtin Club, where all in favor of
FREE LABOR,
 FREE TERRITORIES, FREE HOMES,
 PROTECTION TO AMERICAN INDUSTRY.

Col. HUGH LINDSAY, of "Old Berks," in English and German, and by others.
TURN OUT!

The ball is in motion—keep it rolling and it will roll in triumph over Corruption, Tyranny, Disunionism and Slavery-Democracy.
 JUNE 27, 1860.



HARPER'S WEEKLY

JOURNAL OF CIVILIZATION

Vol. IV.—No. 178

NEW YORK, SATURDAY, MAY 26, 1866.

[PRICE FIVE CENTS.]

MR. ABRAHAM LINCOLN, OF ILLINOIS.

REPRESENTATIVE AND PRESIDENT.

Mr. Lincoln's career in the past has been a philosophy to the people of the North, and a lesson to the South. He has been the champion of the oppressed, and the defender of the weak.

Abraham Lincoln, the Republican, was born in the town of Hodgskiss, in the State of Kentucky, on the 12th of February, 1809. He was the son of Thomas Lincoln, a farmer, and Nancy Hanks Lincoln, a school-teacher.

He was educated in the common schools of his native State, and attended the law office of William W. Barringer, in Springfield, Illinois, for two years.

He was admitted to the bar in 1836, and began the practice of law in Springfield, Illinois, in 1837. He was elected to the Illinois Legislature in 1834, and served two terms.

He was elected to the United States House of Representatives in 1846, and served two terms. He was elected to the United States Senate in 1858, and served one term.

He was elected President of the United States in 1860, and served one term. He was assassinated on the 4th of April, 1865.

He was buried in Springfield, Illinois, on the 20th of May, 1865. His remains were later removed to the Lincoln Memorial in Washington, D. C.

He was a man of great courage and great wisdom. He was a man of great faith and great hope. He was a man of great love and great mercy.

He was a man of great strength and great endurance. He was a man of great patience and great perseverance. He was a man of great courage and great valor.

He was a man of great wisdom and great insight. He was a man of great foresight and great judgment. He was a man of great courage and great bravery.

He was a man of great faith and great belief. He was a man of great hope and great confidence. He was a man of great love and great compassion.

He was a man of great strength and great power. He was a man of great influence and great authority. He was a man of great courage and great heroism.

He was a man of great wisdom and great knowledge. He was a man of great understanding and great insight. He was a man of great courage and great valor.

He was a man of great faith and great belief. He was a man of great hope and great confidence. He was a man of great love and great compassion.

He was a man of great strength and great power. He was a man of great influence and great authority. He was a man of great courage and great heroism.

He was a man of great wisdom and great knowledge. He was a man of great understanding and great insight. He was a man of great courage and great valor.

He was a man of great faith and great belief. He was a man of great hope and great confidence. He was a man of great love and great compassion.

He was a man of great strength and great power. He was a man of great influence and great authority. He was a man of great courage and great heroism.

He was a man of great wisdom and great knowledge. He was a man of great understanding and great insight. He was a man of great courage and great valor.

He was a man of great faith and great belief. He was a man of great hope and great confidence. He was a man of great love and great compassion.

He was a man of great strength and great power. He was a man of great influence and great authority. He was a man of great courage and great heroism.

He was a man of great wisdom and great knowledge. He was a man of great understanding and great insight. He was a man of great courage and great valor.

He was a man of great faith and great belief. He was a man of great hope and great confidence. He was a man of great love and great compassion.

candidate of the Whigs for United States Senator takes the Legislature chosen that year; but the Democracy being in the majority, Lincoln was again defeated and Judge Trumbull, the Democratic candidate, elected. In 1855 Mr. Lincoln's name headed the Fremont election ticket in Illinois. In 1858 it was the duty of the Illinois Legislature as an expected course for his position that it should give the sense of the rights of that class in the Constitution of the United States which guarantees to the citizens of each State all the rights, privileges, and immunities of the several States.

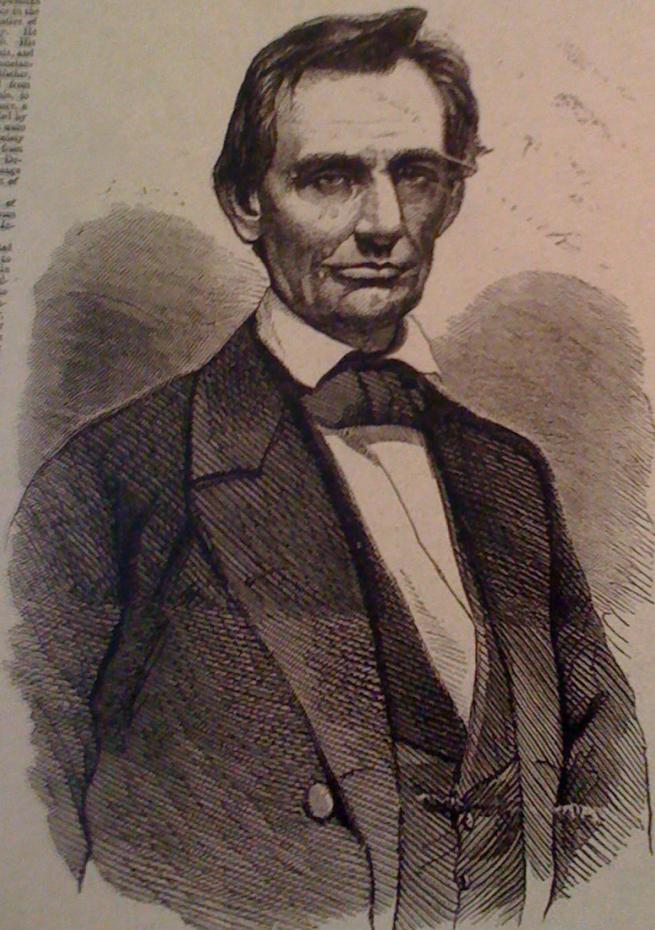
In the campaign in Illinois in 1858, when he engaged the State in opposition to Douglas, he was called "Old Thermo Aha," a long, lean, and wiry. In motion he has a grand deal of the elasticity and awkwardness which indicate the rough training of his early life, and his conversation carries strongly of Western idiom and pronunciation. His height is six feet three inches. His complexion is that of an outdoor man, without being by any means beautiful, is genial looking, and good nature seems to look in every corner of his Democratic angles. He has dark hair tinged with gray, a good forehead, small eyes, a long penetrating nose, with nostrils such as Napoleon always liked to find in his best generals, because they indicated a high head and clear thoughts; and a mouth which, aside from being of magnificent proportions, is probably the most expressive feature of his face.

As a speaker he is ready, precise, and fluent. His manner before a popular assembly is as he pleases to make it, being either superficially business or very impromptu. His delivery has the grandeur and solemnity of a prophet when he desires to make a point, and a fervor of his opinions, a determination of his mouth, and a general manifestation of countenance so eminently evoked that it never fails to "bring down the house." His conversation is slow and emphatic, and his voice, though sharp and powerful, at times has a frequent tendency to dwindle into a shrill and unpleasant sound; but, as before stated, the peculiar characteristics of his delivery is the remarkable mobility of his features, the frequent contortions of which excite a movement his words could not produce.

Mr. Lincoln is the author of the basis upon which Seward formed his "irrepressible conflict" platform, as will be seen from the following extracts from his speeches. Lincoln's "irrepressible conflict" sentiments were uttered in a speech delivered at Springfield, Illinois, June 17, 1858, and Seward's speech on the same topic in October, 1858. Mr. Lincoln, in his speech at Springfield, Illinois, on the 17th of June, 1858, said:

In my opinion it will not cease [the slavery agitation—Ed.] until a crisis shall have been reached and passed. "A house divided against itself can not stand." I believe this Government can not endure permanently, half slave and half free. I do not expect the Union to be dissolved—I do not expect the house to fall—but I do expect it will cease to be divided. It will become all one thing, or all the other. Either the opponents of slavery will arrest the further spread of it, and place it where the public mind shall rest in the belief that it is in the course of ultimate extinction; or its advocates will push it forward, till it shall become alike lawful in all the States—old as well as new—North as well as South.

In another speech at Chicago, on the 15th of July, 1858, he said: I have always hated slavery, I think, as much as any Abolitionist. I have been an Old Line Whig, I have always hated it, and I always



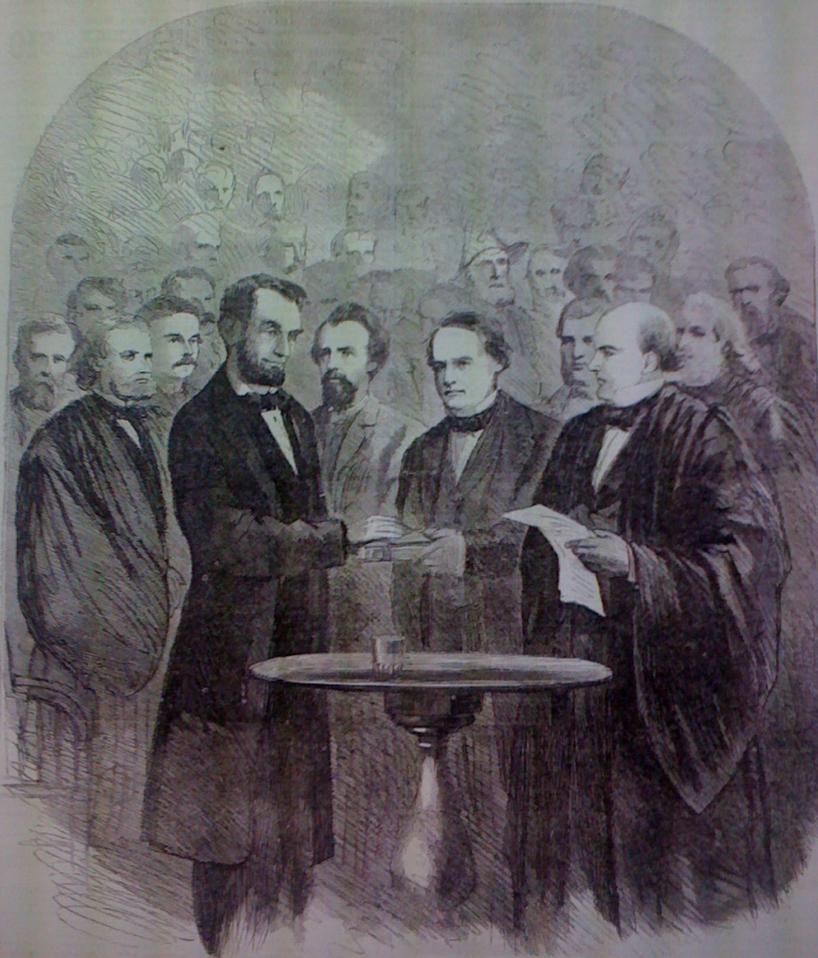
HARPER'S WEEKLY.

A
JOURNAL OF CIVILIZATION

Vol. IX.—No. 429.]

NEW YORK, SATURDAY, MARCH 18, 1865.

[LITHO BY W. P. MASON.]



PRESIDENT LINCOLN TAKING THE OATH AT HIS SECOND INAUGURATION, MARCH 4, 1865.—PHOTOGRAPH BY GARDNER, WASHINGTON.—[SEE PAGE 184.]

3. Newseum collection

NEW YORK ILLUSTRATED NEWS.



No. 54.—Vol. III. NEW YORK, SATURDAY, NOVEMBER 17, 1860. Price Six Cents.

THE PRESIDENTIAL STRUGGLE OVER.

ABRAHAM LINCOLN OUR NEXT PRESIDENT.

It is not known at what period the ancestors of Abraham Lincoln came to America. The records that have been obtained of them date back about one hundred and fifty years, at which time they were living in Bucks County, Pennsylvania, and were members of the Society of Friends. Whence or when they came to that region is not known. About the middle of the last century, the great-grandfather of Abraham Lincoln removed from Bucks County, Pennsylvania, to Scottsborough County, Virginia. Three Abraham Lincolns, the grandfather, son, Thomas Lincoln, the father of the subject of this sketch, were born in Virginia, the grandfather had four brothers—James, Jacob, John, and Thomas—descendants of whom are now living in Virginia, North Carolina, Kentucky, Tennessee and Missouri.

Abraham removed to Kentucky about the year 1790, and four years thereafter, while engaged in settling a farm, he was captured and killed by Indians, leaving a widow, three sons and two daughters. The eldest son, Nathaniel, remained in Kentucky until late in life, when he removed to Hancock County, Illinois, where he shortly afterwards died, and where his descendants still live. The second son, Jesse, settled many years ago on the River, in Hancock County, Indiana. The third daughter, Mary, was married to Ralph Green, and some of the descendants are now living in Booneville, Kentucky. The second daughter, Nancy, was married to William French, and her descendants are supposed to be living in Kentucky. Thomas, the youngest son, and father of the subject of this sketch, by the death of his father and the very narrow circumstances of his infancy, was thrown upon his own resources while yet a child. Travelling from neighborhood to neighborhood, working wherever he



ABRAHAM LINCOLN, OF ILLINOIS, AND HANNIBAL HAMLIN, OF MAINE, PRESIDENT & VICE PRESIDENTS ELECT. FROM A PHOTOGRAPH BY BRADY.

THE BATTLE OF GETTYSBURG.

OFFICIAL DESPATCHES FROM GEN. MEADE.

WASHINGTON, July 3, 1863.

An official despatch was received this afternoon from Major General Meade, dated Headquarters, Army of the Potomac, eleven o'clock P. M., July 2, which says:—

“The enemy attacked me about four o'clock this afternoon, and, after one of the severest contests of the war, was repulsed at all points.

“We have suffered considerably in killed and wounded. Among the former are Brigadier Generals Paul and Zook; and among the wounded, Generals Sickles, Barlow, Graham and Warren slightly.

“We have taken a large number prisoners.”

SECOND DESPATCH.

WASHINGTON, July 3, 1863.

A later despatch has been received from Major General Meade, dated eight o'clock this morning, which says:—

“The action commenced again at early daylight upon various parts of the line.

“The enemy thus far have made no impression upon my position.

“All accounts agree in placing their whole army here.

“Prisoners report that Longstreet's and A. P. Hill's forces were much injured yesterday, and that many general officers were killed. General Barksdale, of Mississippi, is dead. His body is within our lines.

“We have thus far about sixteen hundred prisoners, and a small number yet to be started.”

Capt. E. L. Clark,
Lieut. J. C. Williams,
Lieut. C. G. Hatch,
Lieut. G. H. French,
Lieut. J. H. Russell,
Lieut. J. T. Stoddard,
Lieut. J. B. Sampson,
Lieut. Warren Thayer.

THE BATTLE

MR. G. V.

General Reynolds
rashly on Wednesday
wishes of the
which lost us in
whereabouts of
the enemy to the
led him to believe
than we then
such considerable
take up a new
Gettysburg all the
verge. All the
are mere by
narrow and
unfit for the
Gettysburg run
it run three go
is the Baltimore
its own border
which run to the
army, and the
tion of the South
Lee attempt to
should have a
could consequently
while if he should
he would win
if decisively
General Meade
his forces in
these roads to

GETTYSBURG.

A GREAT VICTORY WON!

The Second Battle, on Thursday, July 2.

Official Despatches from Gen. Meade.

Heroic Conduct of the Third and Fifth Army Corps.

The Rebel General Advance Repulsed at All Points.

Generals Paul and Zook Killed and Generals Sickles, Barlow, Graham and Warren Slightly Wounded.

The Rebel General Barksdale, of Mississippi, Killed.

Reported Death of Gen. Longstreet.

The Third Battle, on Friday, July 3.

The Rebels Driven Back Four Miles and the Union Troops Following Them.

General J. E. Long, Co. F, wounded.
 Capt. Cook, Co. A, wounded.
 Capt. Whitcomb, Co. B, wounded.
 Capt. Bennett, Co. C, wounded.
 Capt. Cook, Co. F, wounded.
 Capt. Parker, Co. I, wounded.
 Capt. Campbell, Co. K, wounded.
 Major Roger Jan V. Hartschold, killed.
 Major-General J. B. Magruder, killed.
 Col. M. A. Hays, wounded in the hand.
 Lt. Col. Yount, leg amputated and probably mortal.
 Major Wood, right eye, slightly.
 Capt. Beeler, Acting Adjutant, 10th Regt, eighty.
 Capt. Bennett, Co. F, 1st.
 Lt. Col. Shafter, Co. K, killed.
 Lt. Col. Smith, Co. F, 1st, killed.
 Lt. Col. Wiley, Co. D, killed.
 Capt. Stone, Co. J, slightly.
 Lt. Col. Whiting, Co. A, wounded.
 Capt. Smith, Co. I, reported fatally.
 Capt. Bay, Co. E, in foot run killed at Fredericksburg.
 Private George Brown, Co. K, wounded.
 Lieutenant Walker, Co. E, wounded.
 Lieutenant Walker, Co. E, wounded.
 Lieutenant Deak, Co. E, wounded.
 Lieutenant Sedgwick, Co. E, wounded.
 Lieutenant Sprague, Co. J, wounded.
 Sergeant Isaac Carter, wounded.

The light brigade of Pennsylvania and Maryland, under General Archer, was captured by General Meade's brigade. The Twenty-ninth Massachusetts, Colonel Cook, was surrendered to Gen. Davis, at the Forks of the Road.

Gen. Lee's division of the First Corps, commanded by General Robinson, suffered badly.

The First Brigade was commanded by Brigadier-General Paul, who was killed, when Colonel Leonard, of the Thirtieth Massachusetts, assumed command, but was shortly wounded, and the command devolved upon Colonel Robert, of the Ninety-fourth New York.

General Baxter, of the Second Brigade, had nearly all his staff killed, wounded and prisoners.

General Robinson, commanding his division, had most of his staff. He had 1,500 officers and men were his flag, and was reported only eight hundred and seventy-five left. They captured several flags and ten to fifteen hundred prisoners, and three flags. Lieutenant Thomas, of General Baxter's staff, was killed.

NEW YORK REGIMENT.
 Lieutenant Wm. J. Murray, Co. A, killed.
 Captain C. H. Wagoner, Co. J, killed.
 Captain R. J. Downing, Co. J, killed.
 Lieutenant A. Jones, Co. B, killed.
 Lieutenant Thos. Waters, Co. C, killed.
 Lieutenant J. T. Norton, Co. G, killed.
 Lieutenant W. B. Chamberlain, Co. I, killed.
 Lieutenant N. A. Way, Co. I, killed.
 Lieutenant Rusk P. Gedy, Co. K, wounded.
 Lieutenant Oland J. P. Spoford.
 Captain R. F. Kyle, Co. D, wounded.
 Lieutenant James Stiles, Co. D, wounded.
 Lieutenant J. O. Jackson, Co. D, missing.

PENNSYLVANIA REGIMENT.
 Capt. Gray, Co. F, wounded.
 Capt. Fryer, Co. E, wounded.
 Lt. Col. Tapp, Co. E, wounded.
 Lt. Col. Shaw, Co. E, wounded.
 Lt. Col. Gay, Co. E, wounded.

NEW YORK REGIMENT.
 Major R. P. Hunt, slightly.
 Lt. Col. A. Clark, Co. I, wounded.
 Lt. Col. J. Brodie, Co. F, wounded.
 Lt. Col. L. W. Whiting, Co. B, wounded.
 Capt. Clark, Co. A, missing.

PENNSYLVANIA REGIMENT.
 Lt. Col. Jacob Amstutz, Co. A, wounded.
 Lt. Col. R. F. Calkins, Co. F, wounded.
 Capt. E. J. Hunt, Co. B, missing.
 Lt. Col. George W. Grant, Co. E, missing.
 Lt. Col. Samuel G. Bovee, Co. E, missing.
 Capt. Geo. L. Schell, Co. I, missing.

PENNSYLVANIA REGIMENT.
 Capt. John T. Dugan, Co. A, wounded.
 Capt. Wm. P. Davis, Co. B, wounded.
 Lt. Col. E. J. Yorgin, Co. A, missing.
 Lt. Col. J. H. Cooper, Co. C, missing.

THE DETAILS OF THE BATTLE.

THE BATTLE OF WEDNESDAY.

HEADQUARTERS, FIRST ARMY CORPS, July 2, 1863.

Major General Reynolds was placing his men when he was fatally wounded, and urging them on to the support of General Buford. He cried out in his enthusiasm, "For God's sake! forward, my brave boys—forward!" And forward they did go—that iron brigade of old Colonel Meredith's, which has never failed since the war began. Just then General Reynolds received his fatal wound, and falling over upon Captain Wilcox, his aid, who was riding beside him, he exclaimed, "Good God, Wilcox, I am killed!"

Captain Wilcox had his horse shot under him at about the same time, and was severely bruised by the fall. Brigadier General Meredith was badly bruised by the fall of his horse, which was killed. His son, Lieutenant Meredith, was wounded in the leg by a shell. Lieutenant Woodward, aid-de-camp to General Meredith, was wounded in the right arm. General Meredith's brigade went into the fight 1,830 strong, and came out with only 618. Among the killed, wounded and missing were the following officers:—

SIXTH WISCONSIN REGIMENT.

Capt. John Ticknor, Co. K, killed.
Lieut. Remington, Co. K, wounded in left shoulder.
Lieut. John Beely, Co. H, arm, slightly.
Lieutenant H. Pruyn, Co. A, left hand.
Lieutenant Lloyd G. Harris, Co. C, neck, slightly.
Lieutenant Mander, Co. E, killed.
Lieutenant Chapman, Co. C, killed.
Lieutenant Merchant, Co. H, wounded.

SECOND WISCONSIN REGIMENT.

Colonel I. Fairchild, left arm amputated.

cour
dese
whi
edge
of C
Cen
two
oper
wes
to
Loa
ther
was
ces
tre
line
ver
the
rect
corp
thos
that
litt
of t
Ge
man
and
First
dow
on T
On t
corp
line.

NATIONAL POLICE GAZETTE.

NEW YORK, N.Y., APRIL 22, 1865.

NEW YORK: FOR THE WEEK ENDING APRIL 22, 1865.

VOL. XX. NO. 1661.—(7662 THE YEAR.)



Scenes at the Deathbed of the President.



Assassination of Abraham Lincoln, President of the United States.



Fight with the Assassin in Secretary Seward's Room.



Frederick Seward's Encounter with the Assassin.



The Assassination of Wm. H. Seward, Secretary of State.



John Wilkes Booth, the Assassin.

THE
ASSASSIN'S
CARNIVAL.

DAILY CITIZEN.

EXTRA.

ASSASSINATION OF THE PRESIDENT.

He was Shot at the
THEATRE.

He Died at two minutes
after 7, this morning.

THE NATION IN MOURNING

J. Wilkes BOOTH,

The Actor.

THE ASSASSIN.

ESCAPE OF THE
ASSASSIN!

DEATH OF SEC.
SEWARD.

From the gentlemanly telegraphic operator, Mr. Mundy, we are able to lay before the public the mournful news of the assassination of the President of the United States.

We obtain from Quartermaster General Meigs the following account of the assassination:

"About half past ten o'clock, a man dressed in a dark suit and hat entered the private box, in which Mr. Lincoln, and his party consisting of Mrs. Lincoln, Miss Harris, daughter of Senator Harris, and Capt. Rathbone, of Albany were seated.

Immediately upon opening the door, he advanced toward Mr. Lincoln with a six barreled revolver in his right hand and a Bowie knife in his left. The President, who was intent upon the play, did not notice his interruption, and the gentleman who was seated beside him rose to enquire the reason of his entry. Before he had time to ask the assassin what he wanted,

he fired one charge from his revolver, which took effect in the back part of the President's hand. The ball passed through and came out at the right temple. Capt. Rathbone who was in the box with Mr. Lincoln attempted to arrest the murderer, and on so doing he received a shot in his arm. The assassin then leaped from the box to the stage. Before he disappeared behind the curtain he turned and with a tragic tone and flourish with his knife, shouted "Ye Sinner Tyrants!"

So sudden was the affair, that for some moments after the occurrence, the audience supposed that it was part of the play, and were only undeceived by the manager announcing from the stage that President of the United States had been shot. The shock fell upon the audience like a thunder bolt, and loud cries were immediately raised to "kill or capture assassin."

The murderous emissary of the Slave power escaped easily and rapidly from the theatre, mounted a horse and rode off.

The mass of evidence to-night is that J. Wilkes Booth committed the crime. Whoever it was, there are reasons for thinking that the same bold and bloody hand attempted the life of Mr. Seward.

The person who fired the pistol was a man about thirty years of age, about five feet nine inches high, spare built, fair skin, dark hair, apparently with large mustache.

Laura Keene and the leader of the orchestra, declare that they recognize him as J. Wilkes Booth, the actor and a rabid secessionist. Who ever he was, it is plainly evident that he thoroughly understood the theatre, and also the approaches and modes of escaping on the stage. A person not familiar with the theatre could not possibly have made his escape so well and quickly.

The following dispatch, just received, brings the sad intelligence that the assassin's shot was fatal. The honored head of the nation is no more:

WASHINGTON, April 15.

To Gen Dix:

The President died at 2 minutes past 7 this a. m. (Signed)

E. M. STANTON.

LATEL

Secretary Seward was assassinated last night. He died at 9:45 this a. m.

COURIER---EXTRA.

National Calamity!

Lincoln & Seward Assassinated!!

WASHINGTON, April 15, 1865.

President Lincoln was shot through the head last night, and died this morning.— The Assassin is supposed to be Wilkes Booth the Actor. About the same time a desperado called at Secretary Seward's, pretending to be a messenger from his physician. Being refused admittance, he attacked Frederick Seward, son of the Secretary, knocking down the male attendant, he cut Mr. Seward's throat, the wound was not at first considered fatal. Letters found in Booth's trunk shows that this assassination was contemplated before the fourth of March but fell through from some cause or other. The wildest excitement prevails at Washington. Vice President's and residences of the different Secretaries are closely guarded.

LATER—Seward died this A. M. 9:45.

E. M. STANTON, Sec'y of War.

This sad intelligence falls like a dark pall on the hearts of the people so joyous and hopeful yesterday, so terribly overwhelmed to-day. What rebels in Richmond dare not do, their accomplices and sympathizers have accomplished in our own capitol.

NOTICE.

All who abhor assassination, deplore murder, and detest the "deep damnation" of the taking off of our Chief Magistrate and Secretary of State, and who sincerely grieve for the great and good men gone are called on to meet

ON THE PUBLIC SQUARE,

A T

THE NEW YORK HERALD.

NEW YORK, SATURDAY, APRIL 13, 1865.

FOUR CENTS.

WHOLE NO. 12,633.

IMPORTANT.

ASSASSINATION OF PRESIDENT LINCOLN.

The President Shot at the
Theatre Last Evening.

SECRETARY SEWARD DANGERED IN HIS BED, BUT NOT MORTALLY WOUNDED.

Clement and Frederick Sew-
ard Slightly Hurt.

ESCAPE OF THE ASSASSIN.

Intense Excitement in
Washington.

Recent the Death of Mr. Lincoln.

A. Miller Bush, the Alleged
Assassin of the President.

THE OFFICIAL DISPATCH.

Washington, April 13, 1865.

THE PRESS DISPATCHES.

Washington, April 13, 1865.

THE HERALD DISPATCHES.

Washington, April 13, 1865.

The President was shot at the theatre last evening, and the assassin was seen to escape. The news of the assassination of the President has caused intense excitement in Washington. Secretary Seward was also wounded, but not mortally. The assassin is believed to be a man named Miller Bush. The President's death has caused a great deal of mourning in the city. The funeral will be held on Monday next.

THE PRESS DISPATCHES.

Washington, April 13, 1865. The President was shot at the theatre last evening, and the assassin was seen to escape. The news of the assassination of the President has caused intense excitement in Washington. Secretary Seward was also wounded, but not mortally. The assassin is believed to be a man named Miller Bush. The President's death has caused a great deal of mourning in the city. The funeral will be held on Monday next.

THE HERALD DISPATCHES.

Washington, April 13, 1865. The President was shot at the theatre last evening, and the assassin was seen to escape. The news of the assassination of the President has caused intense excitement in Washington. Secretary Seward was also wounded, but not mortally. The assassin is believed to be a man named Miller Bush. The President's death has caused a great deal of mourning in the city. The funeral will be held on Monday next.

THE OFFICIAL DISPATCH.

Washington, April 13, 1865. The President was shot at the theatre last evening, and the assassin was seen to escape. The news of the assassination of the President has caused intense excitement in Washington. Secretary Seward was also wounded, but not mortally. The assassin is believed to be a man named Miller Bush. The President's death has caused a great deal of mourning in the city. The funeral will be held on Monday next.

THE PRESS DISPATCHES.

Washington, April 13, 1865. The President was shot at the theatre last evening, and the assassin was seen to escape. The news of the assassination of the President has caused intense excitement in Washington. Secretary Seward was also wounded, but not mortally. The assassin is believed to be a man named Miller Bush. The President's death has caused a great deal of mourning in the city. The funeral will be held on Monday next.

THE HERALD DISPATCHES.

Washington, April 13, 1865. The President was shot at the theatre last evening, and the assassin was seen to escape. The news of the assassination of the President has caused intense excitement in Washington. Secretary Seward was also wounded, but not mortally. The assassin is believed to be a man named Miller Bush. The President's death has caused a great deal of mourning in the city. The funeral will be held on Monday next.

THE OFFICIAL DISPATCH.

Washington, April 13, 1865. The President was shot at the theatre last evening, and the assassin was seen to escape. The news of the assassination of the President has caused intense excitement in Washington. Secretary Seward was also wounded, but not mortally. The assassin is believed to be a man named Miller Bush. The President's death has caused a great deal of mourning in the city. The funeral will be held on Monday next.

EXTRA.

Monday, April 11, 1865.

DEATH OF THE PRESIDENT !!

Secretary Seward is Reported to
Have Been Wounded in His Bed,
But Not Mortally. The
Assassin is Believed to Be
A Man Named Miller Bush.

THE REBELS.

Jeff Davis at Mantle.

His Latest Appeal to His
Disaffected Followers.

He Tells of the Fall of General
Sheridan at Hotwell, and of
the Defeat of the Rebels at
New Field in Texas.

He Urges Promises to Hold
Virginia as All Hands.

Lee and His Army Supposed
to Be Safe.

Franklin and the Rest of
General Grant's Army.

The Corps of General Grant, of
North Carolina.

General Grant's Army.

EXTRA.

Monday, April 11, 1865.

DEATH OF THE PRESIDENT !!

Secretary Seward is Reported to
Have Been Wounded in His Bed,
But Not Mortally. The
Assassin is Believed to Be
A Man Named Miller Bush.

THE REBELS.

Jeff Davis at Mantle.

His Latest Appeal to His
Disaffected Followers.

He Tells of the Fall of General
Sheridan at Hotwell, and of
the Defeat of the Rebels at
New Field in Texas.

He Urges Promises to Hold
Virginia as All Hands.

Lee and His Army Supposed
to Be Safe.

Franklin and the Rest of
General Grant's Army.

The Corps of General Grant, of
North Carolina.

General Grant's Army.

THE EVENING TELEGRAPH

SMALLS, MELBORNE, SATURDAY, APRIL 15, 1905.

(DOUBLE SHEET—THIRTEEN PAGES)

THIRD EDITION

INAUGURATION OF PRESIDENT JOHNSON.

His Inaugural Address.



JOHN WILSON JOHNSON.

VIEW OF THE MESSAGES.

It is a pleasure to read the inaugural address of President Johnson, and to see that the new President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office. The address is a fine example of the President's power of speech, and it is a pleasure to see that the President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office.

VIEW OF THE NEWS.

The news of the day is full of interest, and it is a pleasure to see that the President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office. The news of the day is full of interest, and it is a pleasure to see that the President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office.

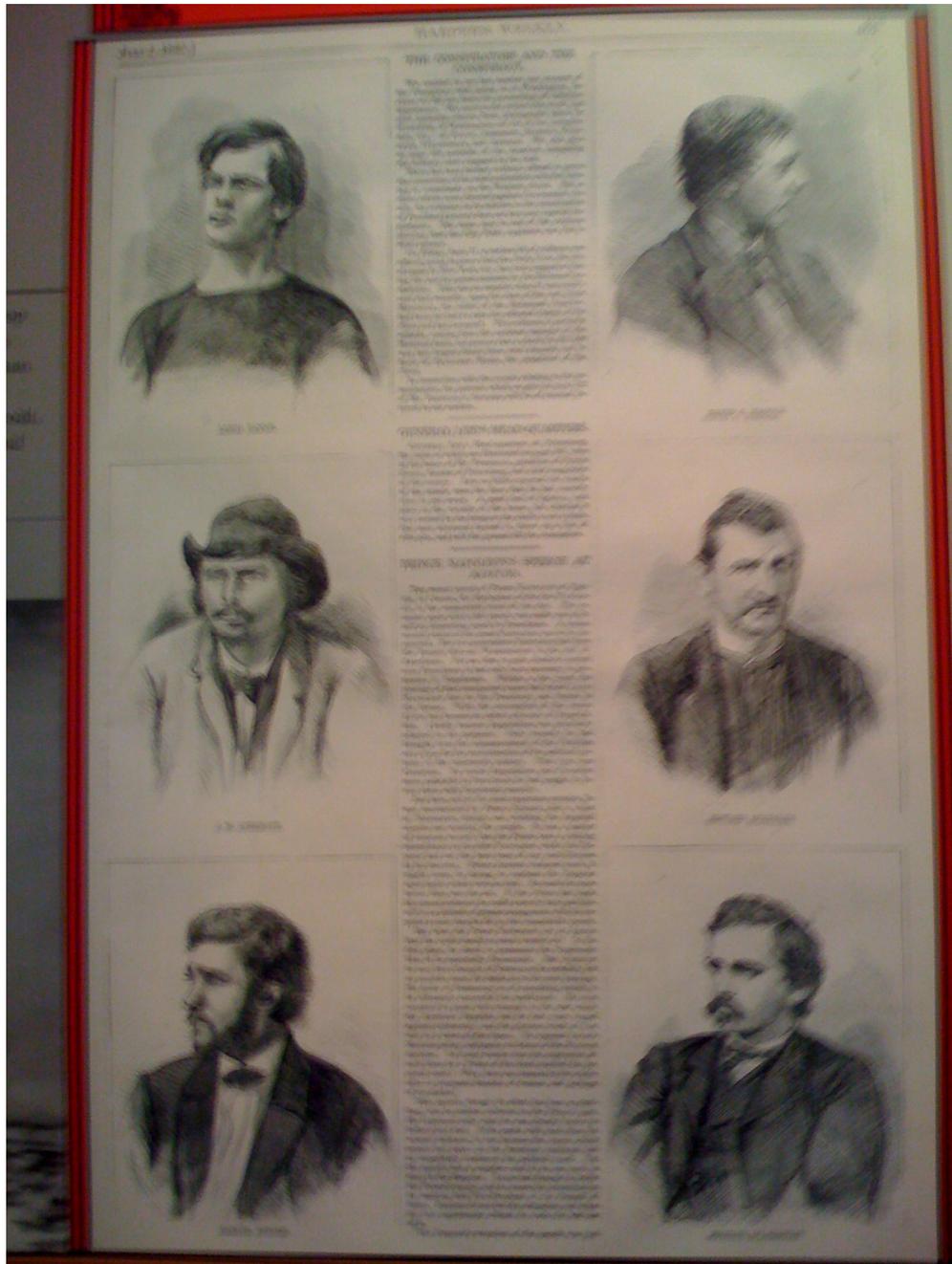
THE ASSASSINATION.
The assassination of President James A. Garfield is a tragedy that has shocked the nation. The President was shot on July 2, 1881, while on a train in Washington, D.C. The assassin, Charles J. Guiteau, was a young man who had been rejected for a position in the State Department. Guiteau was arrested and charged with the murder. He was found guilty and sentenced to hang. The assassination of Garfield led to the passage of the Pendleton Civil Service Reform Act, which established a merit-based system for federal employment.

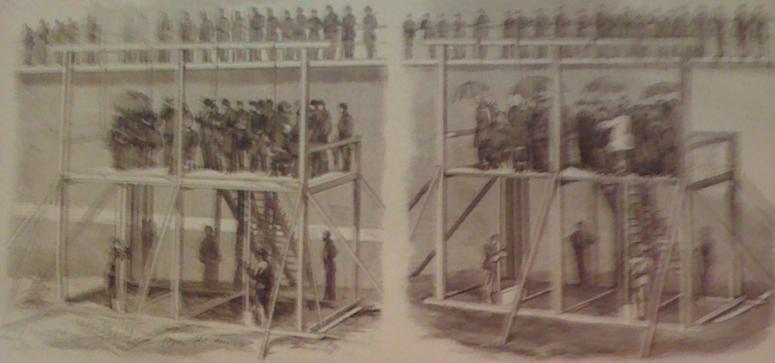
THE MESSAGE.
The President's inaugural address is a powerful statement of his vision for the country. He speaks of the challenges facing the nation and the need for unity and progress. He calls for a government that is responsive to the needs of the people and that is committed to the principles of justice and equality. His address is a testament to his leadership and his dedication to the service of the nation.

THE NEWS.
The news of the day is full of interest and activity. The President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office. The nation is looking forward to his leadership and to the progress that he will bring to the country. The news of the day is full of interest and activity, and it is a pleasure to see that the President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office.

It is a pleasure to read the inaugural address of President Johnson, and to see that the new President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office. The address is a fine example of the President's power of speech, and it is a pleasure to see that the President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office.

The news of the day is full of interest, and it is a pleasure to see that the President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office. The news of the day is full of interest, and it is a pleasure to see that the President has taken the oath of office and is ready to begin his term of office.





SECTION OF THE CONSTRUCTION OF THE SCAFFOLD.
(Designed by WARREN.)

SECTION OF THE CONSTRUCTION OF THE SCAFFOLD.
(Designed by WARREN.)



JOHN WATSON.



DAVID HARRIS.



JOHN WATSON.



SECTION OF THE CONSTRUCTION OF THE SCAFFOLD.
(Designed by WARREN.)



THE LATE RESIDENCE OF JOHN WATSON, AT WASHINGTON, D.C.
(Designed by J. C. SMITH.)

FRANK LESLIE'S ILLUSTRATED NEWSPAPER

No. 312 Vol. XX.

NEW YORK, MAY 15, 1866.

End of the War.

The surrender of Johnston, the capture of
Mobile, and the other successes, together with
the withdrawal of Sherman from the Rebel
territories, and the consequent cessation of the
fighting, have given to the country a sense of
relief, and a feeling of triumph, which has
not been known since the close of the
Revolution. The people are rejoicing in the
prospects of peace, and are looking forward
with confidence to the future. The
Government is preparing to receive the
surrender of the Rebel forces, and to
reorganize the States of the South.
The war has been a great blessing to the
country, and has done more to unite the
people than could have been accomplished
in any other manner. The Union is
stronger than ever, and the people are
more united than ever before.



GENERAL JOHN BROWN, THE MAN WHO DIED FOR HIS COUNTRY.

The war has been a great blessing to the
country, and has done more to unite the
people than could have been accomplished
in any other manner. The Union is
stronger than ever, and the people are
more united than ever before.



THE RICHMOND TIMES.

Vol. 1—No. 8. MONDAY MORNING, APRIL 24, 1865. Price Five Cents.

The Richmond Times

Office N. W. corner Main and Peachtree Streets.
The Times is published every morning, except on Sundays and public holidays.
It is published for the Proprietor by J. M. WATSON.
No. 100 N. W. corner Main and Peachtree Streets.
Advertisements will be received at the office of the Proprietor, or at the office of the Editor, on all days of the week, except on Sundays and public holidays.
The price of the paper is five cents per copy, in advance.
The price of the paper is five cents per copy, in advance.
The price of the paper is five cents per copy, in advance.

THE ASSASSINS.

Further rewards offered.
MORRIS NOT ARRESTED.
One of the Assassins Secured.
Government reward for the apprehension of the Assassins.
Major-General John A. Dix, New York.
The murderer of our late beloved President, Abraham Lincoln, is still at large. Fifty thousand dollars reward will be paid by this Department for his apprehension, in addition to any reward offered by municipal authorities or State Executives.
Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of G. A. Atzerodt, sometimes called "Port Tobacco," one of Booth's accomplices. Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of David C. Harold, another of Booth's accomplices. A liberal reward will be paid for any information that shall conduce to the arrest of either of the above named criminals or their accomplices. All persons harboring or secreting the said persons, or either of them, or aiding or assisting their concealment or escape, will be treated as accomplices in the murder of the President and the attempted assassination of the Secretary of State, and shall be subject to trial before a military commission and the punishment of death.

THE ASSASSINS.

Further rewards offered.
MORRIS NOT ARRESTED.
One of the Assassins Secured.
Government reward for the apprehension of the Assassins.
Major-General John A. Dix, New York.
The murderer of our late beloved President, Abraham Lincoln, is still at large. Fifty thousand dollars reward will be paid by this Department for his apprehension, in addition to any reward offered by municipal authorities or State Executives.
Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of G. A. Atzerodt, sometimes called "Port Tobacco," one of Booth's accomplices. Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of David C. Harold, another of Booth's accomplices. A liberal reward will be paid for any information that shall conduce to the arrest of either of the above named criminals or their accomplices. All persons harboring or secreting the said persons, or either of them, or aiding or assisting their concealment or escape, will be treated as accomplices in the murder of the President and the attempted assassination of the Secretary of State, and shall be subject to trial before a military commission and the punishment of death.

THE ASSASSINS.

Further rewards offered.
MORRIS NOT ARRESTED.
One of the Assassins Secured.
Government reward for the apprehension of the Assassins.
Major-General John A. Dix, New York.
The murderer of our late beloved President, Abraham Lincoln, is still at large. Fifty thousand dollars reward will be paid by this Department for his apprehension, in addition to any reward offered by municipal authorities or State Executives.
Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of G. A. Atzerodt, sometimes called "Port Tobacco," one of Booth's accomplices. Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of David C. Harold, another of Booth's accomplices. A liberal reward will be paid for any information that shall conduce to the arrest of either of the above named criminals or their accomplices. All persons harboring or secreting the said persons, or either of them, or aiding or assisting their concealment or escape, will be treated as accomplices in the murder of the President and the attempted assassination of the Secretary of State, and shall be subject to trial before a military commission and the punishment of death.

THE PRESIDENT'S OBSEQUIES

The Lying in State.

GREAT GRIEF OF THE PEOPLE!

The Remains en Route to Springfield.

Washington, April 23, 1865.—After the remains of Mr. Lincoln were placed upon the caulkage in the rotunda of the Capitol, the throng of visitors began to press forward. About ten o'clock a heavy rain storm partially checked the crowd; but, notwithstanding the rain, the long and ceaseless procession of and dazed faces came pressing forward at the rate of three thousand persons per hour.
The features are little changed, and by many would be looked more natural to-day than on Tuesday, when they lay in state at the White House.
The doors were closed at six o'clock P. M., and the remains will be taken to Baltimore to-morrow morning at eight o'clock.
The remains of little Willie Lincoln were brought from Oak Hill Cemetery, Georgetown, to-morrow, to be sent home by the same train, which carries the body of the President.
Among the incidents worthy of record is the

THE ASSASSINS.

Further rewards offered.

MORRIS NOT ARRESTED.

One of the Assassins Secured.

Government reward for the apprehension of the Assassins.
Major-General John A. Dix, New York.
The murderer of our late beloved President, Abraham Lincoln, is still at large. Fifty thousand dollars reward will be paid by this Department for his apprehension, in addition to any reward offered by municipal authorities or State Executives.
Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of G. A. Atzerodt, sometimes called "Port Tobacco," one of Booth's accomplices. Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of David C. Harold, another of Booth's accomplices. A liberal reward will be paid for any information that shall conduce to the arrest of either of the above named criminals or their accomplices. All persons harboring or secreting the said persons, or either of them, or aiding or assisting their concealment or escape, will be treated as accomplices in the murder of the President and the attempted assassination of the Secretary of State, and shall be subject to trial before a military commission and the punishment of death.

THE ASSASSINS.

Further rewards offered.

MORRIS NOT ARRESTED.

One of the Assassins Secured.

Government reward for the apprehension of the Assassins.
Major-General John A. Dix, New York.
The murderer of our late beloved President, Abraham Lincoln, is still at large. Fifty thousand dollars reward will be paid by this Department for his apprehension, in addition to any reward offered by municipal authorities or State Executives.
Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of G. A. Atzerodt, sometimes called "Port Tobacco," one of Booth's accomplices. Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of David C. Harold, another of Booth's accomplices. A liberal reward will be paid for any information that shall conduce to the arrest of either of the above named criminals or their accomplices. All persons harboring or secreting the said persons, or either of them, or aiding or assisting their concealment or escape, will be treated as accomplices in the murder of the President and the attempted assassination of the Secretary of State, and shall be subject to trial before a military commission and the punishment of death.

THE ASSASSINS.

Further rewards offered.

MORRIS NOT ARRESTED.

One of the Assassins Secured.

Government reward for the apprehension of the Assassins.
Major-General John A. Dix, New York.
The murderer of our late beloved President, Abraham Lincoln, is still at large. Fifty thousand dollars reward will be paid by this Department for his apprehension, in addition to any reward offered by municipal authorities or State Executives.
Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of G. A. Atzerodt, sometimes called "Port Tobacco," one of Booth's accomplices. Twenty-five thousand dollars reward will be paid for the apprehension of David C. Harold, another of Booth's accomplices. A liberal reward will be paid for any information that shall conduce to the arrest of either of the above named criminals or their accomplices. All persons harboring or secreting the said persons, or either of them, or aiding or assisting their concealment or escape, will be treated as accomplices in the murder of the President and the attempted assassination of the Secretary of State, and shall be subject to trial before a military commission and the punishment of death.

Among the incidents worthy of record is the

